

AHM REVISTA DE **HISTORIA** **BONAERENSE**

DEL INSTITUTO HISTÓRICO DEL PARTIDO DE MORÓN

Julio 1996 – AÑO III - Nº 10

Editada por la Asociación de Amigos del Instituto Histórico del Partido de Morón

Estrada 17 (U.G.C Nº 2) - Haedo (1706)

AUTORIDADES

Intendente Municipal

Sr. Juan Carlos Rousselot

Secretario de Gobierno y Legal y Técnica

Dr. Carlos Hugo Bonicalzi

Instituto Histórico del Partido de Morón

Directora Prof. Graciela Saez

STAFF DE LA REVISTA

Dirección

Prof. Graciela Saez

Secretaria de Redacción

Prof. Mariela Canali

Composición y Diagramación

Prof. Ana Bidiña

Colaboradores Permanentes

Prof. Hebe Clementi

Prof. Omar Cerviño

Prof. Carlos Suárez

Prof. Norma Videla Tello

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite

MOTIVO DE TAPA: Fachada de la Fábrica de “Gelatinas Argentinas” S.A. Villa Tesei. Hoy S.B.I.

Los artículos firmados son responsabilidad de los autores

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de la revista, salvo expresa autorización de la Dirección

ÍNDICE

Editorial	Pag. 3
Dimensiones demográficas de los Partidos del Gran Buenos Aires. Alfredo Lattes	Pag. 3
Un mensaje del Pasado. Daniela Almuíña	Pag. 9
Morón en el Conurbano Bonaerense: planteo de una problemática, M. Canali y G. Saez	Pag. 17
La vivienda en el Conurbano Bonaerense, Ana María Facciolo.	Pag. 25
Comentario Bibliográfico	Pag. 31
Un sueño, una casa propia, Alfonso Corso.	Pag. 31
Vicente López y el colectivo, Manuel León.	Pag. 34
Fichas Didácticas	Pag. 37
Museos de nuestra provincia.	Pag. 42
El conurbano bonaerense de la página de los diarios, Norma Videla Tello.	Pag. 44
Un acercamiento a la Sociedad Italiana de Morón, Marí y Lodos.	Pag. 45
Sociedad Italiana de Morón.	Pag. 49
El crecimiento urbano y el área industrial de Lavallol, J. Grassi.	Pag. 50
La Revista informa.	Pag. 57
Enseñando Historia	Pag. 58
Brainsorm Museológico. Museos y globalización, Claudia Cabouli.	Pag. 61
Vivir en Versalles, Hebe Clementi	Pag. 66
Bonampak. La casa de los colores.	Pag. 72

EDITORIAL

Los números 10 y 11 de la Revista de Historia Bonaerense estarán dedicados al estudio del Conurbano Bonaerense, temática poco abordada por los historiadores, tal vez por tratarse de un fenómeno reciente.

Estos territorios, poblados tempranamente desde los comienzos de la colonización europea, dada su cercanía a Buenos Aires, no se diferenciaron hasta el siglo XX de la mayoría de los pueblos de nuestra provincia.

Fueron tierras repartidas por conquistadores, vaquerías en los tiempos coloniales, reducciones de indios o fortines en el avance de la primera frontera; fueron postas de caminos hacia el interior, también depósitos de cueros y lanas, saladeros, curtiembres y graserías, fueron zonas agrícolas que abastecían el mercado urbano y también lugar de veraneo de los porteños.

El enorme crecimiento demográfico determinado por la inmigración europea de fines del siglo XIX y principios del XX, determinó la gran transformación de la región. La saturación del espacio de la Capital determinó la expansión poblacional, urbana y económica. La gran industrialización de mediados de siglo completará este proceso que transformó cuantitativa y cualitativamente lo que hoy conocemos como Conurbano Bonaerense.

Fenómeno único en la provincia, esta franja que rodea la Capital Federal posee una compleja problemática que exige definiciones urgentes y una cuidada planificación futura. Hoy es nuestro objeto de estudio y esperamos que los trabajos presentados sea un aporte para su análisis.

DIMENSIONES DEMOGRÁFICAS DE LOS PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES

Alfredo E. Lattes *

Fue en la década de 1930 que se empezó a utilizar el concepto "Gran Buenos Aires" para referirse a la aglomeración urbana que incluye la Capital Federal y parte del territorio de la Provincia de Buenos Aires. Se trata de designar así una unidad física de edificios, con discontinuidades limitadas, vinculados entre sí por una red de calles, que se extiende por diferentes unidades político-administrativas (Capital Federal y partidos de la Provincia de Buenos Aires), cubriendo algunas jurisdicciones de manera total y otras parcialmente. En 1939 la denominación Gran Buenos Aires se aplicó a una aglomeración conformada por la Capital Federal más 7 partidos enteros (Avellaneda, Lomas de Zamora, Morón, San Martín, Vicente López, San Isidro y San Fernando) y partes de otros 4 partidos (Almirante Brown, Matanza, Quilmes y Tigre) y su población total se estimó en casi 3,5 millones de habitantes (2,47 millones en la Capital Federal y 1,03 millón en los partidos (1). Unos años después, el IV censo nacional, levantado en mayo de 1947, brindó cifras más firmes sobre la población de esta unidad espacial: 4,72 millones de personas en total (2,98 millones en la Capital

Federal y 1,74 millón en 12 partidos, los 11 mencionados más Lanús, entonces 4 de junio, desprendido de Avellaneda). Transcurridas varias décadas, el último censo de población (1991) nos informó que la aglomeración Gran Buenos Aires (2) poseía una población total de 11,30 millones de habitantes (2,97 millones en la Capital Federal y 8,33 millones en 26 partidos: 7 completos, 12 muy integrados - no menos del 95 por ciento de su población - y otros 7 partidos muy poco integrados).

La aglomeración Gran Buenos Aires, necesaria desde el punto de vista estadístico, no debe confundirse con otra unidad, suma de jurisdicciones político-administrativas completas, que suele denominarse Area Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) e incluye a la Capital Federal y 19 partidos íntegros (los 7 completos y los 12 muy integrados de la aglomeración). Estos últimos, como subconjunto, suelen denominarse "los 19 partidos del Gran Buenos Aires". Desde 1970 los censos publican la información de la población total de la aglomeración Gran Buenos Aires desglosada en partidos, subconjuntos de partidos y Capital Federal.

La población total de las partes de estas dos unidades correspondientes a la Provincia de Buenos Aires, 26 partidos en un caso y 19 partidos completos en otro, difieren entre sí en superficie y población. En 1991 la diferencia poblacional fue de 364 mil personas, una diferencia que si bien en términos relativos no es muy importante, en términos absolutos no es desdeñable. No siempre se tiene en cuenta que existen estas dos unidades y por ello suele encontrarse, tanto en la literatura nacional como internacional, para una misma fecha, distintas cifras de la población de Buenos Aires, una de las "ciudades" más grandes del mundo. Sintetizando, es necesario distinguir la aglomeración Gran Buenos Aires (11,30 millones de personas en 1991 - 2,965 en la Capital Federal y 8,33 millones en la parte que se extiende por 26 partidos) del Area Metropolitana de Buenos Aires (10,93 millones de personas en 1991; 2,97 millones en la Capital Federal y 7,97 millones en 19 partidos completos), porque, entre otras cosas, a medida que pasen los años las diferencias de población (tamaño, composición, etcétera) entre una y otra unidad se acentuarán. Que nos estemos refiriendo al conjunto de los partidos no significa que ellos constituyan un conjunto homogéneo, muy por el contrario, si algo los caracteriza es, justamente, su notable diversidad. (3)

Las cifras mencionadas del censo de 1991 seguramente tienen, como la información que proviene de cualquier censo, algún grado de error (4), aunque el mismo no sea en este caso muy significativo (probablemente no supere el 2 por ciento). Si aceptamos que las cifras del censo de 1991 son correctas cabe preguntarse cuál podría ser el tamaño de la población de la aglomeración Gran Buenos Aires y del AMBA en la actualidad. Una manera gruesa de respondernos es suponiendo que desde la fecha del censo (1991) la población de la aglomeración y el AMBA mantuvieron un ritmo de crecimiento levemente menor al observado en la década anterior (1980-1991). En ese caso, la Aglomeración Gran Buenos Aires ya habría alcanzado al 30 de junio de 1996 los 12 millones de habitantes, con tres cuartos - más de 9 millones- residiendo en territorio de la Provincia de Buenos Aires y el resto en la Capital Federal. En el caso del AMBA, con el mismo supuesto, la población total actual rondaría los 11,6 millones de los cuales casi el 75 por ciento correspondería a la población de los 19 partidos. Si recordamos que la población total del AMBA hace 50 años (mediados de 1946) alcanzaba, aproximadamente, a los 4,6 millones (de los cuales, como

en la actualidad, casi 3 millones residían en la Capital Federal) vemos que en el último medio siglo se han agregado 7 millones de personas y ello tuvo lugar en 19 partidos del Gran Buenos Aires. Este gran incremento de la población, de 1,6 millón a 8,6 millones en cinco décadas, no se produjo con un ritmo de crecimiento constante. Muy por el contrario, tanto el ritmo de crecimiento como los componentes demográficos del mismo cambiaron notoriamente a lo largo de ese período. A continuación repasaremos, de manera sucinta, las características del proceso y la relación que guardó con la dinámica de la población urbana y total del país.

Para comprender mejor la dinámica demográfica del AMBA, en particular su notable crecimiento entre 1945 y 1960, es útil relacionar ese proceso con la dinámica de la población total y urbana de la Argentina. Así por ejemplo, se aprecia mejor el extraordinario ritmo de crecimiento de la población de los 19 partidos, que en el periodo de referencia creció a razón de una tasa media anual del 6,0 por ciento. En comparación, el resto de la población urbana creció al 3,2 por ciento anual y la población total del país a una tasa media del 1,7 por ciento anual. Otra manera de cuantificar la extraordinaria dimensión del crecimiento de los 19 partidos es, por ejemplo, observando que el incremento poblacional de los mismos constituyó el 49 por ciento del crecimiento de la población total del país. Estas cifras permiten concluir que durante esos años (1945-60) la población del AMBA experimentó una verdadera explosión demográfica. Debe señalarse que la propia intensidad del fenómeno le impuso límites: si la población de los 19 partidos hubiera continuado creciendo con el ritmo que lo hizo en el período 1945-60 hoy habría superado los 22 millones de personas. Evidentemente, una cifra difícil de imaginar en esta realidad.

El conjunto de los 19 partidos que en 1991 representa casi un cuarto de la población total del país mientras que en 1945 apenas llegaba al 10 por ciento.

Históricamente, la proporción de población urbana del país ha aumentado en forma ininterrumpida. En otras palabras, el país se urbanizó de manera continua alcanzando en 1991 un nivel de urbanización cercano al 87 por ciento. En ese proceso, la población total del AMBA (Capital Federal y 19 partidos) incrementó su peso relativo sobre la población urbana hasta algún momento del período 1945-60. Es decir, urbanización y concentración de población en el AMBA fueron procesos paralelos e interrelacionados. A partir de aquel momento, si bien el proceso de urbanización continuó, el peso de la población total del AMBA sobre la población urbana empezó a disminuir, no así la población de los 19 partidos que continuaron incrementando su proporción hasta algún momento de la década de 1980. Esto quiere decir que la población urbana de la Argentina se desconcentró en relación a su área metropolitana mayor, pero no lo hizo en relación a los 19 partidos.

Veamos en cifras lo expresado en el párrafo anterior. En el año 1945 la población del AMBA representaba el 47,8 por ciento de la población urbana del país y desde entonces su peso relativo vino cayendo hasta representar el 39 por ciento en el año 1991. Sin embargo, la población de los 19 partidos representando el 16,3 por ciento de la población urbana del país en 1945, lo elevó en 1991 al 28,4 por ciento. De la misma manera, cabe señalar que la desconcentración desde el AMBA también se produjo en relación con la población total del país. En 1935, cuando la población del aglomerado ya se extendía bastante más allá de los límites de la Capital Federal, el AMBA representaba la cuarta parte de la población del

país. Esta proporción fue creciendo hasta 1970 en que alcanzó a ser el 36 por ciento de toda la población de la Argentina. Desde entonces disminuye y en el censo de 1991 representó el 34,5 por ciento de la población del país. Esto no ha sido así para el conjunto de los 19 partidos que en 1991 representa casi un cuarto de la población total del país mientras que en 1945 apenas llegaba al 10 por ciento. Durante el último período intercensal (1980-1991) el ritmo de crecimiento de la población de los 19 partidos fue similar al ritmo de crecimiento de la población del país.

Resumiendo, el AMBA contiene dos subpoblaciones que se han comportado de manera muy distinta en cuanto a dinámica demográfica. Si se pone atención sobre la población urbana se ve que mientras la Capital vino declinando su peso desde los inicios del siglo, por el contrario, los 19 partidos del Gran Buenos Aires lo aumentaron hasta hace pocos años. Si el análisis se centra sobre la población total del país, la Capital disminuyó su peso desde mediados de la década de los 40, mientras que los 19 partidos lo continuaron aumentando y, recién ahora, parecen haberse estabilizado. El resto de la población urbana, de comportamiento complementario al del AMBA, ha venido incrementando su importancia relativa sobre la población urbana y, particularmente sobre la población total desde la segunda posguerra y hoy representa no sólo la mayor porción de población urbana (61 por ciento), sino la parte de la población urbana que crece a mayor velocidad (5). Los estudios realizados sobre migraciones al AMBA no han podido separar adecuadamente los componentes del crecimiento en términos de Capital Federal y los 19 partidos. A continuación se presenta un resumen del conocimiento con estas limitaciones. Sin embargo, dado que la población de la Capital Federal ha tenido crecimiento demográfico nulo en las últimas décadas puede interpretarse que los saldos migratorios positivos del AMBA son de los 19 partidos.

Desde mediados de la década de 1930 hasta 1945, la migración de los argentinos al AMBA fue, por lejos, el principal componente, constituyendo más de la mitad del crecimiento demográfico de ese período. Si a esa migración se le suma la de los extranjeros, el peso de toda la migración neta aumenta a más del 80 por ciento, mientras que la diferencia entre nacimientos y defunciones contribuye con menos del 20 por ciento al crecimiento total. Es interesante notar que la tasa de la migración neta de argentinos del período 1935-1945 alcanza el valor más alto observado en toda la historia, tanto de la Capital Federal como del AMBA. Otro hecho para destacar es que las mujeres fueron mayoría entre los migrantes. En efecto, la relación hombres/mujeres de la migración neta total (argentinos más extranjeros) fue de 90,3, lo que significa: 100 migrantes mujeres por cada 90,3 migrantes hombres.

También predominaron las mujeres en el crecimiento vegetativo dado que, aunque nacen más varones que mujeres, la sobrevivencia promedio de éstos es menor (mueren más jóvenes que las mujeres).

Entre 1945 y 1960, también la migración neta de los argentinos continuó predominando sobre la de los extranjeros y sobre el crecimiento vegetativo. En ese período la migración neta de los nacionales dio cuenta del 43 por ciento del crecimiento del AMBA mientras que la de los extranjeros fue el 29 por ciento. En la migración neta de argentinos se acentuó el predominio de las mujeres por amplia mayoría: 100 mujeres por cada 77 hombres. En cambio, en la migración neta de extranjeros predominaron los hombres. Este es el período en que se produce la última ola de inmigración europea y comienza a intensificarse la

llegada de migrantes de países limítrofes.

En la década de 1960 la migración de argentinos vuelve a dar cuenta de más del 50 por ciento del crecimiento, a pesar de que el AMBA ha más que duplicado el tamaño que tenía a mediados de la década 1930. El balance entre la llegada y salida de argentinos del área es una cifra que ronda las 85.000 personas anuales, entre las que vuelven a predominar las mujeres, aunque en menor medida que en el período anterior. La migración neta de extranjeros, ya mayoritariamente de países limítrofes (6), decreció mucho con respecto a la de períodos anteriores, y el crecimiento vegetativo, que se había mantenido en un número 0,7 por ciento medio anual explica algo más de la tercera parte del crecimiento. Las mujeres siguen predominando en el crecimiento total así como en el crecimiento vegetativo y en la migración neta de argentinos, mientras que los varones sólo predominan entre los migrantes extranjeros.

Es recién en la década de 1970 cuando el crecimiento vegetativo pasa a preponderar por sobre el migratorio en el AMBA, dando cuenta del 61 por ciento del crecimiento total. Varias razones se aúnan para que esto suceda. En primer lugar, en esa década el crecimiento vegetativo aumentó sobre el nivel del período anterior (pasa de un 0,7 a un 1 por ciento medio anual).

Esto se dio porque aumentó la natalidad en el período y, por otra parte, la mortalidad continuó su descenso. En segundo lugar, la migración neta de extranjeros, que ya desde los años sesenta vienen principalmente de países limítrofes, sigue en niveles muy bajos, ya que ellos, como los argentinos, prefieren dirigirse a otros lugares del país. La tasa de migración se estacionó en un 0,2 por ciento medio anual desde la década anterior. En tercer término, el AMBA disminuyó su atracción de migrantes argentinos, señalando un profundo cambio de tendencia en lo que habían sido las corrientes migratorias internas en la Argentina (7). En efecto, la migración neta de argentinos del período fue, en cifras absolutas, menos de la mitad de la del período anterior, en una población que, si bien lentamente, ha continuado creciendo y ya ha adquirido un tamaño extremadamente grande. Debe recordarse, además, que la cifra de migración neta es el resultado de dos movimientos de sentido contrario: uno de inmigración y otro de emigración. Varias provincias recibieron población del AMBA en la década 1970 al diversificarse las corrientes migratorias en el país y, por otra parte, es probable que los argentinos que emigraron del país hayan salido, en su gran mayoría del AMBA. En este último período las mujeres predominan en todos los componentes del crecimiento, incluyendo la migración neta de extranjeros.

Los componentes del crecimiento demográfico del AMBA del último período (1970-80) marcan un cambio muy importante en las tendencias documentadas para un siglo y cuarto, primero sólo para la Capital Federal y luego para el total del AMBA. Siempre había sido una aglomeración que dependió mayoritariamente de las migraciones para su crecimiento, pero en esa década empieza a crecer principalmente por el balance entre nacimientos y defunciones. La tendencia observada de los setenta se acentuó durante los ochenta, ya que con una tasa de crecimiento medio anual del 1,2 por ciento observada para el período 1980-1991, en todo el AMBA, aunque el crecimiento vegetativo haya descendido del nivel del período 1970-1980 (1,0 por ciento) no puede haber descendido tanto como para que la migración neta lo sobrepase. También es probable que el crecimiento vegetativo siga predominando sobre el migratorio en el futuro, ya que la redistribución de la población por

provincias observada entre 1980 y 1991 indica que las nuevas tendencias de los setenta no sólo se prolongaron en los ochenta sino que se acentuaron. Esta redistribución tan fuerte es sólo posible con un componente migratorio que no tiene, justamente, al AMBA como lugar de destino.

Es muy probable que las tendencias demográficas comentadas para la Capital Federal y los 19 partidos continúen en el futuro cercano. Afortunadamente para una aglomeración que ya supera los 12 millones de habitantes, el crecimiento de los próximos años será lento y tenderá a ser más lento. Dado que el resto de la población del país, y la urbana en particular, seguirán creciendo a tasas más altas que la del AMBA, esta área concentrará una menor proporción de las poblaciones total y urbana, respectivamente. Dentro del AMBA el mayor crecimiento tendrá lugar en los partidos de la periferia de la aglomeración. Es casi seguro que continuará el proceso de envejecimiento, más aceleradamente que en el pasado, y también continuará el proceso de feminización. Resulta imposible predecir la conducta migratoria de la población del AMBA. Hay indicios de que una parte significativa de esta población enfrenta cada día la alternativa de algún tipo de traslado o movimiento espacial, difícil de predecir por su variedad, pero crecientemente de tipo temporario. Los efectos de la presente situación económica sobre la movilidad de la población aún no son claros, los modelos explicativos disponibles ya no sirven y los indicadores muestran un aumento de los factores de emigración sin mostrar, a la vez, una generación de condiciones que atraigan a esas personas que se ponen en movimiento. La migración no es un fenómeno aislado y que interese por sí mismo. Es necesario poner el énfasis en las interrelaciones y/o interferencias de la movilidad territorial con una amplia y compleja gama de problemas sociales. Es posible mirar a la migración como indicador de problemas y, en cierto modo, puede constituirse en un fenómeno que sirve para monitorear otras acciones. La libre movilidad territorial de los habitantes de un país es un derecho humano básico pero, de hecho, las migraciones libradas a la decisión individual, sin conocimiento e información adecuada, pueden acentuar diferencias regionales y no ser convenientes para el desarrollo general. Conseguir relaciones positivas entre migración y desarrollo en el nivel local requiere tiempo, tanto como se requiere para que el capital humano se constituya en un factor clave del crecimiento económico. Las relaciones se tornan mucho más complejas cuando se introduce también la migración internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Elizalde, D. y Maccio, G. (1991). **Crecimiento demográfico en el Area Metropolitana de Buenos Aires. Reseña de cuatro décadas.** Trabajo presentado al Seminario: Crecimiento Urbano y Crisis del Agua en el Area Metropolitana de Buenos Aires: Un sistema próximo al colapso, Buenos Aires, 14 y 15 de octubre de 1991.
- Lattes, A. E. y S. Mychaszula (1986). **Urbanization, Migration and Urban Deconcentration in Argentina.** Manuscrito, Buenos Aires: Centro de Estudios de Población - CENEP.
- Lattes, A. E. y Z. Recchini de Lattes (1992). Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires. En Jorrat, J. and R. Sautu: **Después de Germani.** Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Recchini de Lattes, Zulma (1971). **La población de Buenos Aires. Componentes demográficos del crecimiento entre 1855 y 1960.** Buenos Aires, editorial del Instituto.
- Sana, M. (1995). La desconcentración de la población en Argentina entre 1960 y 1991. **En II Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA).** Buenos Aires, H. Senado de la Nación, Dirección Publicaciones, p.117-132.
- Vapñarsky, C. A. (1994). Crecimiento urbano diferencial y migraciones en la Argentina: cambios de tendencias desde 1970. En Estudios migratorios latinoamericanos, año 9, No. 27 (agosto), pp.225-260.

-Vapñarsky, C. A. (1995). Primacía y Macrocefalia en la Argentina: La transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950. **Desarrollo Económico**, vol 35, No. 138 (julio-setiembre), pp.227-254.

NOTAS

1. García Mata y Llorens (1940) citado en República Argentina. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie B, Características Generales, Partidos del Gran Buenos Aires, pag. XXN. INDEC, Buenos Aires. 1981
2. El concepto de aglomeración (Gran Buenos Aires en este caso) coincide con la definición oficial de **localidad** del censo de 1991 y posibilita analizar la dinámica de esta clase de unidades espaciales a través del tiempo. Cabe recordar que una característica de las localidades es que en su crecimiento se van extendiendo sobre el espacio a diferencia de las unidades poliédicas que, generalmente, mantienen sus límites fijos.
3. Las tasas de crecimiento poblacional de los 19 partidos han sido notoriamente distintas, por ejemplo, entre 1960 y 1970 variaban entre 1,1 y 8,1 por ciento. En el presente ese rango de variación se ha reducido pero aún es grande y va desde un leve crecimiento negativo hasta un 3,6 por ciento, Elizalde y Macció (1991).
4. Por ejemplo, errores de omisión porque algunas personas no son censadas, errores de asignación a la jurisdicción de residencia, etcétera. Cabe recordar que las cifras censales resultan de contabilizar las personas que pasaron la noche anterior al día del censo en determinada jurisdicción.
5. Cabe destacar que el resto de la población urbana, categoría muy amplia y diversa (incluye localidades que van desde los 2.000 habitantes a algo más de un millón), está muy lejos de tener crecimiento homogéneo. Análisis sobre las diferencias de crecimiento de las varias subcategorías que la integran pueden verse en Lattes y Mychaszula (1986).
6. La estimación de inmigración neta de extranjeros al país para el período 1960-1970 indica que el número proveniente de países limítrofes era más de 3 veces mayor que el de países no limítrofes (237 y 75 mil, respectivamente). Esto rompió la tendencia histórica, en que predominaron claramente los no limítrofes. La nueva tendencia se acentuó en la década siguiente.
7. Hubo en el país un cambio de comportamiento migratorio de las personas que produjo cambios en la redistribución espacial de la población. En síntesis, el cambio que se produjo en la migración interna de argentinos entre los períodos 1960-1970 y 1970-1980 consistió en lo siguiente: en primer lugar, hubo una importante disminución de la tasa de migración interprovincial del 8 al 5 por mil. En segundo lugar, en los saldos migratorios provinciales se observa que todas las provincias que en el primer período cedían población mediante migración (saldos negativos) disminuyeron esas tasas con la sola excepción de la Capital Federal, que la aumentó. La Pampa pasó de saldo negativo a positivo y Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego aumentaron sus tasas de inmigración positiva mientras que la provincia de Buenos Aires la disminuyó notablemente (Lattes y Mychaszula, 1986).

*** Investigador del Centro de Estudios de Población - CENEP.**

UN MENSAJE DEL PASADO UNA FORMA ORIGINAL DE CELEBRAR LOS 50 AÑOS DE UNA INDUSTRIA DEL CONURBANO

*** Daniela Almuíña**

"Desafortunadamente, esta historia de Gelatinas Argentinas, S.A. debe quedar inconclusa, porque debe ser depositada en un envase metálico en una de las columnas. De este modo cuando estas líneas sean leídas, será sólo entonces sabido..."

Un tubo de metal, el nexo entre el pasado y el presente de la primera fábrica de gelatinas de la Argentina.

Esta es una historia de hombres visionarios, pioneros del conurbano bonaerense, que luego de cincuenta años nos cuentan el pasado de nuestra fábrica, ese pasado que las viejas

fotografías no alcanzaban nunca a aclarar. ¿Quién sabía realmente qué eran estos terrenos cuando fueron adquiridos?, ¿cómo era la actual Santos Tesei en 1943?, ¿por qué eligieron Morón para levantar esta planta y no Avellaneda, donde ya existía desde 1928 una fábrica: la "Química Industrial de Argentina S.A.", conocida como "LA QUIDA", y que respondía a la misma casa matriz en los Estados Unidos?

No creo que sea fácil encontrar fábricas de más de 50 años que tengan información acerca del origen de su creación, por el contrario, en Santos Tesei algunas ya no existiera más, tal es el caso de Italar, una fábrica textil que ya funcionaba en 1942 y cuyo predio es ocupado actualmente por un supermercado.

Fue un modo muy particular el que aquellos hombres de empresa eligieron para revelarnos nuestra historia. El martes 19 de enero de 1943 un tubo metálico se enterró en el cruce de las diagonales que se formaban a partir de las comunas que darían lugar a la recepción del cuerpo administrativo de la planta. La fecha no fue elegida por ningún motivo en especial sino que la obra avanzaba y no había tiempo que perder. Sobre una mesa se dispusieron el tubo y su contenido para tomar una fotografía. Salvo este testimonio no quedó ningún registro escrito que corroborara esta información, sino que se transmitió oralmente. Dormiría 50 años, ajeno a los cambios de razón social y de dueños que sufrió la empresa a lo largo de este período, a la espera de su apertura, que se produjo el 22 de octubre de 1993. Para esta fecha la ex-G.A.S.A. es Sanofi Bio-Industrias Argentina S.A.. Se decidió unificar los festejos de ese año, por un lado los 50 años de existencia de la planta de Morón y por otro la celebración de los veinte años de existencia internacional del grupo Sanofi.

Cuando octubre se iba acercando se hizo una ampliación de la vieja fotografía, era larga la espera y, tal vez para que el impacto no fuera tan grande, queríamos ir tomando contacto con este tubo que nos hacía retroceder en el tiempo e imaginar a un cadete que con una mezcla de emoción y responsabilidad debía comprar los cinco periódicos que, entre otras cosas, entrarían al cilindro esa calurosa mañana. De esto último sí tenemos la certeza, pues los diarios destacan la temperatura máxima del día anterior, 40°3 a las 16.10 hs.

El hall de entrada había sido modificado, pero, con la ayuda de viejos planos y de personas ya retiradas de la empresa que aportaron datos valiosos, el tubo se encontró y se desenterró. Pasaron los festejos, las conjeturas, la sorpresa.

Es tiempo de leer, traducir y ordenar toda la información que nos legó este grupo de dirigentes emprendedores, liderado por el Sr. R. G. Hurst quien amaba las antigüedades y debió ser seguramente una persona muy sensible y valoradora de la historia para dejar un registro tan extenso acerca de la fundación de esta fábrica, como se apreciará a lo largo de este artículo.

El tubo y su contenido

El tubo era de hierro, con tapa a rosca. Se fabricó en los talleres de la planta de Avellaneda. Contenía diversas informaciones y objetos que detallo a continuación.

Vale aclarar que absolutamente todo el material fue escrito en inglés.

* Un sobre de papel con membrete de La Química Industrial S.A., con la leyenda: "colección de monedas metálicas en uso en 1943" y en su interior monedas de 5, 10, 20 y 50 centavos.

* Una caja metálica de 12 cm x 6 cm. conteniendo gelatina, en la etiqueta deteriorada por el tiempo se lee con dificultad: "muestra de gelatina fabricada en la Planta de Avellaneda de La Química Industrial de Argentina, antes que la planta de..Argentina...construida...Morón, 1942".

* Diarios del día martes 19 de enero de 1943:

- 1) La Prensa
 - 2) El Mundo, diario ilustrado de la mañana.
 - 3) La Nación :
 - 4) Buenos Aires Herald, more than three times the net sales of any other English-language journal in South America
 - 5) Argentinisches Tageblatt, diario noticiero independiente y antitotalitario.
- * Plano: Propiedad en Morón para Planta de Gelatina

Gelatinas Argentinas, S.A. (Sept. 1942) 3 fotos de principios de la construcción

La planta se encuentra sobre la Avenida Vergara que figura en este plano con el nombre de Av. Uriburu. Actualmente este avenida se llama Av. Juan Manuel de Rosas aunque esta denominación casi no se emplea.

* Un álbum fotográfico cuya presentación dice:

"La Química Industrial de Argentina S.A., ha preparado este álbum de fotografías de su planta en Buenos Aires para que sus muchos amigos y clientes de todo el mundo puedan tener una idea de esta moderna fábrica para la producción de PRODUCTOS DE HUESO, COLAS Y FERTILIZANTES".

* Una fotografía de carnaval de 1940. En el reverso se lee: "¡¡Esto no tiene derecho realmente a estar aquí pero ayuda a ilustrar cómo se divertía la gente en el año 1940!

La dama en el carruaje es la Sra. V.Z. de Tosi y el "caballero" es el Sr. Tosi (La Sra. Tosi se desempeñaba entonces como jefa de Secretarías y Secretaria de gerencia)

* Plantillas con fotografías del staff de oficinas de "La Química Industrial de Argentina S.A." Aparecen gerentes de diversas secciones, vendedores de la división de colas, personal de contaduría, de laboratorio, de la planta de fertilizantes, cadetes de oficina, estenógrafas. Una mención aparte para la foto de Umberto Zórzi, jefe de mecánicos; debajo de su nombre se aclara: "El hombre que fabricó el cilindro para la posteridad".

Hay, además una plantilla con las fotografías de los colaboradores que hicieron de Gelatinas Argentinas S.A. una realidad.

* Varias hojas tipeadas tamaño oficio separadas en estos temas:

- 1) Conformación del directorio, accionistas, capital y cómo se eligió la denominación de la fábrica.
- 2) La historia de Gelatinas Argentinas para la posteridad.
- 3) El futuro de "Gelatinas Argentinas, S.A."
- 4) El gobierno de la República Argentina en el año 1943.

En cuanto a la denominación de la nueva firma Gelatinas Argentinas- fue la primera idea del Sr. Louis Aeppli y, destacándose como la más apta entre aquéllas bajo consideración, fue adoptada unánimemente.

El documento que se refiere al gobierno de ese entonces es bastante extenso. Nos cuenta "algunas cosas que no encontraremos en los libros de historia ni en los registros oficiales".

En ese momento era presidente el Dr. Ramón Castillo. Se refieren a él y a su equipo muy duramente.

Los documentos que hablan sobre la historia y el futuro son por demás interesantes. A continuación la traducción textual de ambos:

"La historia de Gelatinas Argentinas para la posteridad"

"Gelatinas Argentinas, S.A. comenzó a existir en vista del creciente mercado para la gelatina comestible, la cual La Química Industrial de Argentina S.A. no estaba en condición de fabricar, ya que su planta en Avellaneda estaba ocupada de lleno en la producción de colas y fertilizantes.

La idea de fabricar gelatina comestible había sido mencionada varias veces, pero siempre en conexión con la planta de Avellaneda.

Varios intentos se habían hecho para comprar tierra adicional sobre la cual erigir una planta justo próxima a la propiedad en Avellaneda. En septiembre de 1941 se hicieron definidos esfuerzos para adquirir el resto de la tierra perteneciente al Banco Francés.

El Banco Francés, sabiendo que ésta era la dirección lógica en la que La Química Industrial Argentina S.A. podía extenderse, no cedería hasta obtener m\$.n. 80. por mz. Ellos recibieron una oferta firme de m\$.n 50. que rechazaron: Las negociaciones continuaron en el comienzo de 1942, pero el Banco Francés no haría ninguna oferta firme, ya que desde que su precio fue exorbitante, nuestra atención fue dirigida a la tierra del otro lado de nuestra propiedad, que pertenecía a la Cía. de Carbón River Plate.

Esta tierra también tenía sus ventajas, así pues les hicimos una oferta de 61 pesos por metro cuadrado, habiendo 10.000 m² de tierra en el lote. Ellos rechazaron esta oferta, siendo su precio £40.000.- los que al tipo de cambio de 17 pesos una libra entonces imperante, significaría 68 pesos por metro cuadrado. Era obvio que ni ellos ni el Banco Francés, deseaban aceptar lo que nosotros considerábamos un precio razonable por su tierra, así pues tuvimos que abandonar toda idea de hacer alguna extensión a la planta de Avellaneda.

El Sr. Herbert Michaelson, Director administrativo de la Química Industrial, estaba entonces en vísperas de hacer un viaje a los Estados Unidos para discutir con la casa matriz, Consolidated Chemical Industries, Inc., la cuestión de una planta de gelatina comestible, y llegó a la conclusión que Avellaneda no era un lugar ideal en el cual fabricar gelatina. Primero de todo estaba la cuestión del agua buena. El agua buena era insuficiente, lo cual significaba que el agua sucia del Riachuelo tendría que entrar dentro de nuestras consideraciones. Una adecuada cloaca era otro ítem a ser considerado, y además Avellaneda con sus pilas de hueso y olores y condiciones insalubres generales se destacaba como el lugar más improbable donde construir una planta para un producto comestible. Aún la oferta más barata de tierra significaba una inversión de 680.000 pesos solamente. La idea de construir nuestra planta en Avellaneda parecía loca vista desde éste ángulo; teníamos que olvidar ese distrito y mirar alrededor en busca de algún lugar donde tuviéramos alrededores saludables, cantidad de buena agua y tierra barata.

Éste no era un asunto fácil. El Sr. Michaelson, junto con el Sr. Aeppli -subgerente- y el Sr. Stephen N. Wentworth, gerente de planta, pasaron varios días visitando los distritos de las afueras de Bs.As.. Finalmente, la región alrededor de Morón fue seleccionada como la más probable. Expertos en pozos de agua nos informaron que el agua en este distrito era abundante y de excelente calidad. El distrito era alto, asegurando buen drenaje. Nuestra elección de tierra estaba ahora limitada a esta zona.

Finalmente un solar de tierra de 7,5767 hectáreas de tamaño fue elegido y, luego de negociaciones, adquirido por la suma de m\$.n 50.000.- pesos. Este pedazo de tierra era en forma de L. así, para evitar vecinos inconvenientes y para asegurar absoluta pureza del aire

para nuestro producto, la porción de la esquina fue considerada, y autorización de la casa matriz obtenida para adquirir esta tierra también. Esta adquisición de 3,0767 hectáreas se hizo a 47.500 pesos.

Mientras tanto, durante la visita del Sr. Michaelsen a los Estados Unidos, era celebrada una reunión de los Directores de Consolidated Chemical Industries, Inc.. Y en esta reunión él Sr. Michaelsen había esbozado sus planes para una Planta de Gelatina, la que él estimaba en ese momento (Abril 1942) costaría 800.000 pesos. Los directores autorizaron este gasto, los fondos provistos iban a ser obtenidos al margen de las ganancias de La Química Industrial de Argentina S.A..

Inmediatamente sobre su regreso, se comenzaron los procedimientos para erigir la planta. El Sr. S.N. Wentworth (gerente de planta) asistido por el Sr. George Keller (ingeniero de planta) prepararon planos tentativos mostrando el trazado ideal para una fábrica de gelatina que produzca 40 toneladas métricas de gelatina por mes. Se obtuvieron los servicios de una firma de contratistas, los Sres. Bava, Seery & Cía., y ellos comenzaron el trabajo sobre los planos de construcción. El estilo del frente del edificio fue tema de mucho estudio, siendo sugerencia del Sr. Michaelsen el estilo Colonial Español finalmente seleccionado. La razón por la que este estilo fue seleccionado con preferencia al moderno, arquitectura de líneas rectas, fue que considerábamos el estilo Colonial Español no sólo representativo del país, sino que además era un estilo perdurable, el que se añejaría con los años. Otras firmas estaban adoptando lo que se llama estilo "moderno" y como resultado había muy poco para distinguir una fábrica de otra. La idea que teníamos era que nuestra planta de gelatina comestible se destacaría como una bella estructura y en consecuencia sería fácilmente recordada y conocida en el vecindario.

En cuanto a la obtención de materiales para construir la planta, las dificultades fueron muy grandes. El primer obstáculo era el hecho que la compañía de energía no nos podía proveer energía eléctrica, ya que debido a la época de guerra y a la escasez de carbón y combustible, su producción total de electricidad era limitada. A veces parecía como que esta dificultad iba a afectar seriamente la empresa pero, rehusando permitir que cualquier dificultad fuera un obstáculo en nuestro camino, se compró una planta de energía completa que quemaría cualquier combustible (tal como mazorcas de maíz, madera, etc.) de modo que podríamos producir la energía requerida para hacer funcionar la planta. Las calderas eran, temprano en las actividades, una cuestión de consideración, pero los Ferrocarriles del Estado en Tucumán estaban vendiendo en subasta dos calderas, Babcock and Wilcox, dobles, completas con economizador Green y todos los accesorios.

Iban a ser vendidas con un precio de base de 34.000 pesos y se obtuvo el informe de un ingeniero residente en Tucumán sobre éstas, siendo clasificadas como perfectas para nuestros requerimientos. Hubo alguna discusión en cuanto al precio que estaríamos preparados a pagar por estas calderas, y como era una gran responsabilidad dejar la puja en las manos de nuestro representante en Tucumán, el Sr. Michaelsen decidió ir a Tucumán para hacer la oferta en el remate.

Siendo el tiempo escaso, se hicieron arreglos para que hiciera el viaje por avión, pero desafortunadamente el tiempo era tan malo que el avión no partió. Los horarios de trenes no concordaban, era aparente que no podía hacer a tiempo para el remate, por consiguiente decidió partir desde el aeropuerto por auto a Tucumán. Este viaje de 1.600 kilómetros fue hecho en 22 hs., llegando al lugar del remate justo a tiempo para presentar una oferta. Las dos calderas más todos los accesorios fueron finalmente asignados a La Química Industrial de Argentina, S.A. para Gelatinas Argentinas, S.A. por la suma de 40.500 pesos.

La Corporación de Agua Internacional había estado haciendo un test perforando para ver qué clase de agua teníamos y la muestra demostró ser excelente. Durante todo este tiempo nuestras actividades habían sido también dedicadas a obtener válvulas, cañerías, bombas, motores, accesorios eléctricos, etc., siendo todos ellos prácticamente inobtenibles debido a la escasez de la época de guerra, más la enorme actividad en la industria de la construcción a partir de que muchos cientos de importadores habían sido afectados dentro de la industria desde el momento en que las mercaderías manufacturadas no podían ser importadas desde U.S.A. ni desde Inglaterra.

La grúa tenía que ser fabricada localmente, y costaba 67.400 pesos; debían ser hechos los ventiladores para los túneles de secado, y una muy importante pieza de equipamiento, la evaporadora, también debía ser encontrada.

Los contratistas de la obra aparecieron entonces con una muy seria interrupción súbita: las varillas reforzadas para el trabajo de cemento eran prácticamente inobtenibles, pues había sido formado un nuevo Bureau para el control del acero para la construcción y había congelado todos los stocks. Necesitábamos 145 toneladas de esta varilla de acero, así pues el Sr. Michaelsen cablegrafió al Sr. S. Peiser, presidente de Consolidated Cematic Industries Inc., en busca de su ayuda para tratar de obtener el material desde los Estados Unidos.

El Sr. Peiser "quemó los cables" en su respuesta, nos dijo que estábamos pidiendo la luna ya que cada libra de chatarra que podía ser obtenida, aún de los basurales, estaba siendo usada en el esfuerzo bélico. Pocos días más tarde nos dio alguna esperanza de obtener el acero e hizo entrar una solicitud al Sr. Cordell Hull, cabeza del Departamento de Estado. El procedimiento iba ser que primero el Departamento de Estado tenía que autorizar la exportación del acero, luego el Consejo de Producción bélica tenía que acceder a que dejara el país, luego nosotros debíamos obtener aquí un Certificado de Necesidad. Un tiempo después que todo ese procedimiento había sido registrado y siempre que ninguno de los varios Consejos y Comités levantara alguna objeción, el acero sería embarcado. Tendría que hacer un peligroso viaje marítimo a través de una parte del océano amenazado por submarinos alemanes, así pues se requeriría un tiempo extra para que llegue a destino a nuestra Aduana aquí en la Argentina. El Sr. Michaelsen dijo -"al diablo con ello"-. Y allí mismo tuvimos que salir y obtener las varillas de acero localmente. Pagando un precio de 1,78 pesos por kilo, tuvimos éxito en obtener las varillas reforzadas necesarias para seguir con el trabajo.

Mientras tanto, listas de lo que habíamos estado comprando habían sido enviadas al Sr. Peiser para su aprobación. Cuando el total de estas listas llegó por encima de un millón trescientos mil pesos (sin que el fin esté a la vista) el Sr. Peiser envió un cable "muy caliente", citando la resolución de los directores de aprobar la construcción de la planta por una suma que no exceda lo 800.000 pesos. En el resto del cable él decía ¿Cómo es posible? en 129 palabras.

Respondimos en un largo cable dándole todas las razones de por qué la planta estaba costando tanto más, advirtiéndole que esperamos tener que invertir unos 250.000 pesos adicionales para completar el trabajo. Habiendo comenzado la empresa; no estábamos en posición de retroceder ni de vacilar; la cuestión importante en esta etapa es tener la planta en marcha y produciendo.

Por esta razón las piletas de encalado serán levantadas primero, de modo que precisamente tan pronto como tengamos energía para impulsar la grúa, la materia prima de la gelatina puede ser tratada en las piletas, por lo tanto para el momento en que las cocinas, evaporadora, cinta de extrañamiento y túneles de secado estén listos, la materia prima estará lista

para procesar.

Al presente (Diciembre 31, 1942) calculamos que esto será posible en Marzo de 1943, que es la fecha fijada por el Sr. Michaelsen como nuestro límite de tiempo para entrar en la producción. Precisamente tan pronto como podamos obtener gelatina de la planta estaremos tanto más adelantados para cancelar la inversión.

Podemos vender todo lo que hagamos, en Sud África donde podemos obtener 16 pesos por kilo. Si tenemos algún excedente podemos venderlo localmente a un mínimo de diez pesos por kilo. Sobre esta base, la planta entera se pagará por sí misma en un año o dieciocho meses.

Desafortunadamente, esta historia de Gelatinas Argentina, S.A. debe permanecer inconclusa porque debe ser depositada en un envase metálico en una de las columnas. De este modo cuando estas líneas sean leídas, será sólo entonces sabido si la estimación de puesta en marcha de la producción de más arriba fue alcanzada."

"El futuro de Gelatinas Argentinas, S.A: ' "La fábrica de gelatinas Argentinas está situada en una porción de terreno que mide 10,6 hectáreas, en el camino entre Morón y Hurlingham. Cuando la tierra fue comprada, el único vecino era la compañía de polvo para hornear "FERMOLAC", la cual tenía una planta en la parcela de terreno vecina, más próxima a Hurlingham. Desde que nuestra propiedad fue comprada, una fábrica de cerámica ha sido levantada en la tierra del otro lado con el nombre de CAPAC, del Ing. Raggio.

El camino está asfaltado, y enfrente de nosotros hay una gran parcela de tierra dedicada a la horticultura para el mercado. Parándose en la parte más alta de nuestra propiedad, podemos ver de un lado la chimenea de humo de la fábrica de cubiertas "GOODYEAR" y en la otra dirección la planta textil perteneciente a "ITALAR". No hay otros signos de actividad comercial y muy pocas casas, ninguna de ellas digna del término "residencia" ya que son en su mayoría cabañas de ladrilleros o quinteros.

El emplazamiento de nuestra planta, ahora en curso de construcción, ocupa menos que una fracción de la tierra que hemos adquirido.

Ahora demos rienda suelta a nuestra imaginación y pensemos cómo lucirá este mismo sitio en 1993, de aquí a cincuenta años.

Bien, primero de todo nuestra planta de gelatina ha triplicado su medida (...) Vendemos 100 toneladas de gelatina localmente, a partir de que la población de la Argentina ha sido duplicada desde 1943, la mayor parte del incremento debido a la afluencia de inmigrantes desde Europa, buscando paz después de la guerra en la que Alemania trató de eliminar a los judíos.(...)

Resplandecientes transportadores, hechos de aleaciones metálicas desconocidas en 1942, conducen el polvo (de gelatina) a una máquina de embalaje automático. Hojas de cartón son tragadas en una punta, junto con un material de envolver transparente, parecido al celofán de 1942, para facilitar a la máquina cortar e imprimir el embalaje, el cual es despedido completo y listo para la venta en la otra punta de la máquina.(...).

No vemos muchos operarios alrededor de la planta. Siendo todo automático significa que dos o tres supervisores supervisan todo. (...).

La clásica fachada Colonial Español del edificio ha sido aún retenida, pero el edificio principal tiene ahora cuatro pisos, el piso superior es una laboratorio de investigación donde los productos de Gelatinas Argentinas son testeados y otros nuevos creados.(...).

No vemos chimenea de humo. Fueron abolidas en 1980 cuando se descubrieron métodos para usar el humo en procesos químicos.(...).

Afuera de la planta, tan lejos como llega la vista, hay fábricas y distritos residenciales. La tierra enfrente de nuestra planta fue loteada muchos años atrás. Algunas fábricas han sido construidas allí pero la mayor parte de la tierra ha sido confiada para casas residenciales.

El más grande avance que podemos ver es en la cuestión de la energía. Todos los vehículos son manejados por energía atómica (...) La energía que usamos en la planta de Gelatinas Argentinas, S.A. se origina en las Cataratas del Iguazú, siendo transmitida a varias sub-estaciones antes que llegue a nosotros.

La maquinaria que vemos en la planta no está hecha de metales, al contrario, en su lugar se usan plásticos. Son más fuertes que los metales y son más higiénicos, ya que no hay posibilidad de herrumbre o contaminación por contacto con el metal. (...).

Las paredes de la planta no están azulejadas, como en 1942. Han sido pintadas con plástico líquido que las hace impermeables a la humedad y al deterioro.

También vemos grandes cambios en la vestimenta de la gente que nos rodea. (...) Los sexos se distinguen por el dobladillo de las prendas, y portan tres hileras de color en el caso de las mujeres. También advertimos que las profesiones se distinguen por el color de las prendas, los químicos usan verde, los doctores púrpura, los maquinistas marrón, etc.. Brazaletes dan indicación de rango entre la profesión.

La apariencia de la gente que encontramos también difiere un poco de aquella que solíamos cruzar por el camino frente a la planta en 1942. Son más atléticos en apariencia (...) Ninguno de ellos usa anteojos, desde que la cirugía óptica ha hecho tales progresos que su uso ha llegado a ser innecesario.

Los caminos todavía se usan para tráfico vehicular, pero el aire encima nuestro está segmentado en rutas de aviones de todas las medidas. Vemos enormes aviones de carga, aviones de línea de pasajeros así como aviones privados, de hecho el techo de uno de los edificios de nuestra planta está equipado con controles magnéticos para permitir aterrizajes de avión. Advertimos que el recorrido de los aviones define límites, estando los aviones privados más cercanos a la tierra, los aviones de línea de pasajeros viajando bien por encima de ellos, mientras los aviones de carga están aún mas altos. Por encima de estos últimos, y fuera de la vista, en la estratosfera, están las rutas para los aviones transcontinentales. Viajar por éstos es muy rápido, ya que toma seis horas llegar a los Estados Unidos y diez horas a Europa, mientras Sud África puede ser alcanzada en cuatro horas."

Preparado en el año 1943 por R.G. Hurst con la colaboración de: H Michalsen, Ingeniero Químico Stephen N. Wentworth, Ingeniero Mecánico George F. Keller. Cort observaciones e ideas de: Sr. Louis Aeppli, Sra. V.Z. de Tosi

*** Daniela Marcela Almuiña, Analista Químico Biológico. Ingresó a S.B.I. en 1983. Desde 1985 se desempeña como analista de laboratorio, específicamente en el área de Microbiología.**

MORÓN EN EL CONURBANO BONAERENSE:

PLANTEO DE UNA PROBLEMÁTICA

Mariela Canali y Graciela Sáez

EL CONURBANO BONAERENSE

La importancia que asume la historia regional y local dentro de las nuevas líneas de estudio desarrolladas por las Ciencias Sociales, encuentran en el Gran Buenos Aires objetos de análisis muy atractivos, aún no suficientemente estudiados.

Conformación y poblamiento

La trama urbana de Buenos Aires se extiende a lo largo de rutas y vías férreas, proyectándose hasta un radio de aproximadamente 50 km. Esta periferia está conformada por una amplia gama de ciudades, zonas residenciales y semirurales.

La expresión Gran Buenos Aires se refiere, entonces, a la zona que geográfica e institucionalmente integran la Capital Federal y 24 partidos de la provincia: Alte. Brown, Avellaneda, Berazategui, E. Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López.

En el acto formal de fundación de Buenos Aires, Juan de Garay repartió solares urbanos y también suertes de chacras y de estancias en los alrededores de la ciudad, dando así origen al poblamiento estable de zonas suburbanas. Este emplazamiento de la ciudad estuvo desde un principio condicionado por su geografía: la llanura y el río fueron factores determinantes. La sucesión de cuencas perpendiculares al Río de la Plata tramó una geometría de chacras y estancias, largas y angostas para permitir que todas tuvieran un borde con acceso al río.

De este modo el asentamiento se produjo junto a los cursos de agua que recorrían la región, así la cuenca habitada de un río, arroyo o laguna, comenzó a llamarse “pago”.

A estas condiciones naturales continuaron respondiendo en siglos posteriores tanto la construcción de grandes infraestructuras como la localización de las industrias. En el siglo XIX el trazado de las vías férreas respetaba con rigurosidad las cuencas: Todavía hoy sorprende verificar que estas trazas que señalan los puntos más elevados del sistema, jamás se inundan. Por otra parte el establecimiento de industrias ya en este siglo, también buscó la cercanía de los cursos de agua: frigoríficos, empresas metalúrgicas y químicas considerados grandes consumidores de agua.

A mediados del siglo XVII ya se mencionaban varios de estos pagos en la campaña bonaerense. Siendo los más cercanos los de Magdalena, al sur, Matanza, al oeste y Monte Grande y Las Conchas, al norte.

Ya en el siglo XIX el Censo de 1815 muestra la población que tenían en el norte los partidos de Las Conchas y San Isidro: 3,585 habitantes; Matanza y Morón, 3.477 y en el pago de Magdalena, el partido de Quilmes tenía 1.615 habitantes. Un total de 8.677 personas.

En el censo de 1854 se incluyeron dos nuevos partidos: San Fernando, al norte y Barracas al Sur, en el sur. Geográficamente quedaban distribuidos los partidos del norte con 11.795 habitantes; los partidos del centro con 5.606 personas y los del sur con 12.061.

Luego son incorporados los partidos de General San Martín (al norte) con 14.305 habitantes. La Paz (hoy Lomas de Zamora) en el sur con 16.535 personas y Merlo y Moreno en el centro con 11.534 habitantes.

En ese momento tres líneas férreas: el Ferrocarril del Sur, el Ferrocarril del Norte y el Ferrocarril del Oeste, se extendían rápidamente transformándose en las vías de acceso más importantes desde y hacia la ciudad de Buenos Aires. El ferrocarril se convirtió en un factor de asentamiento, generó loteos en las tierras altas, las que posteriormente se transformaron en la cabecera de los distritos.

Se formaron, entonces, pequeños pueblos y ciudades en los alrededores de la ciudad capital, que a pesar de estar un poco alejados crecieron en forma sostenida, dada la facilidad de traslado en el tren. Hasta los directorios de las empresas ferroviarias participaron directa o indirectamente en la promoción y surgimiento de nuevas localidades y partidos. De este modo a la puerta de la ciudad se produjo un conglomerado de pueblos surgidos a la vera de las estaciones, cuyos límites se tornaron cada vez menos definidos a medida que aumentaba el número de habitantes y desaparecían las zonas rurales.

La conformación del Conurbano como la conocemos hoy es un proceso característico del siglo XX: la explosión urbana, en la cual las ciudades crecen incorporando a sus suburbios en una gigantesca aglomeración. Buenos Aires protagoniza este fenómeno a partir de la década de 1930.

En general la organización principal de este espacio se realiza en dos etapas, ambas relacionadas con los movimientos migratorios que afectaron al país:

A) El primero ubicado a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando se produce la migración masiva de ultramar. La movilidad social, el crecimiento familiar de los años posteriores, provocó la expansión del “Centro” a los barrios periféricos.

Coincidiendo con el período de gran inmigración ultramarina los partidos del Gran Buenos Aires ven cuadruplicarse su población, alcanzando en 1914 los 458.217 habitantes.

B) En las décadas siguientes a 1930 el crecimiento demográfico se mantiene sostenido por las migraciones internas y de países limítrofes. Buenos Aires se convirtió en centro del incipiente progreso vinculado a la industrialización que comenzaba en el país. Constituyó así. Un polo de atracción para la población del interior e incluso de los países limítrofes, gracias a las fuentes de trabajo que ofrecía. Como efecto de esta etapa industrial se produce la reorganización de la región: la gran urbanización, la expansión del transporte automotor que comenzó a conformar un nuevo patrón de asentamiento ya que permitió la ocupación de espacios vacíos entre las vías tradicionales de comunicación. Cabe agregar que a partir de 1947 las políticas de crédito a la vivienda individual, el loteo privado, la autoconstrucción también facilitan esta expansión. Este poblamiento de la región y la

reorganización de su espacio se vio acompañada por el desarrollo de nuevas y originales pautas culturales, conformándose lo que llamamos Conurbano Bonaerense.

Dado que Buenos Aires no contaba con un espacio físico suficiente, la explosión demográfica incidió directamente en las zonas rurales que fueron desapareciendo tras loteos y urbanizaciones. Así fue conformándose un espacio altamente densificado, donde las zonas residenciales se entremezclan con los barrios obreros, los distritos industriales, las villas de emergencia, todos creciendo en forma descontrolada y desigual.

En décadas más recientes (1960-1990) el crecimiento de los partidos presenta dos características: la desaceleración y la concentración en la zona central, cuyos municipios han aumentado considerablemente su población: Moreno 61%, General Sarmiento 57%, Merlo 55%, La Matanza 44% y Morón 28%.

Medios de comunicación

Originalmente la comunicación entre la ciudad de Buenos Aires y el conurbano se reducía a lo indispensable, por las malas condiciones tanto de caminos como de medios de transporte.

El mejoramiento de estas condiciones se debió a la llegada del Ferrocarril a partir de 1857: hacia el Oeste bordeando el Camino Real; hacia el N.E. hasta San Fernando y Tigre y hacia el Sur hasta Barracas y Quilmes. Más tarde hizo su aparición el transporte automotor cuyas rutas circulaban tanto en forma paralela al ferrocarril como en sentido perpendicular, dando origen a nuevas zonas de asentamiento.

La superposición de ferrocarriles y rutas, así como los puntos de combinación de los medios de transporte aparecen como elementos determinantes de la localización de pueblos. La superposición de líneas, el aumento de las frecuencias, dibuja sobre la trama urbana una jerarquía de avenidas y calles, centros y alineamientos comerciales.

Problemas y carencias

El descontrolado crecimiento demográfico suscitó problemas de infraestructura y servicios básicos: ocupación de espacios insalubres, proliferando también los basurales, quemas y cloacas a cielo abierto; carencias de pavimento, de luz eléctrica, de servicios de agua corriente y cloacas, de gas natural (que es sustituido por otros tipos de combustibles como gas envasado, kerosene o leña), déficit habitacional (que da origen tanto a la ocupación de tierras como a las villas miseria o asentamientos irregulares de viviendas precarias en tierras ocupadas ilegalmente).

Otra de las dificultades son los medios de transporte para la población laboral que se traslada hacia la capital Federal, esto se debe a la insuficiencia de servicios, la falta de renovación del material rodante, etc.

Poblamiento del Oeste

Sobre la línea férrea del Oeste fueron desarrollándose regiones con características diferentes. Por un lado zonas residenciales tales como Ramos Mejía, Haedo y Morón, preferidas por la clase media para su asentamiento.

Por otro lado viejas quintas y áreas rurales fueron fraccionadas a partir de la década de 1940, como zona habitacional, lo que importó un gran crecimiento demográfico para la región. La inauguración de nuevas estaciones ferroviarias, como así de servicios de micros suburbanos, fueron claras demostraciones de este importante cambio.

MORÓN

El Partido de Morón participa de estas transformaciones, tanto en el aspecto social como en el económico. Ubicado a 20 km. del puerto de Buenos Aires, en la ruta hacia el oeste, constituye un centro de desarrollo comercial, industrial y cultural de suma importancia en la Provincia.

“Desde el punto de vista geográfico, el partido presenta una clara diferenciación zonal determinada por los grandes ejes circulatorios, un área es el casco urbano histórico de Morón, articulado por las Avenidas Rivadavia y Gaona y por el ferrocarril Sarmiento, que han solidificado un continuo entre Ituzaingó, Castelar, Morón, Haedo y Villa Sarmiento; por otro lado la zona de El Palomar y Hurlingham, unidas por la Ruta Nacional N° 201 y los Ferrocarriles San Martín y Urquiza” (Reseña Histórica y Estadística del partido de Morón, Subsecretaría de Planeamiento y Desarrollo, División información y Documentación. 1987).

Ya se llamen pueblos, barrios o villas, cada lugar del Partido de Morón tiene una historia, un pasado con características propias. Su composición demográfica y socioeconómica actual nos presenta amplias zonas residenciales, barrios de escasos recursos, focos industriales, centros comerciales de intensa actividad. Dentro de esta diversidad cada lugar tiene su significación y una historia propia que en algunos casos se remonta a los tiempos de los fortines del siglo XVII y en otros es muy reciente.

Observando las cifras de población del Partido podemos advertir importantes “empujes” de crecimiento debidos al gran aporte inmigratorio de fines del siglo pasado y a la corriente industrializadora de los '50. En los últimos cuarenta años se ha producido un crecimiento vertiginoso del Partido constatándose los últimos asentamientos poblacionales en las zonas desocupadas.

Entre los factores económicos que posibilitaron el desarrollo de la zona caben destacar la llegada del Ferrocarril del Oeste en 1859, ya que el poblamiento del partido se hizo ocupando principalmente los ejes ferrocarrileros; y la industrialización que comenzó en la década de 1920 y como ya hemos señalado se incrementó en los años '50.

Grandes y pequeños establecimientos industriales, ente los que se destacan metalúrgicos y textiles, darán nueva fisonomía al Partido. Una vasta red de transportes acompañan al complejo industrial ubicado principalmente en la zona Hurlingham-Tesei, (Actual partido de Hurlingham).

La legislación provincial de asentamientos define como “área urbana a la destinada a asentamientos humanos intensivos, en la que se desarrollan usos vinculados con la residencia, las actividades terciarias y las de producción compatibles”. De acuerdo con esto podemos decir que, actualmente, la mayor parte del partido conforma un área urbanizada, en la cual hay sectores que no cuentan con la totalidad de los servicios y/o equipamiento.

Hoy el partido (de acuerdo con las cifras del último censo) ha detenido su crecimiento demográfico, tal vez debido a una saturación del mismo y a la urbanización casi total del

área. Éste fenómeno es común a todo el Conurbano Bonaerense y, como ya se ha destacado, merece un amplio y pormenorizado análisis.

Este avance que se ha ido produciendo desde los focos primarios, y que está vinculado a las vías de transporte, se ha extendido hacia la periferia. Esto ha determinado un crecimiento desparejo de las zonas y un desfase cronológico de historias con realidades y problemas propios de cada lugar. Podríamos decir que como se han estudiado los orígenes del Partido tres siglos atrás, también podemos rastrear otros orígenes o puntos de partida mucho más recientes en la ocupación de las zonas que eran semirurales hacia los años '50.

LOS BARRIOS DE MORÓN

La investigación que el Instituto Histórico está llevando a cabo en el Partido, a través de los Talleres de Historia Oral, demuestra lo que planteamos anteriormente acerca de la diversa conformación del mismo.

El informe que presentamos es un verdadero muestreo del proceso de urbanización y crecimiento que registra nuestro partido.

Los barrios elegidos son: Castelar, residencial por excelencia; Villa Tesei, esencialmente obrero y fabril; Villa Ariza, un barrio de clase media; y Carlos Gardel, barrio carenciado. Ellos componen junto a tantos otros, en los que proyectamos trabajar, este vasto municipio.

Barrio General San Martín

(Desde 1995 integra el Partido de Hurlingham)

El barrio General San Martín, radicado en Villa Tesei, zona fabril por excelencia dentro del antiguo Partido de Morón, es un claro ejemplo del proceso de industrialización y sustitución de importaciones que comenzó en la década de 1920 y tiene su punto culminante en los '50.

Esta zona fue en un principio esencialmente triguera debido a la fertilidad de la tierra, y ya desde 1873 comenzó la molienda en el Molino Bancalari, a orillas del Río Reconquista.

La única vía de comunicación era la huella del paso Morales, actual Avenida Vergara. Con el correr del tiempo estas tierras se parcelaron y se convirtieron en quintas y hornos de ladrillos (los primeros se instalaron en 1905).

Comenzaron a surgir, también, almacenes de ramos generales, el primero de ellos de Santos Tesei -que le dará nombre al barrio- que fueron creciendo en este camino de reseros que va hacia el norte.

Los almacenes fueron adaptándose a los nuevos tiempos, incorporaron un surtidor de nafta en los años '20; los caminos fueron mejorando y comenzaron a circular por ellos los primeros colectivos.

La llegada de inmigrantes, a la que se sumó la gran industrialización de los '50, configuraron la fisonomía de este paraje.

Estos grandes espacios semivacíos dedicados hasta ese momento a la producción agropecuaria fueron loteados y poblados transformándose en barrios obreros, construidos en base a créditos hipotecarios.

En uno de estos barrios, el General San Martín, se realizó el taller de Historia oral. Este barrio de 6 manzanas de extensión fue inaugurado en 1950 y sus vecinos fundadores han reconstruido su historia, que es uno de los ejemplos del crecimiento industrial y demográfico de la región.

La zona se hizo esencialmente fabril, surgieron grandes establecimientos industriales, en general textiles: Fermolac, ITALAR, la Fábrica de cueros Cidec, Fábrica Argentina de Gelatinas, Good Year, etc.

Las fábricas atraían a la población obrera de localidades vecinas, Morón y Castelar y un nutrido grupo de la localidad bonaerense de Jáuregui donde la fábrica textil Flandria no daba al personal los beneficios que sí ofrecían algunas industrias de Villa Tesei.

Este crecimiento industrial se detuvo y muchos de estos establecimientos han cerrado sus instalaciones, acompañando el generalizado proceso de estancamiento económico que el país ha vivido en estos últimos treinta años.

Barrio de Villa Ariza.

(Desde 1995 integra el partido de Ituzaingó)

Este barrio ocupa una extensión de 68 manzanas. A través del Taller de historia oral llevado a cabo se han obtenido estos datos.

Las tierras eran propiedad de Bernardo Etchboun, quien vendió esa fracción al señor José Ariza, el cual se propuso fundar un pueblo y procedió a la subdivisión en lotes, hacia el año 1907.

Uno de los estímulos para el asentamiento de la población fue la instalación de un servicio de tranvías en 1914, cuyo recorrido se iniciaba en Ituzaingó y finalizaba en Villa Ariza. El tranvía en un principio, fue a tracción a sangre y posteriormente fue reemplazado por coches a motor. Otro aporte fundamental fue la entrada de otro medio de transporte: el colectivo 216, desde Castelar a Ituzaingó, pasando por el barrio.

Además se ofrecían a los adquirientes de terrenos en la zona ciertas facilidades tales como ladrillos, escrituras gratuitas, etc.

El barrio en gran medida se autoabastecía, había hornos de ladrillos, comercios. Repartos a domicilio, vecinos que tenían ciertas producciones agropecuarias, etc.

El barrio tenía su propia escuela, en su origen la N° 15, que desapareció en 1926; luego la N° 13 que originalmente (1906) funcionaba en la cercanía de Puente Márquez y en 1935 se trasladó a Villa Ariza. También contaba con instituciones propias como el Club y la Sociedad de fomento que tiempo después se unieron en un solo organismo, contando con gran participación de la comunidad en las reuniones, fiestas y emprendimientos que se realizaban.

A partir de la década de 1940 el asentamiento de nuevos pobladores hace crecer al barrio, comenzando a tomar la fisonomía actual: un barrio residencial de clase media, con gran participación de la población en actividades desarrolladas por sus instituciones: Parroquia, Escuela y Sociedad de fomento.

Barrio Parque Sayago

(Castelar).

El Taller de historia oral funcionó en la Unión vecinal Arias y Jonte.

El barrio tiene una extensión de 24 manzanas y se encuentra en crecimiento; está conformado por casas tipo chalet y es de carácter residencial.

La zona originalmente estaba ocupada por grandes quintas (de fin de semana, de veraneo, viveros, elegidas algunas como lugar de residencia fija para la familia, etc.) que hacia la década de 1950 se lotearon hasta desaparecer, dando lugar a la construcción de numerosas casas, muchas de ellas construidas con préstamos del banco Hipotecario. Entre las quintas más recordadas aparecen la Elvira, San Jorge, la de Bava, la de los Ayerza, Las Tres hermanas.

Una parte del barrio presenta características particulares ya que son casi 3 manzanas denominadas ‘barrio ferroviario’. Es un conjunto de casas construidas en la década del ‘50 por la cooperativa ferroviaria Solidaridad, sus propietarios eran todos empleados de Ferrocarriles. La construcción estuvo a cargo de una empresa contratada por la cooperativa.

La Unión Vecinal que nuclea al barrio surgió hacia 1956 cuando los vecinos, ante la epidemia de Polio, decidieron reunirse para pintar y desinfectar con cal el Zanjón Martínez, que atraviesa el barrio. Dicho zanjón fue entubado hacia los años ‘60 pero la zona sigue siendo inundable y esto presenta uno de los problemas centrales para los vecinos, que en diversas ocasiones se han movilizado en búsqueda de soluciones.

Entre 1950 y 1970 se afirmó el asentamiento de la población con el loteo de las últimas quintas, se pavimentaron las calles y se incrementaron los negocios en la zona, con lo cual se confirmó el crecimiento de la misma.

Barrio Carlos Gardel

(Villa Sarmiento).

El barrio presenta como características propias un espacio físico conformado por 10 manzanas, con un asentamiento que data de 30 años y una población que alcanza a la fecha los 25.000 habitantes. Por su conformación socioeconómica resulta un barrio carenciado y marginal.

El barrio Carlos Gardel es un núcleo habitacional transitorio construido en 1968 para alojar a pobladores erradicados de otras villas de emergencia, antes de su definitiva instalación en los monobloques del Complejo Villa Sarmiento. En 1979 2.600 pobladores fueron cominados por la Municipalidad de Morón a desalojar las 640 casillas que ocupaban ilegalmente en el barrio; los monobloques fueron tomados por asalto cuando los primeros pobladores se mudaban. Así se formaron dos grupos que se reconocen como ‘Los de las casitas’ y ‘Los de los monobloques’, y aunque se sienten diferentes ambos grupos sufren las mismas carencias.

En el taller nos abocamos al estudio de las siguientes problemáticas, que en futuras investigaciones deberán ser ampliadas, estudiadas y servirán para una mayor reflexión.

- Crecimiento desmedido e inarmónico.
- Tenencia de la tierra.

- Relación de la comunidad con las instituciones municipales.
- Marginalidad.
- Instituciones del barrio y relaciones de poder.

Así también desde el punto de vista histórico surgió como objetivo de investigación el aspecto histórico-cultural del barrio y en él, los grupos étnicos vinculados a las migraciones internas y de países limítrofes, que dieron origen al poblamiento de la zona, los procesos de transculturación, la cultura popular (religiosidad, creencias, lenguas).

Por encima de la fragmentación de las primeras investigaciones se irá tejiendo una red de conocimiento que contribuirá a la construcción de una historia local reciente desde lo barrial, con la invalorable participación de la comunidad, para comprender la problemática regional, ya que por otra parte, ésa es la función de la historia: ayudar a comprender la realidad presente.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- CHIOZZA, E. **La integración del gran Buenos Aires.**
- FARREL, TORT, ARIAS. **Estudio social de Morón.** Morón, 1971.
- GIULIANO, Fabián. *El Ferrocarril Poblador.* **Revista Círculo de la Historia.** Año I N° 4- 1995.
- Archivo Histórico de la Pcia. de Bs.As. *Historia de la provincia de Bs.As. y Formación de sus Pueblos-*
- INDEC. Censos Nacionales de Población.
- Ministerio del Interior- Comisión nacional Área Metropolitana de Bs.As. (CONAMBA). ‘El Conurbano Bonaerense. Relevamiento y Análisis’. Bs.As. 1995.
- Talleres de Historia de los barrios. *Barrio general San Martín- Un sueño hecho Realidad.* Sociedad de Fomento Barrio Gral. San Martín, diciembre 1992.
- Testimonios orales de los vecinos de las localidades de: Barrio General San Martín, Villa Ariza, Barrio Carlos Gardel, Barrio Parque Sayago. Recavados entre 1991 y 1993.

CENSOS	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991
TOTAL	42.374	117.763	458.217	1.741.338	3.772.411	5.380.447	6.843.201	12.582.321
PARTIDOS								
La Matanza	3248	4498	17935	98471	401738	659193	949566	1121164
Gral. Sarmiento	-	5168 (1)	12726	46413	167160	315457	502926	646891
Morón	3488	7880	24624	110344	341920	485983	598420	641541
Lomas de Zamora	1723	17232	59874	127880	272116	410806	510130	572769
Quilmes	6809	12048	38783	123132	317873	355265	446587	509445
Lanús (3)	-	-	-	244473	375428	449824	466980	466755
Alte. Brown	-	5738	14094	39700	136924	245017	331919	449105
Gral. San Martín (5)	2867	7047	50852	269514	278751	360573	385625	407506
Merlo	2469	3595	6990	19865	100146	188868	292587	390031
Tres de Febrero (5)	-	-	-	-	263391	313460	445424	349221
Avellaneda (3)	8003	18574	144739	273839	326531	337538	334145	346620

San Isidro	3955	9912	19092	90086	188065	250008	289170	299022
Vicente López	-	-	12100(6)	149958	247656	285178	291072	289142
Moreno	2329	3278	4836	15101	59338	114041	194440	287188
E. Echeverría	-	-	5047(2)	19068	69730	111150	188923	276017
Tigre	3329	8978	16691	58348	91725	152335	206349	256005
Florencio Varela	-	2491	5174	10480	41707	98446	173452	253554
Berazategui	-	-	-	-	-	127740(4)	201862	243690
San Fernando	4154	11324	24660	44666	92302	119565	133624	144761

(1) Gral. Sarmiento fue creado en 1889. En 1995 se dividió en tres municipios: Malvinas Argentinas, José C. Paz, San Miguel. (2) E. Echeverría fue creado en 1913. (3) Los partidos actuales de Avellaneda y Lanús formaban uno solo en 1869. En 1895 se denominaba Barracas al Sur y en 1914 Avellaneda. En 1944 se separó Lanús. (4) Berazategui fue erigido como partido en 1960, separándose de Quilmes. (5) Los Partidos de Gral. San Martín y Tres de Febrero formaban uno solo, llamado San Martín. (6) El partido de Vicente López se desprendió de San Martín, en 1905.

LA VIVIENDA EN EL CONURBANO BONAERENSE

Ana María Facciolo*

Introducción

"El principal problema ambiental de la América Latina, por la cantidad de población afectada, es justamente el vinculado al hábitat. Como todo problema ambiental, el del hábitat expresa un desajuste o desequilibrio entre una actividad humana y ciertos recursos físicos, sean naturales o contruidos. De tal forma la pobreza no es sólo un problema económico y uno social y cultural, sino también ambiental: viviendas precarias sobrepobladas, equipamientos vecinales y servicios de redes insuficientes o inexistentes, lejanía a los centros urbanos de empleo y servicios". Francisco Sabatini (1)

Este párrafo aunque escrito por el investigador chileno en 1981 resulta aún vigente. Sus conceptos se aplican sin desperdicio a la situación del hábitat de los sectores populares de las grandes ciudades de América latina y específicamente del conurbano bonaerense. Destaca la dimensión ambiental de la pobreza urbana, remitiéndonos así a la diferenciación entre pobreza en la ciudad y de la ciudad. La primera se refiere a los bajos niveles educativos, sanitarios y ocupacionales y, en síntesis, a la ausencia de seguridad social. La segunda, que interesa en mayor medida en el contexto de este artículo, se expresa en la falta de acceso a los servicios urbanos.

Este artículo se referirá a los asentamientos de pobladores carenciados en el conurbano bonaerense y a las medidas adoptadas tendientes a su resolución.

Desde principios de siglo el área de Buenos Aires ha sido escenario de la implementación de diferentes medidas destinadas a satisfacer las necesidades de vivienda de los sectores

carenciados. Sin embargo, el problema no ha sido solucionado. Más aún, con los años las situaciones críticas se han ido acumulando. Actualmente más de la cuarta parte de la población del conurbano bonaerense habita viviendas que pueden ser consideradas deficientes. (2); es decir muy hacinadas, realizadas con materiales de deshecho o sin terminaciones. A esto se agregan los problemas de dominio legal del lote y la deficiente urbanización de las áreas periféricas con escasos servicios de infraestructura y equipamiento social.

Para la mayoría de los pobladores de las grandes ciudades las posibilidades de obtención de servicios urbanos son muy bajas, al mismo tiempo que el acceso a la tierra y a la vivienda depende de sus propios medios. Así la periferia urbana se ha desarrollado por el asentamiento en pésimas condiciones ambientales - de aquellos que no han podido acceder a otras localizaciones.

Actualmente más de la cuarta parte de la población de la cuarta parte de la población del conurbano bonaerense habita viviendas que pueden ser consideradas deficientes

Asentamientos carenciados

En el conurbano bonaerense la pobreza de la ciudad se patentiza en la difusión tanto de villas de emergencia como de asentamientos - regularizados o no - y de barrios de auto-construcción originados en loteos de tierras destinados a pobladores de escasos recursos. Estos asentamientos albergan en conjunto a más de la cuarta parte de la población del Gran Buenos Aires. (3)

Si bien en el conurbano bonaerense existe mucha casilla aislada y "asentamiento hormiga", la mayoría de los el asentamientos carencia dos se inscriben en los siguientes tipos: barrio de e loteo precario, villa de emergencia y toma (u ocupación o simplemente asentamiento). Se diferencian por el momento y forma de surgimiento, la regularización de las tierras, la existencia o no de ordenamiento urbano y el grado de precariedad de la vivienda. Por lo tanto expresan diferencias que es necesario considerar cuando se elaboran políticas sociales tendientes a su mejoramiento.

GRÁFICO: ASENTAMIENTOS CARENCIADOS SE(GÚN VARIABLES DE DIFERENCIACIÓN

	C/TRAZADO URBANO	S/TRAZADO URBANO
TERRENOS COMPRADOS	LOTEO	
TERRENOS OCUPADOS	TOMA (ASENT.)	VILLA

Fuente: Elaboración propia.

Los distintos tipos de asentamientos carenciados comparten la localización en áreas con deficiencias de infraestructura y equipamiento y la precariedad y falta de terminación de la vivienda. Además presentan, a menudo, problemas derivados del dominio del lote. En algunos casos tales asentamientos se originaron en la ocupación ilegal de tierras tanto públicas como privadas. En otros casos, si bien se pagó por los terrenos un precio de mercado, por

distintas razones no se poseen títulos de propiedad. Ésta es la situación de muchos de los barrios originados en loteos de tierras destinados a sectores de escasos recursos.

Los barrios de loteo

El loteo de tierras suburbano destinado a sectores de escasos recursos se vincula con la expansión de la periferia. El loteo a largo plazo comienza en 1904 pero recién en la década del 20 incide en las características de la estructura urbana y en los patrones de asentamiento de los sectores populares. Durante el peronismo la gran difusión del crédito individual a largo plazo destinado a la construcción de vivienda y otorgado por el Banco Hipotecario Nacional constituyó un factor más que, asociado al loteo, condujo a la expansión del suburbio. (4)

Los actuales barrios de autoconstrucción originados en loteos presentan problemas de distinto tipo. El entorno se encuentra deteriorado y los barrios se localizan generalmente alejados del centro urbano y las fuentes laborales. La vivienda, generalmente realizada por autoconstrucción no asistida, es muy precaria. (5) El dominio del lote constituye un problema más, ya que si bien los terrenos entraron en el mercado y se pagó por ellos un precio ad-hoc, por diversos motivos, como sucesiones no finalizadas, inhibición de subdivisión, etc.; los pobladores no poseen, a menudo, títulos de propiedad en regla. Esto los dificulta para la obtención de créditos para la terminación o completamiento de la vivienda. Es difícil calcular la población que congrega este tipo de asentamiento. En un estudio realizado en 1986 se estimó que aproximadamente un 15% del total de la población del conurbano habitaba barrios de loteo.(6)

Las villas de emergencia

Menos importante numéricamente, aunque no por el peso social y político que representan, es la población que habita villas y asentamientos. En un estudio realizado en 1991 se estimó que cerca de 10.000 familias del conurbano bonaerense habitaban tales asentamientos. (7)

Los antecedentes de las villas se remontan a la década del 30 cuando aparecen grupos de casillas en Puerto Nuevo. Durante los años 40 y 50 las villas se expanden como forma de asentamiento de migrantes internos, en asociación con el proceso de industrialización liviana que tuvo lugar en Buenos Aires. Ocupan ilegalmente terrenos tanto fiscales como privados sin mantener un trazado urbano.

En la actualidad predominan en partidos de antigua ocupación y escaso crecimiento poblacional, como Avellaneda, Lanús, Tres de Febrero y San Martín.

Las tomas

En los últimos años, más específicamente desde el principio de la década del 80, las tomas (también llamadas ocupaciones o asentamientos) constituyen una estrategia colectiva de solución al problema habitacional por parte de los mismos sectores involucrados representando así un nuevo tipo de movimiento social apoyado por distintos sectores, como la Iglesia y el Serpaj. Resultan así la respuesta habitacional más importante en el conurbano, no sólo por la población involucrada y la rapidez con que se generalizaron, sino básicamente por su capacidad de movilización y presión social.

Estos asentamientos poseen un origen muy definido. La primera toma tuvo lugar en Quilmes en 1981 bajo la consigna "barrio sí, villa no". Este lema que habría de orientar también todas las restantes ocupaciones se refería al ordenamiento urbano, como acatamiento a la línea municipal y trazado de calles; lo cual era instrumentado por los

pobladores como un factor de presión para lograr el dominio del lote. Las tomas se difundieron de tal manera que, según el diario La Nación, en 1988 en el partido de Quilmes se realizaba una por día. (8)

La población en asentamientos tiene gran peso en partidos como Quilmes, La Matanza, Lanús y Lomas de Zamora.

Quilmes es el partido que concentra más población en este tipo de asentamiento. Pueden citarse dos datos ilustrativos: en 1992 más del 15% de la población total del partido habitaba en tomas y en 1991 estas congregaban más de 10.000 familias. También es el partido en que la presión de los pobladores resultó más exitosa: en 1989 sobre 9 asentamientos regularizados en el total del conurbano a Quilmes le correspondían 5, que congregaban la mitad de la población en ese tipo de hábitat dentro del partido. (9)

La política habitacional

Desde principios de siglo el área de Buenos Aires ha sido el ámbito de aplicación de distintas políticas habitacionales destinadas a solucionar el problema de vivienda de los sectores carenciados.

Sin embargo las primeras realizaciones que incluyen al conurbano bonaerense aparecen durante el peronismo (1945-1955).

En tal periodo la política habitacional se articuló a través de los planes Quinquenales. El primero de ellos fomentó la iniciativa privada por medio de la vía impositiva. Este plan, si bien reconocía el papel regulador del Estado, se orientaba básicamente a restablecer los mecanismos de mercado. El segundo Plan Quinquenal especificó más el rol del Estado, como responsable de la realización de vivienda obrera y fomentó la construcción mediante la vía crediticia, destinada a familias e instituciones, básicamente asociaciones gremiales y profesionales. Esto condujo a la realización de una serie de conjuntos habitacionales en áreas periféricas, varios de los cuales se finalizaron con posterioridad a 1955. Pero lo más destacable del período fue el rol cumplido por el Banco Hipotecario Nacional que, entre 1947 y 1957, otorgó 390.000 créditos individuales. (10) Esto unido a la difusión del loteo a plazos condujo a una notoria expansión del suburbio. En efecto, entre 1947 y 1960 los "nuevos partidos" del conurbano bonaerense experimentaron un marcado crecimiento poblacional que en algunos casos superó el 90 por mil. (Merlo, 102 por mil; Matanza, 93; Florencio Varela, 92; Moreno 91). Otro hito importante en la política habitacional que afectó también al conurbano tuvo lugar en 1972 con la creación del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), ampliado en el 77 y descentralizado hace poco tiempo, en 1992, cuyo objetivo era realizar vivienda económica en todo el país y - esto era lo novedoso - las obras de urbanización, infraestructura y equipamiento necesarios. Durante 20 años, desde 1972 hasta 1992, la oferta pública de vivienda en el país estuvo canalizada por el Fonavi, que se orientó a un único tipo de respuesta que se decidía la mayor parte de la veces centralmente, con escasa participación de los municipios como también de las entidades intermedias y los usuarios. (11)

En 1987 se produjo un cambio interesante en la provincia de Buenos Aires a través de la Subsecretaría de Vivienda, que implementó, una política descentralizada. Esta partía de la aceptación del déficit como heterogéneo y, por lo tanto, de la consideración de la situación habitacional existente, caracterizada porque una porción ~ importante del parque habitacional, aunque deficitario, es recuperable.

Lo más novedoso de esta política ' fue que permitió una mayor participación a los usuarios y a las entidades intermedias.

Lamentablemente, la hiperinflación del 89 atentó contra la prosecución de los planes del gobierno bonaerense. (12)

Por otra parte la decisión que adoptó el gobierno que asumió en 1991 de orientar las inversiones en vivienda prioritariamente hacia el resto de la provincia dificultó también la continuación de las obras en el conurbano.

Conclusiones

Los problemas habitacionales en el área de Buenos Aires no terminan en la provisión de una vivienda adecuada. La solución al problema habitacional no debe desvincularse del hábitat. En el Gran Buenos Aires amplios porcentajes de población se asientan en áreas de bajo nivel de equipamiento social, escasez de infraestructura de servicios, lejanía a los centros de empleo y presencia de problemas ambientales. A esto se agregan los problemas que surgen del dominio del lote. En la periferia abundan los casos de pobladores que ocupan terrenos por cuya propiedad están luchando, además de todos aquellos que si bien compraron el lote en el cual se asienta su vivienda y pagaron por él un precio de mercado, no pueden por diversas razones acceder a la tenencia legal del mismo.

La revisión de la acción oficial en materia habitacional muestra desfases, interrupciones y, en síntesis, una oferta que no alcanzó a cubrir el déficit.

La mayoría de las realizaciones tanto provenientes de la esfera nacional, provincial o municipal como también de las entidades intermedias, sea actuando solas como asociadas a organismos gubernamentales, no han llegado a feliz término como consecuencia de diversos factores, entre los cuales pueden citarse la falta de estabilidad política y el cambio de decisión en la localización de las inversiones, la debilidad en algunos casos de la gestión municipal y la persistente escasez de recursos.

La acción de las entidades intermedias ha sido en general bastante fructuosa, pese a la escasez de recursos, y a ellas se deben varias de las realizaciones exitosas.

En el conurbano bonaerense las mismas características ambientales de las áreas carenciadas han dado lugar en muchos casos al fortalecimiento de ciertas redes de relación social. Así la iniciativa y la imaginación de los sectores populares para resolver sus problemas habitacionales ha suplido las carencias que ha demostrado el estado, tanto provincial, nacional como municipal.

Un proyecto habitacional integral para el área de Buenos Aires debe incluir la urbanización del sitio y la resolución del dominio del lote. Debe partir además de la base de que los pobladores han invertido ya mucho tiempo y esfuerzo en la construcción de su vivienda y muchas veces, con una pequeña inversión adicional, ella puede ser terminada.

En síntesis, todo proyecto habitacional para el conurbano bonaerense no debe desestimar la organización espontánea de la población, el papel que cumplen las entidades intermedias y el rol del municipio, como agente de planificación y gestión.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrosi, S.; Clichevsky, N. y Perelman, P. *El acceso a la tierra en el conurbano bonaerense: nuevas soluciones para un viejo problema*. En **Medio Ambiente y Urbanización**, N°. 34., marzo 1991, Buenos Aires.
- CEPA. *Necesidades básicas insatisfechas. Evolución intercensal 1980/91*. Documento de trabajo N° 1. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Secretaría de Programación Económica. Agosto 1993.
- Facciolo, A.M. y Dichter, M.B. Los barrios de loteo en el Gran Buenos Aires. En *Medio ambiente y Urbanización*. N° 19, junio 1987, Bs. As.
- Facciolo, A.M. (coordinadora) y Vibes, J. *Los asentamientos urbanos carenciados en el conurbano*

bonaerense. CEPA. Secretaría de programación Económica. PNUD. Informes finales presentados en nov. y dic. 1993.

- Facciolo, A.M. *El gasto social en vivienda en la provincia de Buenos Aires*. Programas de vivienda en el conurbano bonaerense. Proyecto Gasto Público. Secretaría de Programación Económica. PNUD. Informe presentado en noviembre 1994.

- Instituto Di Tella. El Gasto Público Social. Programa Nacional de Asistencia Técnica para la Administración de los Servicios Sociales. Proyecto dirigido por J. J. Llach (coordinador), H. Diéguez y A. Petrecolli. 3er. Informe, marzo 1990.

- Lascano, Cecilia. *Nuevas estrategias en política habitacional*. En Medio Ambiente y Urbanización, N° 41, dic. 1992, Buenos Aires.

- Sabatini, Fco. *La dimensión ambiental de la pobreza urbana*. **Revista Latinoamericana de estudios urbanoregionales**, EURE, Volumen 8, N° 23, Dic. 1981, Santiago de Chile.

- Schteingart, Facciolo, Knallinsky, Toribio y Broide. *Políticas de gobiernos populares para el área de Buenos Aires*, Parte 1. **Revista SUMMA**. N° 71, enero 1974, Buenos Aires.

- Schteingart, M. y Broide, B. Políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires, Parte 2, **Revista SUMMA**, N° 72, febrero 1974, Buenos Aires.

-Yujnovsky, O. **Claves políticas del problema habitacional argentino. 1955/1981**. Grupo Latinoamericano. Buenos Aires, 1984.

NOTAS

1-Sabatini, Fco. *La dimensión ambiental de la pobreza urbana*. Revista Latinoamericana de Estudios urbano-regionales, Eure, Vol. 8 N° 23, diciembre 1981, Santiago de Chile.

2- Cepa. Necesidades Básicas insatisfechas.- Evolución Intercensal 1980/1991. documento de trabajo N° 1.- Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Secretaría de Programación Económica. agosto 1993.

3- estimación a partir de la población habitando casa B y casilla o rancho que totalizan en 1991, 2.142.717 habitantes (CNPV 1991).

4-Entre 1945 y 1955 el Bco. Hipotecario Nacional otorgó 390.000 créditos.

5- Alrededor del 50% de la misma es considerada irrecuperable por la Subsecretaría de Vivienda y Ordenamiento Ambiental de la Nación (SVOA) (Fuente: Facciolo, A.M. y Dichter, M.B. Los barrios de loteo en el G. Bs. As. En Medio Ambiente y Urbanización, N° 19, junio 1987, Bs. As.)

6- Facciolo, A.M. y Dichter, M.B. op. cit.

7- Provincia de Bs. As. Dirección de Estadística Catastral. Subproducto del relevamiento del CNPV 1991.

8- La Nación.- 15/8/1988.

9- Las tomas de tierras en el gran Buenos Aires. PROHA. Cuaderno N° 1. Buenos Aires, 1990.

- Gobierno de la Pcia. de Bs. As., op. cit..

- Plan de Justicia Social del Gobierno de la provincia de Buenos Aires.- a) Asentamientos sobre tierras privadas en el conurbano bonaerense. -b) listado de asentamientos y villas de emergencia del conurbano bonaerense- octubre 1992.

10- Schteingart, M. Y Broide, B.- Políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires. Parte 2.- Revista SUMMA. N° 72, febrero 1974, Buenos Aires.

11- Desde 1976 hasta 1992 se destinaron al Fonavi 10.000 millones de dólares con los que se realizaron 400.000 viviendas en todo el país, lo que arroja un costo promedio de 25.000 dólares, relativamente alto para la calidad ofertada.

12- Específicamente se interrumpió el crédito del Banco provincia para completamiento de vivienda, generalmente orientado a la compra de materiales y que en los pocos meses en que tuvo vigencia, alcanzó a favorecer a unas 10.000 familias

*** Prof. Titular Universidad de Morón. Coordinadora del Ciclo: Vivienda Social. Fundación TIAU. Instituto Histórico de la Ciudad de Bs. As.**

COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

CORSO, Alfonso.

Los inmigrantes italianos en el Partido de La Matanza. Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires. Ed. Luis Porcel. 1995.

El autor, inmigrante italiano, morador del partido de La Matanza, hace una recorrida histórica de la inmigración italiana llegada al país, particularmente a ese partido. Lo hace desde estadísticas, censos, archivos, recuerdos, vivencias, alegrías, nostalgias.

En efecto, llegar a la inmigración con la que hoy se convive llevó mucho tiempo y esfuerzo. Afirmando que sólo la historia hace cobrar vigor al presente y esperanza al futuro.

En esta primera edición, el libro realiza una rememoración y asentamiento histórico donde se conoce la lucha de los inmigrantes italianos des sus orígenes. Se promete una segunda publicación con la inclusión de varios centenares de inmigrantes. (Pidiendo colaboración para ello a los lectores.)

Corso se ocupa desde hace más de medio siglo de la historia lugareña y desde hace tiempo viene publicando notas, ensayos, estadísticas, conferencias en el país y en el extranjero.

El libro es una recopilación de esos estudios que muestran todo lo que los italianos hicieron en la tierra matancera: sus aportes, su trabajo, su pensamiento, su cultura.

Dividido en cuatro partes, va pasando desde la adaptación de los italianos a estas tierras hasta su aporte cultural en el periodismo, en el arte, en las letras, en la educación.

Asimismo se citan las instituciones italianas del partido y los italianos que hicieron historia. Para culminar en abundantes datos estadísticos y censuales que contribuyen a comprender la magnitud que tuvo esta inmigración en particular.

UN SUEÑO...

LA CASA PROPIA

Los inmigrantes italianos en el Partido de La Matanza

***Alfonso Corso**

Una de las características principales que se percibía durante la llegada masiva de las corrientes migratorias, estaba dado en la extraordinaria movilidad habitacional... y eso sucedía desde el comienzo de la nucleación de los inmigrantes.

Las etapas se mostraban más estables a partir del año 1948, las cabezas de familia (llegadas en el período 1946/47 con los sacrificios lógicos que representaba estar hacinados con otros campesinos o de vivir (de "prestado" o como pensionista) en la casa de algunos de los parientes que "lo llamó", iba tratando de canalizar los ahorros para el reencuentro con los que habían quedado en el pueblo. Los convenios CIME aún no tenían plena vigencia, por lo que "la llamada" (y el costo del pasaje) debía ser totalmente financiado por el interesado.

Y, es allí cuando, y ante la situación económica que si bien era estable distaba mucho de ser ideal, los viejos conventillos o casas de inquilinato comienzan a ser reemplazados por la idea de la casa completa. Esto no solo se da con los inmigrantes de la primera camada, sino también con los que, llegados antes de la guerra, se veían en la necesidad de ampliar las comodidades para reunirse con la esposa y los hijos que habían quedado en Italia y que

formaban núcleos más complejos que las familias nuevas que se iban gestando en la Argentina.

Casos hubo -en los principios- en los cuales , dos matrimonios con hijos convivían en una misma habitación con la sola separación de un biombo de arpillera.

En esos días pensar en hacer o buscar vivienda en Buenos Aires era un imposible primero por los costos y después por las disposiciones que iban surgiendo que en muchos casos hasta prohibían la radicación de núcleos de inmigrantes a menos de 100 km. de la Capital, (este era un problema que "de una manera o de otra" se solucionaba) pero el de la comodidad real era otra cosa.

Y es ahí cuando los grupos de inmigrantes comienzan a buscar los barrios y, posteriormente... salen de Buenos Aires.

Las zonas preferidas dentro del partido de La Matanza son la aldea a la Capital Federal y aquella en la cual circulan mayor cantidad de medios de transporte.

A este respecto no debemos olvidar que la mayor parte de los inmigrantes en esos momentos trabajaban en Capital Federal y el transporte cómodo desde y para la vivienda era de suma importancia el día a los hijos, aún los más pequeños, "arrimando" ladrillos. El trabajo principal se materializaba con el "llenado de la loza", es entonces cuando comenzaba a actuar "la cooperativa de paisanos no inscripta" un sábado, un domingo o un feriado (esos eran los días clásicos) los paisanos se arrimaban al lote y, entre todos "llenaban la loza"...después...el asado y...a la espera del día que debían concurrir a otro lote para llenar la loza de otro paisano. Pero, hemos saltado el problema del lote...es entonces cuando aparecen los rematadores, comisionistas o agentes de ventas (que muchas veces eran los mismos paisanos que se encargaban de buscar clientes por una pequeña comisión). Una de las maneras de conseguir los lotes sin adelanto era negociar la indemnización que les entregaban al devolver la vivienda en la cual habían habitado algunos de ellos durante mucho tiempo y por la ley de alquileres ya no era redituable para el dueño que así la obtenía para una nueva comercialización...y, el otro sistema (que además como yapa le permitía pagar los costos y obviarse la tramitación de la cédula) era entregando el pasaporte "virgen" vale decir sin haber utilizado para exceso de mercadería o elementos (muy pocos podían traer más de lo que les correspondía)... esos pasaportes entraban en un "negocio" que consistía en traer desde Italia mercadería como "equipaje no acompañado" que se transformaban en pañuelos de seda, rayón, "sciniglias", terciopelo y otros elementos de bajo costo en Italia y de fácil venta en Buenos Aires. '

Una vez obtenidos los fondos se iniciaba la búsqueda y allí entraba a tallar "el gancho del anuncio"...fácil era ver en los periódicos de la época avisos que decían "terrenos a un paso de Capital" o "A pocos metros de Congreso" y donde se visualizaba un personaje con portafolios con un pie en el Congreso y el otro en los terrenos en venta...los pocos metros eran 60.000 y, el final de ese paso era...Luján. De esa manera muchas veces los ahorros se diluían precisamente con esos errores de interpretación geográfica.

Otro de los problemas: las medidas de los lotes ya que se anunciaban de 10x30 sin especificar que se trataba de varas y no de metros (no debemos olvidar que por imperio del decreto 7015/44 los terrenos no podían tener menos de 10 metros de frente a cambio de los 8,66 anteriores)...y con ese artilugio en cada manzana quedaba un superávit de lotes para beneficio del gestor...afortunadamente eran muy pocos los que trabajaban de esa manera, y con el tiempo fueron desapareciendo.

Pero el problema dentro del Partido de La Matanza se agravaba si pensamos que la mayor parte de los lotes se encontraban en el sector bajo de las orillas del Río..las capas fértiles eran en esos momentos abundantes pero contaminantes, y en los sectores más poblados, la mayor parte de los espacios iban contaminando y bajando las napas que se contaminaban con los pozos negros a escasa distancia entre pozo negro y cañería de bomba fuese lo suficientemente amplia para evitar la “mezcla”.

Lo que de inmediato se implementaba en la zona era el comercio, desde el habitual de venta minoritarias (provisorios y alejados de los mínimos requisitos de ordenanza) hasta los “corralones de materiales” que eran los que surtían a los albañiles realizando la mayor parte de las ventas por causas operacionales los sábados, domingos, feriados y aún en horas nocturnas.

Otro de los problemas era que las normas urbanísticas estaban obviadas totalmente en las ventas de terrenos..desde la más simple de vender con los niveles aceptados hasta “olvidar” de dejar los predios para escuelas, delegación municipal, sala de primeros auxilios, plaza, etc... Y así se daba el caso de calles absolutamente “redondas” como podemos ver algunas de ellas en Tapiales, Tablada y otras zonas de las viejas radicaciones (una de ellas la calle O´ Gorma).

Las casas se construían de acuerdo a las necesidades y a la familia inicial sin dejar de lado el espacio libre para las ampliaciones futuras para fines “familiares” o para alquilar a algún amigo. Las calles eran absolutamente intransitables en las épocas de lluvias, sin iluminación y con solo la lamparita que la buena voluntad que el vecino ponía en algunas palmeras, esquinas o postes internos. Dentro de las viviendas, y salvo cuando se podían “colgar” de líneas existentes, la “luz” era la del farol a querosén y en casos especiales la de los quinqué de carburo, petróleo o alcohol..el baño se limitaba “al servicio de fondo” el que servía solamente para eso, en cuanto al baño de higiene o ducha, la clásica palangana para los pequeños y el fuentón o tacho grande para los mayores. Los loteos seguían aumentando a medida que la población se acrecentaba pero nada se hacía para mejorar el sistema del mismo.

Recién avanzada la década del 50 es cuando algunas de las superficies que estaban destinadas a la venta son postergadas por encontrarse ubicadas muchas veces a varios metros de desnivel con respecto a las avenidas vecinas, cosa que se ve incluso con la ubicación de algunos barrios cercanos al barrio 20 de junio, en las cercanías del Hospital de Agudos Diego Paroissien o en González Cacán es precisamente en esa época que el Ministro de Salud Pública de la Nación Dr. Ramón Carrillo, se ocupan de esos problemas que posibilitan a breve plazo epidemias (no olvidemos la terrible y mortal poliomielitis del año 1956) Tampoco debemos olvidar los trabajos llevados a cabo mediante iniciativa del legislador matancero Sr. Enrique Inda..los mismos se materializarán con una canalización del Río La Matanza que debía llegar hasta la zona de González Cacán partiendo desde el Puente la Noria..todo queda en la nada y el recuerdo de las inundaciones de 1946, de 1959, 1967 y las más recientes en las décadas del 70´ y del 80´ que son paliadas recién cuando se reinicia la canalización del Arroyo Morales, o hacían cómoda la estadía de los primeros inmigrantes en el Partido de la Matanza.

Pero los tiempos fueron cambiando....los viejos loteos iban quedando sepultados por las construcciones.. ¿Qué faltaba el agua, el gas los servicios cloacales y muchas veces incluso los de electricidad?.. es verdad, pero el esfuerzo cooperativo de "Interpaisano" todo lo pudo.. las casas se fueron agrandando.. las comodidades se fueron ampliando.. "las letrinas al fondo" se iban transformando en baños más o menos instalados, las cocinas económicas con hornallas a carbón y muchas veces en pisos de tierra se iban cambiando por las que funcionaban con gas o querosén, supergas o por fin a gas.

La integración total de aquellos inmigrantes con los hijos de la tierra hizo posible el crecimiento de esta patria argentina.

*** Historiador. Nuevo colaborador.**

VICENTE LÓPEZ Y EL COLECTIVO

Manuel Guillermo León *

Vicente López es hoy un partido muy activo, pegadito a la Capital Federal y con intensa vida urbana.

Cuando Juan de Garay fundó -el sábado 11 de junio de 1580, día de San Bartolomé- la ciudad de la Trinidad (hoy Buenos Aires) pensó en rodear a la misma con "tierras de pan llevar". Fue así que el lunes 24 de octubre de ese mismo año, trazó hacia el norte, hasta llegar a San Fernando, un verdadero "loteo" de chacras que tenían entre 350 y 500 varas de frente, sobre el río de la Plata y una legua de fondo.

Donde hoy está Vicente López estuvieron quince de esas "quintas" y parte de tres en lo que es Villa Martelli.

La importancia que tuvo el puerto de Tigre y la jerarquía que distinguió a San Isidro, sobre todo después de la erección de la capilla en homenaje a San Isidro Labrador, por don Domingo de Acassuso, dio más actividad a las tierras del actual partido vicentelopino.

La importancia entonces se afincó en torno a los caminos que cubrían ese sector. Uno de ellos fue el del "bajo" modernizado actualmente por la avenida Libertador y su paralela: las vías del ferrocarril Bartolomé Mitre. Como esta ruta se anegaba, en especial cuando había crecida del río o sudestada, empezó a usarse un camino paralelo pero que se encontraba a salvo del agua. Así tuvo su origen la actual avenida Maipú, que continuando con Cabildo, permite el arribo al corazón de Buenos Aires y, por el otro lado, por la avenida Santa Fe acerca a los viajeros a San Isidro.

Quedó una tercera vía de comunicación no tan activa: la del Fondo de la Legua, que en Vicente López hoy se llama Avenida Constituyentes.

A medida que transcurrió el tiempo, estos trazados se fueron poblando de moradores estables, sobre todo cuando tuvieron vigencia las famosas y recordadas quintas sobre el río, una de las cuales hoy es la Presidencial. A poco de aparecer el ferrocarril, se instalaron rieles con diseños más o menos parecidos a los de los caminos. Es así que en 1860 comenzaron las obras.

El 1 de diciembre de 1862, el servicio ya llegaba a Belgrano y el 12 de octubre de 1863 fue

inaugurado el tramo hasta San Isidro, con estación Olivos en Vicente López.

El 28 de febrero de 1891 se inauguró Florida, en la parte "alta" del partido y en 1912 ya tenía plena vigencia la línea del entonces F.C. Central Córdoba con otro punto importante: Munro.

Queda visto entonces que el desarrollo vicentelopino está afirmado por el desarrollo de los medios de transporte. El crecimiento de la ciudad. de Buenos Aires motivó que el tranvía eléctrico proyectado por Lacroze llegara a los límites capitalinos transformándose la región circundante, el puente Saavedra, en un medio importante de transferencia de pasajeros.

El problema que apareció entonces fue la vinculación de este sitio con los nacientes barrios internos. Para ello se recurrió a otro medio "moderno" para esos años: los ómnibus.

Aquí este vehículo tuvo una característica innovadora: el 16 de enero de 1924, por expediente N° 125.450 el señor Ernesto Borasso solicitó la autorización para instalar una línea de "autos carrozados" entre las estaciones Vicente López y Florida. La idea fue revolucionaria. En el expediente presentó el diseño de los modelos. Tenía como base el chasis de unos modelos "Ford T", a los que carrozó con lonetas y carteles pintados a mano. Les puso el número "1".

Autorizado su uso pronto se hicieron populares.

En realidad estas dos primeras unidades son predecesoras de los colectivos porteños que datan de 1928.

Es imperiosa la aclaración: la Capital Federal impuso el vocablo "colectivo" porque allí viejos taxis a capota transformaron su explotación: en vez de cobrar el viaje a un solo pasajero con bajada de banderita a \$0,50 y \$0,10 por 120 metros recorridos, determinaron un recorrido, subían y bajaban pasajeros a medida que lo iban cumpliendo y cobraban un solo pasaje: \$0,20.

Después fueron apareciendo otros modelos a los cuales se los identificó como "micro-ómnibus" pero que para los usuarios siguió llamándose colectivo.

En justicia entonces debe reconocerse que Borasso -tal vez sin proponérselo- inventó el colectivo utilizando un chasis de camión que carrozó con lonetas, carteles y maderos largos que oficiaban de asientos.

Cuando las cosas se tienen tan a la vista a veces no se las aprecia. Los medios de transporte, en especial los colectivos, son tantos en Vicente López y llevan a tantos lados, que si se tomaran sólo los recorridos en el municipio y se sumaran esos kilómetros en un día cubrirían la distancia existente entre Buenos Aires y Madrid ida y vuelta.

Cosas de nuestra historia que este autor llama "historicosas".

*** Abogado. Presidente del Instituto de Investigaciones Históricas de Vicente López
Presidente de la Comisión de Historia del Colegio de Abogados de San Isidro.
Miembro titular de la Sociedad Argentina de Historiadores.**

EL AUTO COLECTIVO (FALTAN FOTOS)

En los alrededores de Buenos Aires y en el interior, los ómnibus solían ser algo más antiguos y a menudo más ventilados, aunque sus servicios eran igualmente apreciados. En la figura, vemos un coche Ford T de la empresa Auto-Ómnibus San Fernando, de la localidad homónima del norte del Gran Buenos Aires.

Taxi colectivo con la cabina baja, que deja ver la disposición de los asientos. Este era un vehículo grande que permitía llevar 4 pasajeros atrás, 2 junto al chofer y 5 en las dos filas de transportines o pequeños asientos plegadizos, que aquí se ven vacíos. El hecho de que no se vean mujeres no es casual: en un principio, las damas consideraban poco adecuada una convivencia tan estrecha con sujetos desconocidos, y los colectiveros tuvieron que contratar algunas señoritas que rompieran el hielo, y conquistar así pasajeras femeninas.

Muy pronto las calles porteñas vieron a los taxis colectivos competir masivamente con los ómnibus y los tranvías.

Mientras los ómnibus iban creciendo en tamaño, cantidad de coches y extensión de la red, los taxis padecían una creciente falta de pasajeros. Con pocos pesos en los bolsillos y mucho tiempo para pensar, los taxista comenzaron a buscar una solución para su tambaleante economía. Y como ya se había ensayado con éxito el transporte colectivo a los hipódromos, cobrando una tarifa fija a cada pasajero, se pensó en trasladar el sistema a algún recorrido permanente que asegurase ingresos continuos. La tarifa era un poco más alta que la de los ómnibus y tranvías pero mucho más baja que la de los servicios normales de taxis. Llevaban 5 pasajeros, salían cada 4 minutos y no se entregaba boleto, simplemente se pagaba al bajar como en cualquier taxi. En la primera semana ya se habían establecido numerosas líneas, varias de las cuales todavía circulan como la 33, la 64 y la 168. Aquí se ve un típico taxi colectivo de la primera época: un doble faetón descapotable, con ventanillas de mica, bocina de pera y luces de posición de estilo antiguo.

El recorrido iba pintado en un simple tablero de madera sobre el parabrisas y el número de la línea lo elegían libremente los colectiveros, tomándolo por lo común del de la línea de tranvías o de ómnibus con la que competían.

Muchas líneas alcanzaban los suburbios casi despoblados de la ciudad y algunos colectivos solían quedarse empantanados en alguna calle al borde de la pampa. Aunque cueste reconocerla, ésta es Villa Cerini, en las cercanías de las avenidas Del Tejar y General Paz.

El Auto Colectivo. Desde 1933 al servicio del autotransporte público de personas. Suplemento Edición N°502. Julio-Agosto 1993. El Auto Colectivo es el órgano oficial de difusión periodística de la Cámara Empresaria de Autotransporte de Pasajeros (CEAP).

FICHAS DIDÁCTICAS

PARTIDOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

VICENTE LÓPEZ

1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Está emplazado en una gran meseta ubicada entre los valles del Riachuelo y el Reconquista. Es la comuna de menos superficie de la provincia, con 38,7 km². Limita al Norte con el Partido de San Isidro, al Este con el Río de la Plata, al Oeste con el Partido de Gral. San Martín y al Sur con la Ciudad de Bs.As.

2. ANTECEDENTES Y FUNDACIÓN

A- Orígenes

Luego de la segunda fundación de Bs. As., Juan de Garay procede al reparto de tierras, correspondiendo a 18 propietarios lo que es hoy Vicente López. Nace así lo que más tarde se conocería como el Pago del Monte Grande, dado lo tupido de los bosques de algarrobos, chañares y ombúes.

A mediados del siglo XVIII pasó a llamarse "Pago de la Costa". En 1779 se creó el Partido de San Isidro, designándose como primer Alcalde de Hermandad a Juan Francisco Zacarías de Arroyo. Vicente López estaba incluido en este partido.

También en esta época se levantó la primera capilla de la zona, que subsistió hasta 1929.

En Vicente López hubo dos asentamientos militares importantes: la Batería de Olivos, ubicada en el actual barrio La Lucila, y el Campamento de Olivos.

El 21 de diciembre de 1905 se promulgó la Ley provincial 2959 creando el Partido de Vicente López, el cual se desprendía del de San Isidro. Desde 1939 todo el partido se convierte en "Ciudad de Vicente López"; es en realidad un municipio totalmente urbano, ya que no posee zonas rurales.

B- Nombre .

Toma el nombre de la estación del Ferrocarril comprendido dentro del mismo partido y recuerda a Vicente López y Planes (1785 - 1856).

Vicente López y Planes se graduó en Chuquisaca como Doctor en Leyes y participó en el Regimiento de Patricios durante las invasiones inglesas. Luego fue Secretario de Hacienda del Primer Triunvirato y diputado por Bs.As. en la Asamblea del año XIII. Fue autor de la letra del Himno Nacional, aprobado por dicha Asamblea como Marcha Patriótica.

Posteriormente ocupó los cargos de Secretario de Gobierno del Director Pueyrredón y diputado en el Congreso de Tucumán y del Congreso Gral. Constituyente de 1824. Nombrado Presidente Provisorio en 1827 ante la renuncia de Rivadavia, un mes más tarde declinó este honor.

Durante el gobierno de Rosas presidió el Superior Tribunal de Justicia de la Pcia. Y fue designado Gobernador provisorio de Bs. As. por el Gral. Urquiza, una vez vencido el gobierno de Rosas en 1852.

C- Poblamiento

Antes de la conquista la zona estaba habitada por Querandíes, pampas y guaraníes; éstos últimos habían desarrollado una agricultura incipiente cultivando maíz, batata, maní, etc.

Luego de la llegada de los españoles, las tierras se repartieron en "suertes" o parcelas entregadas a los miembros de la expedición de Garay.

Paulatinamente las "suertes" pasaron a ser residencias temporales y de verano del dueño y de la familia. Así comenzaron a gestarse las "Quintas" que harían famosa a la región, construyéndose casas en la barranca, frente al río.

El primer núcleo urbano- luego del poblamiento de 1580- es de fines del siglo XIX, efectuado por Hernán de Wineberg en tierras compradas a los Pelliza. Las calles recibieron el nombre de las 14 provincias con que contaba la Nación y se llamó Pueblo Mitre de los Olivos. Es el actual casco urbano del barrio de Olivos.

En 1927, en la zona actual de "Florida Este" se asentaron un núcleo de canarios (provenientes de las Islas Canarias) que dieron nombre de "Camino de Canarias" a la actual calle Hipólito Yrigoyen.

En cuanto al Puerto de Olivos, nació por iniciativa de Matías Sturiza, iniciándose las obras en Octubre de 1921. Se construyeron las escolleras sur y norte y una isla artificial donde actualmente se encuentran las dependencias del Club Náutico Olivos. Esta fue y es una zona de gran atractivo turístico. Hasta hace dos décadas existieron en la costa, varios balnearios con instalaciones adecuadas para recibir gran cantidad de visitantes, pero hoy ya no quedan espacios públicos.

La población actual del Partido de Vicente López asciende a 289.142 habitantes (censo 1991).

3. FACTORES ECONÓMICOS DE DESARROLLO

El "Pago del Monte Grande" abastecía a los pobladores de la ciudad de Buenos Aires de verduras y cereales. Hubo también corrales para la matanza del ganado. Más tarde se prohibió la tenencia del ganado en la zona, salvo el dedicado a la labranza y necesidades de las chacras.

La presencia del Ferrocarril data en la zona desde 1863, cuando se inauguraron los tramos entre las estaciones Rivadavia y Olivos del Ferrocarril del Norte (FF.CC. Mitre). En 1888 se creó la parada San Antonio, que en 1890 pasará a ser Estación Vicente López. En 1891 el Ferrocarril a Rosario inaugura las estaciones Rivadavia, que luego se llamará Florida y Bartolomé Mitre. Ambos ferrocarriles van desde Bs. As., hacia el Norte.

Un tercer Ferrocarril comienza a circular ya en el siglo XIX, es el Central Córdoba, que desde esta ciudad se dirige hacia el Sur (Bs.As.). La primera estación del ramal dentro del partido fue Villa Adelina, fundada en 1909.

4. LUGARES Y ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS

En el actual Partido de Vicente López vivieron personalidades destacadas tales como los virreyes Juan José Vértiz y Antonio de Olaguer Feliú; Cornelio Saavedra, Juan José Castelli; los Azcuénaga, los Pelliza.

El asiento militar "Batería de Olivos" instalado en el actual barrio de La Lucila, en lo alto de la barranca frente al río intervino muy eficazmente en las invasiones inglesas de 1806 y 1807.

La Quinta Presidencial situada en el barrio de Olivos, correspondía en su origen a la "suerte" de Rodrigo de Ibarrola. Luego de varias sucesiones llegó a los Azcuénaga, que se dedicaron a la cría de caballos. Miguel José Azcuénaga se dedicó a reedificar la casa y arreglar el parque, que fue proyectado por Prilidiano Pueyrredón. En 1873 muere Miguel J.

de Azcuénaga dejando parte de la quinta a sus sobrinos. Luego de herencias y compras pasó a manos de Carlos Villate Olaguer, quien en su testamento expresa su voluntad de ceder la residencia al Gobierno Nacional para que allí se hiciera la Quinta Presidencial. La donación fue aceptada por decreto del 30 de septiembre de 1918 por el presidente Hipólito Yrigoyen. El primer mandatario que la ocupó fue el Tte. Gral. José Felix Uriburu, presidente de facto en 1930. Desde entonces y hasta hoy la han habitado casi todos los presidentes constitucionales y de facto que gobernaron nuestro país.

La Torre Ader, monumento arquitectónico definido por el arquitecto Rafael Pinto , como de estilo florentino del siglo XVII. Construida en T916, hoy es sede del Instituto de Investigaciones Históricas de Vicente López.

Escuela N° 4, en Olivos, fundada por Sarmiento en 1861, fue la primera de carácter fiscal dentro de la jurisdicción del Partido.

5. LOCALIDADES

El Partido de Vicente López es un municipio convertido en ciudad por Ley Provincial en 1939. Desde diciembre de 1980 cuenta con 8 barrios (si bien la Ordenanza Municipal los llama localidades, es un error ya que una ciudad se divide en barrios y no en localidades).

- 1 . Carapachay. Nombre de una isla del Delta del Paraná. La Estación fue creada en 1941 .
2. Florida Este
3. Florida Oeste: Recuerdan a la batalla contra los realistas en la guerra de la Independencia, libradas en 1814 en el Alto Perú, por el Gral. Arenales, el Gral. Warnes, etc.
4. Munro. Ingeniero escocés especialista en ferrocarriles, personaje destacado en el desarrollo ferroviario de nuestro país. Administró el Ferrocarril de Santa Fe y fue Director del Ferrocarril Central Córdoba.
5. Olivos. El nombre proviene de las plantaciones de olivares de la zona.
6. Villa Adelina. Recuerda a la hija del propietario de estas tierras don Silvio Ponce de León.
7. Vicente López. Ya descripto en el punto 2.8.
8. La Lucila
9. Villa Martelli.

Esta ficha fue realizada con el aporte de la Dirección de Cultura de Vicente López y el Instituto de Investigaciones Históricas.

FICHAS DIDÁCTICAS

PARTIDOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

LANÚS

1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El Partido de Lanús está ubicado en el Gran Buenos Aires, tiene una superficie de 48,50 km². Sus límites son los Partidos de Avellaneda, Quilmes, Lomas de Zamora y la Capital Federal, de la cual lo separa el Río de la Matanza o Riachuelo.

2. ESCUDO

Por ordenanza N° 3186 de 1964 se llamó a concurso a profesionales y artistas para el

diseño del Escudo de la Municipalidad de Lanús, adoptándose el presentado por el Sr. Joaquín Riestra. Dividido en cuatro campos, consta de los siguientes motivos:

- superior izquierdo: La Balanza, símbolo de la justicia.
- superior derecho: La Llave, símbolo de la llave del partido.
- inferior izquierdo: El Libro, símbolo del comercio; la Pluma, símbolo de la cultura.
- Inferior derecho: La Rueda, símbolo de la industria.

Sobre los campos superiores se extienden en el fondo los colores de la bandera argentina y sobre ella el sol, símbolo del poder y de la luz.

Este escudo fue adoptado oficialmente por la Municipalidad de Lanús en 1965.

3. ORÍGENES

A- ANTECEDENTES Y FUNDACIÓN

Los pueblos aborígenes que habitaron la región fueron pampas, querandíes y guaraníes.

Luego del siglo XVI con la llegada de los españoles, las tierras de Lanús formaban parte del Pago de Magdalena, del Pago de la Matanza y del pago del Riachuelo. En dichos parajes se ubicaban las estancias de Maciel o Pezoa, del Cabezuelo, y del Adelantado, propiedades de Juan Ruiz, Pedro Rojas y Acevedo, y Juan Torre de Vera y Aragón, respectivamente.

La propiedad de Juan Ruiz, largo tiempo inactiva, fue comprada por Juan de Zamora en 1737, que luego adquirió el yerno de Rojas y Acevedo llegando a ocupar sus tierras las dos terceras partes de las superficies comunales de Lanús y Lomas de Zamora. Más tarde venden esas propiedades al Colegio de Nuestra Sra., de Belén y a Don Pablo de Aoiz y de Latorre. Ya en 1801 son traspasadas a la Real Hacienda para ser relegados a la condición de pastoreo de las caballerías del Virreinato. La estancia de los Pesoa fue fraccionada dando lugar a propiedades más pequeñas.

En el siglo XVIII se forma el Partido de Magdalena sobre los Pagos del Riachuelo, de la Matanza y de la Magdalena. En 1852 se formó el Partido de Barracas del SUR, que abarcaba los municipios de Avellaneda, Lanús y Lomas de Zamora. El movimiento autonomista de éste último logra el propósito de escindirse en 1861, absorbiendo la casi totalidad del actual Partido de Lanús, situación rebocada por el decreto de reorganización de límites de los Partidos bonaerenses en febrero de 1965, que devuelve la localidad a la égida de Barracas al Sur.

Los propósitos de autonomía municipal se evidencian en varios proyectos desde 1906. Por fin luego del movimiento revolucionario de 1943, el 29 de septiembre de 1944 se concreta el Proyecto Autonomista Municipal con la creación del Partido "4 de Junio", que en 1955 toma el nombre actual del Partido de Lanús.

B- NOMBRE

Anacarsis Lanús, hijo de Juan Lanusse quién llegado de Francia en 1814 cambió su nombre por adoptar una grafía más fonética, adquirió en 1854 la primer fracción de terrenos en el pueblo que hoy lleva su nombre.

Durante la guerra con el Paraguay se encargó de proveer a los ejércitos de campaña, pero sufrió serios problemas económicos después de 1872. También fracasó con un proyecto de crear un centro de atracción en la zona, con el circo de Santa Teresa. Había además, pedido un préstamo al Banco de la Pcia. para la campaña de Mitre, derrotado por Avellaneda, así sus tierras se subastaron públicamente por incumplimiento de pagos. Solo en 1884 llega a un acuerdo con los acreedores y va formando su chacra. Gracias a sus gestiones logra

establecerse un apeadero del ferrocarril que iba desde Bs. As a Chascomús. Esta parada se transformaría en estación. Anacarsis Lanús murió en 1889.

C- POBLAMIENTO

Al no existir un plano para la subdivisión y el manzanamiento, se formó un tejido urbano confuso e incoherente sobre la base de la estructura vial interna del Partido. Ninguna ruta comercial de importancia cruzaba el Partido de Lanús hasta fines del siglo XVIII, existiendo una comunicación a la ciudad de Bs.As. por el Paso Chiquito de las Carretas (actual Avda. Rosales y Yerbal) y el Paso de Burgos (actual Puente Urriburu). En 1858 se inauguró el Puente Gobernador Alsina, construido por Enrique Ochoa, dueño de las quintas más bellas de la zona, en madera de urunday, lapacho y quebracho colorado. Ochoa también echó las bases de la urbanización de Lanús y Valentín Alsina, en colaboración con Esteban Adrogué.

La especulación en tierras, originada por la crisis de 1872/76, da lugar a un movimiento inmobiliario sin precedentes en la zona, surgiendo así los pueblos de Temperley y Adrogué, homónimos de sus propietarios; Banfield, Edén Argentino y Lanús en 1873; Valentín Alsina en 1875 y Villa Elvira en 1876.

De hecho la barriada más antigua de Lanús fue un pintoresco centro veraniego y la cuna de las primeras escuelas oficiales del distrito (del Edén Argentino, de Villa Obrera, de Lanús, Villa Industriales, etc).

En 1910 se crea el Registro Civil y al año siguiente la Delegación Municipal de Lanús dependiente de Avellaneda.

El censo de 1947 daba al distrito una población de un cuarto de millón de habitantes, en 1960 llegaban a 381 .561 y en 1970 más de 450.000. Actualmente se considera que la población de Lanús ha alcanzado la cifra de los 472.475 habitantes.

4. FACTORES ECONÓMICOS DE DESARROLLO

Entre las primeras actividades económicas de la zona se destaca la instalación de saladeros: el de Terrero, Dorrego y Rosas, que luego fue trasladado a San Miguel del Monte, y otras propiedades de Zabaleta, Balcarce, Piñeiro, Ochoa, etc. Pero luego de 1871, año de la fiebre amarilla, se prohibió toda actividad saladeril en Bs.As. y sus alrededores, lo que ocasionó una postergación del desarrollo de Lanús.

Al iniciarse el tendido de los rieles que unirían Bs.As. con Chascomús, en 1884 no se previó la estación en Lanús, pero como señalamos , finalmente se instaló un apeadero que luego fue la Estación Lanús, con la adquisición de los ramales a Cañuelas y La Plata pocos años después, se refuerza la frecuencia de los trenes locales.

También había un servicio de tranvías con dos líneas. Desde 1904 la Cía. de Tranways Eléctricos del Sur establece el tendido de sus rieles entre Plaza de Mayo y Temperley. En 1910 se construye el segundo Puente Alsina y en 1911 se pavimentó la Avda. Pavón con lo cual se agilizó la circulación del transporte.

5. LUGARES Y ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS

Las tropas inglesas que desembarcaron en la Ensenada de Barragán en 1807 atraviesan con una de sus columnas comandada por Gower, todo el Partido de Lanús para entrar a la ciudad de Bs. As. por el Paso Chico. Tanto esta columna, como las otras dos en que se dividían las fuerzas invasoras causan gran devastación, sobre todo en el caserío de Barracas

al Sur.

Cabe destacar como hecho importante acaecido en su historia, la escaramuza protagonizada por nacionales y bonaerenses enfrascados en la lucha entre Julio A. Roca, presidente de la Nación y Carlos Tejedor, gobernador de Bs.As., al tratar de impedir los primeros un desembarco de armas para los partidarios del gobierno provincial en los alrededores del Paso de Burgos, en circunstancias de la lucha por la capitalización de Bs. As., en 1880

Castillo Caraza. Es una residencia construida en 1876 por el Sr. Carlos Caraza en un lote de cuatro manzanas, rodeado por murallas y torres, contando con un amplio patio interior donde se practicaba el adiestramiento de las tropas de milicias de la Guardia Nacional. Sobre esta propiedad el Ferrocarril Midland (Actual Gral. Belgrano) estableció una estación que se llamó Caraza. La misma unía Puente Alsina con la localidad de Libertad en el Partido de Merlo.

6. LOCALIDADES IMPORTANTES

MONTE CHINGOLO. Esta villa tiene el mismo nombre del pueblo Monte del Chingolo (Antiguo Bs.As.) a 3 leguas de la Estación Ferroviaria del F.C.Pcial. de Bs.As., tomado del "Camino a Monte del Chingolo" cuya existencia se remonta a 1736. En el lugar existen casas que datan de 1780 y allí se estableció, con ese nombre una estancia perteneciente a don Ciriado Guitiño (1836).

VALENTIN ALSINA. En septiembre de 1875 el gobierno provincial autorizó al Solier y Cía. para realizar en estas tierras la traza del pueblo Valentín Alsina. El mismo no progresó rápidamente a principios de siglo sus edificios eran escasos y de "tipo rancho". Luego se construyeron la parroquia, diversas escuelas. También favoreció el desarrollo de la ciudad la instalación de numerosas industrias.

Esta Ficha Didáctica ha sido elaborada con el aporte de la Subsecretaría de Cultura - Museo y Archivo Histórico de Lanús "Juan Piñeiro".

MUSEOS DE NUESTRA PROVINCIA

MUSEO HISTÓRICO "LA CAMPANA" DEL PARTIDO DE ESTEBAN ECHEVERRÍA
El Museo fue creado por ley provincial en 1974. Funcionó en diversas dependencias hasta que en 1980 la Municipalidad de Esteban Echeverría adquirió el casco de La Campana", propiedad principal de la chacra homónima. El mismo fue destinado a sede del Museo inaugurándose el 10 de noviembre de 1980. El museo es de tipo regional, cuenta con siete salas, un patio criollo y una amplia capilla que reproduce las construidas durante la conquista española. El terreno con su parque con añosa arboleda ocupa una fracción de 70 por 90 metros.

Las salas guardan objetos que recuerdan el pasado de la localidad: paleontología y antropología aborígen; fotografías y documentos de la historia echeverriana; elementos rurales; colecciones numismáticas; mobiliario.

Además de estas salas de exposición el Museo cuenta con otras dependencias: salas de restauración y depósito, laboratorio, pañol para herramientas, sector juegos, sector de jaulas, etc. Se encuentra ubicado en la calle Deán Funes 1221. Ciudad de Monte Grande.

Tel. (OI) 290-0437. Horario de atención de 9 a 17 hs.

MUSEO DE LA RECONQUISITA TIGRE)

El Museo se encuentra frente al lugar Histórico donde el 4 de agosto de 1806 desembarcó con su ejército el Capitán Santiago de Liniers para reconquistar la ciudad de Buenos Aires, en manos de tropas inglesas. En 1944 un grupo de vecinos (La Asociación Santa María de las Conchas) pensó en destinar la casa donde pernoctara Liniers en 1806, como sede de un museo dedicado a la historia del partido de Tigre y conservación de las tradiciones.

En 1948, por ley provincial, se creó el Museo de la Reconquista. La casa fue demolida y con sus elementos se realizó una nueva construcción que finalizó en 1967.

El inmueble cuenta con dos plantas de construcción colonial, está rodeado de amplias galerías, patios y jardines. El aljibe es el original de la finca.

El Museo se inauguró el 5 de agosto de 1967 y fue incorporado al patrimonio de la Municipalidad de Tigre en 1980. Cuenta con salas destinadas a: Reconquista y defensa de Buenos Aires; Uniformes de la Patria; Historia de Tigre y de la parroquia de la Inmaculada Concepción; Tigre Hotel y Tigre Club; Sala de reuniones. Desde 1994 cuenta con un edificio anexo destinado a la Biblioteca especializada, oficina administrativa, sala de restauración y un auditorium.

Museo de la Reconquista, Liniers 818. Tel. (O1) 4749-0090

MUSEO AMERICANISTA DE LOMAS DE ZAMORA

El Origen del Museo se debe a la colección privada del Sr. Roberto Pertierra, vecino de la localidad de Banfield, en ella figuraban medallas, monedas, cerámicas y otras antigüedades. En 1959 se creó el Museo como organismo municipal. Consta actualmente de Galería y Patio dedicado al Folklore; sala de armas; de antropología, de etnografía; de historia local; de religión; de arte y de sociales.

El Museo Americanista está ubicado en Manuel Castro 254. Lomas de Zamora. Tel. 4235-8985.

MUSEO Y ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL. VILLA GESELL

El museo es la memoria Viva de un Pueblo, ello caracteriza su permanencia en la Comunidad en que se encuentra inserto, cumpliendo además su misión insoslayable de atesorar y transmitir la Memoria oral de su lugar. "Toda memoria, en tanto conjunto de lo que se cree haber vivido, visto u oído, es memoria de alguien: de un individuo o de una colectividad..." (Krzysto Pomain). Teniendo esto en cuenta el Museo y Archivo Histórico Municipal, dependiente de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Villa Gesell ha organizado la muestra temporaria: "50 AÑOS DE VIDA COTIDIANA EN VILLA GESELL: 1940-1990" dispuesto a rescatar objetos usados en esta Comunidad desde la época de los pioneros para conseguir, en calidad de préstamo, aquellos testimonios que ilustren cómo fueron estos 50 años de vida cotidiana en la ciudad, como objetos de uso social: vestimenta, postales, fotografías familiares, elementos de uso personal, muebles, materiales de trabajo, herramientas, enseres domésticos, juguetes, fotografías de la ciudad, etc.. Esta muestra se exhibirá en las salas de exposición del Chalet de Don Carlos (20 entre 303 y 304, frente al mar dentro de la reserva Forestal) desde el 20 de julio hasta el 30 de noviembre del presente año.

La muestra se podrá visitar en los horarios siguientes:

Vacaciones de invierno: Todos los días de 10 a 17 hs. Entrada \$ 1.- (Con esta entrada se

puede visitar además el Museo Histórico). Desde el 5 de agosto hasta el 30 de noviembre: lunes a viernes de 9 a 15 hs. Sábados y Domingos de 14 a 18 hs.
Para visitas guiadas en grupo solicitar turno al TE: (0255) 6-8624

LOS PERIÓDICOS, TESTIMONIOS DE UNA ÉPOCA

EL CONURBANO BONAERENSE DE LAS PÁGINAS DE LOS DIARIOS

Norma Videla Tello de Macció

El año 1880 constituye el fin de una época del país. El problema "Capital" había concluido, terminando con la ya caduca ley de compromiso. Buenos Aires era por fin la Capital Federal de la república. Por otro lado la conquista del desierto había definido la enojosa situación de los indios. Ya estaba libre la tierra para que el ganado se multiplicara y los inmigrantes arquearan sus espaldas abriendo fértiles surcos para el grano. ¿Y la indiada? Un cómodo silencio empezaba a dar olvido.

Mientras tanto una cadena de pequeñas poblaciones acentuaba su dibujo desde la ciudad portuaria hacia el norte costero, donde el asentamiento de quintas había sido el comienzo. Zona de descanso para familias de políticos y ganaderos era en la estación estival excusa para bulliciosas fiestas.

Leyendo "El Nacional" nos enteramos con detalle de aquel verano de 1881: *"Pocas veces hemos presenciado en un pueblo de campo un espectáculo más animado y alegre, que el que presentaba ayer San Fernando.*

Desde las primeras horas de la mañana...numerosas familias paseaban en coches, a caballo, a pie llevando a todos los puntos del pueblo el contento y la animación.

Por la tarde...muchísimas familias de San Isidro y Las Conchas habíanse dado cita... "luego hubo "gran función teatral... donde notamos a las de Alvear, Alcorta, Nuñez, Alcobendas Bower, Quirno Costa.... " O el fantasioso paseo anunciado el viernes 11 de febrero en el mismo diario: "Esta noche a las ocho tendrá lugar un hermoso paseo veneciano desde el Tigre al Canal de San Fernando, iniciado por varios oficiales de nuestra marina.

Para el efecto han dispuesto convenientemente a treinta góndolas y lanchas, adornándolas con banderas y flores que serán iluminadas con luces de bengala durante el trayecto...

No faltarán aficionados que con violines, flautas, guitarras...hagan más ameno este bello paseo. " Terminó un siglo, comenzó otro y los barcos seguían llegando abarrotados de inmigrantes. De ellos muchos se volvían, pero otro tanto adoptaba esta tierra para siempre.

El 1° de junio de 1906 anuncia el diario "La Prensa": *Durante el mes de mayo último, el movimiento inmigratorio acusa una entrada de 21.147 personas, la salida fue de 14.541..."*

La ilusión de lograr una tierra propia pronto se esfumaba; en el campo, el arrendamiento era el camino para ahorrar dinero de lo producido para alguna vez poder comprar la chacra. Daba la impresión que en Buenos Aires era posible abrirse camino, para que los hijos pudieran estudiar lo que ellos, "gringos brutos", como salíamos llamarlos, no habían podido.

Así fue como se fueron poblando a ritmo acelerado los alrededores de Buenos Aires, porque encontraban trabajo, en las fábricas que iban levantándose, abrazando a la poderosa

ciudad.

Época buena para la Argentina ese principio de siglo. Si hasta se hacían loteos pagaderos en dos años para levantar "la casita", Publicaba "La Prensa": "8% por mes, 90 lotes en Lanús a 5 cuadras de la estación..."

Pero industrializar era un sueño que traía aparejado muchas falencias.

Hacía falta una legislación nueva para un tema nuevo como era el del trabajo obrero. Sobre huelgas, publicaba "La Prensa" " .. con un acto de solidaridad respecto al paro que se ha producido en el establecimiento de la Cía. Gral. de Fósforos de Barracas al Norte los obreros de esta empresa en los talleres de Avellaneda se han declarado en huelga ".

Mientras un solitario socialista el Dr. Alfredo Palacios presentaba proyectos a la Cámara de Diputados para reglamentar el trabajo de las mujeres y los niños....

Cuando miremos alguna vieja y hierática fotografía de padres o tíos de nuestros abuelos, pensemos que cuando ellos eran jóvenes, ése era el país en el que vivían.

UN ACERCAMIENTO A LA SOCIEDAD

ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS DE MORÓN

María Cristina Mari y Viviana E. Lodos*

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es comprender cuáles eran las necesidades reales de la colectividad española en la ciudad de Morón, para crear la Sociedad de Socorros mutuos. SI ésta cumplió funciones sociales, políticas y económicas dentro de la comunidad moronense y en particular estudiaremos algunos aspectos de su constitución interna y la relación entre la masa societaria y los grupos que detentaron el poder. El período estudiado abarca la década 1890-1900.

Para entender la importancia que tuvo dentro de la colectividad española moronense la creación de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Morón (en adelante S.E.S.M.M.) es necesario realizar un breve bosquejo de la situación de esta ciudad en el período del presente trabajo. En cuanto a lo jurisdiccional: "...en el año 1865 se fijan los límites actuales del Partido de Morón. En 1864 se había separado de la zona actual del Partido de tres de Febrero, que pasó a formar parte del de Gral. San Martín, cuando éste se desmembró de San Isidro. En 1865 se separó políticamente el Partido de Merlo. Aunque siguió dependiendo eclesiásticamente de Morón hasta 1867..."(.).

En el aspecto institucional, hasta 1890 la Municipalidad estaba regida por un presidente, pero por la ley N° 2383 del 28 de octubre de 1890, este cargo desapareció, siendo reemplazado por el de intendente. El primero en ocupar la nueva dignidad fue Don Gregorio de Laferrere (2),

En cuanto a la población de Morón Monseñor Farrell en su trabajo "Crecimiento de la Población de Morón" da una disminución de habitantes en el quinquenio de 1890 a 1895; de 8.894 desciende a 7.880. "La causa de esta disminución se halla con toda posibilidad en los movimientos migratorios de la época de la crisis económica y política de 1890 en la Argentina, unida al vuelco de la actividad económica de manera especial a la agricultura en

esa misma época, fueron factores que influyeron en la disminución de población de Morón. Creemos que hubo inmigrantes residentes en Morón que volvieron a sus patrias, y otros que emigraron hacia zonas más rurales de la misma Argentina...”(3).

Si recurrimos a los Censos mencionados obtendremos los siguientes datos sobre la composición demográfica del Partido de Morón:

Observamos que a pesar del fenómeno de disminución mencionado, entre 1869 y 1895, la población española prácticamente se duplicó; en 1869 de un total de 3.488 habitantes, 209 eran españoles; en 1895 de 7.880, 470 pertenecían a esa nacionalidad.

Concretamente, ¿qué ofrecía Morón como atractivo? La localidad brindaba un pequeño centro urbano, un sector rural, clima favorable (llamada por eso la “Córdoba chica”), el hecho de ser lugar de veraneo preferido por los sectores acomodados de la sociedad porteña y la ventaja de contar desde 1859 con la estación del Ferrocarril oeste (4).

El gran impulso urbanístico se inicia en Morón en 1889, bajo la presidencia municipal de Don Narciso Agüero. Ejemplifica al respecto el aviso inmobiliario aparecido en el diario La Prensa de la capital, el día 10 de enero de 1890, ofreciendo una propiedad frente a la Plaza y Municipalidad, caracterizando al pueblo de Morón como lugar de moda, más sano, con calles adoquinadas y próxima instalación de luz eléctrica (hecho que se concretó en 1906) (5).

Remitiéndonos al cuadro, destacamos que el componente extranjero de la población de Morón fue similar en todo el período: entre 34 y 35 %. De las colectividades arraigadas en la zona, las más representativas fueron la italiana, la española y la francesa; lo que explica que no es casual que surja el 18 de agosto de 1867 la Sociedad Italiana, el 1° de febrero de 1890 la Sociedad Española y en 1891 la Sociedad Francesa.

CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MORÓN

Tomando las palabras de Don Ramón Trazar y Rendo, publicadas en la Revista Aniversario de la S.E.S. M.M. en 1940, es posible reconstruir el momento histórico en que surge la institución. Este español venido de La Coruña en 1872, en busca de mejores horizontes, se afincó en Morón en 1875; con un grupo de compatriotas formó una pequeña agrupación afiliada al hospital Español de la Capital federal, para recibir asistencia médica por el pago de una pequeña cuota mensual. Este fue el primer paso, y el día 1° de febrero de 1890, en el domicilio de Don José Prado en la calle San Martín entre Brown y Rivadavia, se funda la S.E.S.M.M. (6).

Los objetivos de esta asociación son: brindar atención médica a los socios, realizada desde sus inicios por un prestigioso médico de la zona, el doctor José María Casullo y en casos de gravedad por el Hospital Español, cobertura farmacéutica llevada a cabo por las farmacias Cogliatti y De la Estación, y subsidios monetarios a los afiliados enfermos (7). Con el paso del tiempo a estos servicios se agregó el de sepultura, para lo cual en 1909 fue adquirido un predio en el cementerio local donde funcionaría el Panteón Social; con el fin de brindar un lugar póstumo común y de cierto decoro para los miembros de la Sociedad.

De la lectura del Libro de Actas se desprende que la intensa actividad social de la S.E.S.M.M. estuvo presente desde el inicio, ya que organizó anualmente romerías, bazares, kermeses y fiestas. Estas cumplían un doble propósito: por un lado el de preservar el acervo cultural (con-taron con la presencia del Orfeón Español (8) y la Banda de Música de Morón) y por otro el de recaudar fondos para el mantenimiento de la institución,

incluyendo rifas de objetos de diversa índole, ya que no recibía aporte estatal (9). La S.E.S.M.M. participó con su estandarte en eventos culturales y sociales del municipio, como la conmemoración de fiestas patrias, el día de la raza y también en las realizadas por las otras dos mutuales de importancia en la zona, la Italiana y la Francesa, con las que mantuvo muy buenas relaciones, asistiendo a actos tales como la celebración del 14 de julio, de las bodas de oro de los reyes de Italia, los aniversarios de estas sociedades y especialmente para los festejos del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

En ocasiones de catástrofes naturales tanto nacionales (terremoto de San Juan y La Rioja en Julio de 1894 e inundaciones en Patagones en agosto de 1899) como españolas (caso de Santander en 1893), la Sociedad se movilizó para recaudar fondos y los envió a las Sociedades hermanas solicitantes, lo que demuestra la relación entre las distintas instituciones españolas que ante estos casos aunaban esfuerzos. La solidaridad entre ellas se manifestaba también en los envíos de rifas, acciones, contribuciones que intercambiaban ante la necesidad de recaudar fondos para un fin determinado (10). Esto se hace más evidente ante el grave conflicto internacional que enfrentó la Madre Patria durante la regencia de Doña María Cristina al enfrentarse con Estados Unidos, que alentó las ambiciones independentistas cubanas desde 1895.

La S.E.S.M.M., recaudó fondos y los envió a la Sociedad Patriótica: “..La Comisión de Morón ha enviado a la central de esta provincia todos los fondos reunidos...” (11). Paralelamente a la realización de esta colecta entre los socios, la comisión directiva donó objetos artísticos a la Comisión Pro-Patria para que sean sorteados en la kermese a realizarse en la municipalidad (12).

Otro ejemplo de la red solidaria establecida por las mutuales españolas es la vigencia del sistema de reciprocidad, por el cual se aceptaba la incorporación automática de los socios de una mutual en caso de traslado de ciudad o barrio.

En los comienzos de la vida institucional de esta Sociedad, cuando el capital social estaba únicamente en manos de la Comisión Directiva se realizaban préstamos en efectivo mediante el pago de intereses a socios que contaban con dos garantías solventes.

ACERCA DE LA MASA SOCIETARIA

Siguiendo el trabajo de Alejandro Fernández (13) podemos comprobar que la S.E.S.M.M. era una sociedad cerrada, donde no se aceptaban extranjeros (14) sólo españoles o sus hijos que contaran entre 15 y 60 años, ejercieran una profesión honesta, tuvieran buena reputación moral y no padecieran enfermedades crónicas o incurables, para la cual se exigía un certificado extendido por el médico de la Mutua; además de ser presentado por 2 socios efectivos (15).

La condición de socio se perdía por mala conducta que cause descrédito a la Sociedad (16), ser poseedor de enfermedades venéreas, que demostraban relajación de las costumbres, o los que hubieran faltado el respeto a los empleados de la institución o miembros de la Junta Directiva.

DE LAS ASAMBLEAS

La soberanía de la Sociedad recaía en las Asambleas sociales, tanto ordinarias como extraordinarias. En el título 10^a del Estatuto art. 42 se establecía, que en las Asambleas la Comisión Directiva informaba el estado de la Asociación y las medidas que se hubieren

adoptado. Esta estaba facultada para convocar a Asambleas Extraordinarias si existieran justificados motivos. De igual manera era derecho de los socios mediante una nota firmada por una tercera parte de los mismos elevar peticiones de convocatorias al Directorio de la entidad (17).

SOBRE LAS RELACIONES INTERNAS

De la observación de la masa societaria se desprende que todas las categorías socio-profesionales estuvieron representadas, tanto las urbanas (comerciantes, dependientes, carniceros, peluqueros, fonderos, panaderos, cigarreros, zapateros, barberos, sastres, rentistas, industriales, profesores, pensionistas), como las rurales (cabañeros, quinteros, agricultores, tamberos, jornaleros, peones).

La posesión de propiedad no constituyó un requisito de ingreso a la Asociación, ni de acceso a cargos jerárquicos (18); sí lo fue la probanza de nacionalidad, hecho al que ya nos referimos anteriormente.

Comprobamos la activa participación de los comerciantes en la integración de las juntas directivas, destacando a la vez que en las vocalías se encuentran representantes de todas las ocupaciones mencionadas. En la composición de las comisiones se observa durante estos 10 años la presencia preponderante de asociados desde el año de la creación de la S.E.S.M.M. y luego de 1900 comenzaron a ocupar cargos los “socios nuevos”. Aunque es visible en este ciclo que los niveles de decisión en la comisión fueron desempeñados en su gran mayoría por asociados pertenecientes a la institución desde sus inicios (19).

Podemos adelantar algunas conclusiones:

De lo expuesto deducimos que si bien el ingreso es amplio y todos los socios pueden acceder a la junta Directiva, los cargos de poder fueron ocupados por representantes de los sectores acomodados de la comunidad española de Morón, se podría inferir de ello que la masa societaria “delegó” en ellos la conducción, pues su interés principal residió en la obtención del servicio médico-asistencial y en la participación en eventos culturales que mantuvieran sus tradiciones y no en la figuración social que quedó reservada al grupo de mayor poder económico.⁶

Año	Total	Arg.	Extranj.	Españoles	Italianos	Franceses	Otros
1869	3488	2310	1178	209	-	-	-
1881	5499	3635	1864	283	1232	235	114
1895	7880	5149	2731	470	1722	285	259

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- DEVOTO, F.: Movimientos migratorios: historiografía y problemas. Buenos Aires, CEAL. 1992.
 FERNÁNDEZ A.: El mutualismo español en Buenos Aires, 1890-1920, un estudio de caso., Cuaderno de Historia regional N° 8, Buenos Aires, EUDEBA y Universidad Nacional de Luján, 1987.
 FERNÁNDEZ A. : Inmigración y ciclos económicos, MIMEO.
 PRESAS, J.: Nuestra Señora del Buen Viaje, Morón 1987
 DIARIO LA PRENSA

CENSO NACIONAL 1869/1895.
CENSO PROVINCIAL 1881.
S.E.S.M.M.: Libro de Actas de Sesiones Ordinarias y Extraordinarias
S.E.S.M.M.: Estatutos de 1898 y 1907.
S.E.S.M.M.: Revista Aniversario (60 años)

NOTAS

- 1 FARRELL, G.T. Op.,pág.229.
- 2-Datos obtenidos de PRESAS, Juan Op. Cit., pág. 281 (lista de autoridades civiles, 5ta. época)
- 3-FARRELL, G.T. Op. Cit. Pág. 235.
- 4-Son ilustrativas las razones expuestas por los vecinos de la localidad con motivo de la candidatura de Morón a capital provincial.
- 5-“La Prensa”, 10 de enero de 1890.
- 6 “Revista Aniversario”, pág. 45-47.
- 7 “Estatuto de 1898”, título 1, art.2.
- 8-El Orfeón Español era una sociedad musical fundada en 1881, constituida por jóvenes en su mayor parte del comercio español que participaban principalmente en fiestas de su comunidad. CARTAVIO, Angel Ramón. *Guía general de los españoles en las repúblicas del Río de la Plata*. Buenos Aires, 1891, pág. 86.
- 9-Libro de Actas 24 de Febrero de 1891, 4 de diciembre de 1897, 8 de diciembre de 1898, 10 de diciembre de 1899.
- 10-Libro de Actas, 27 de septiembre de 1895, 4 de junio de 1899, 13 de agosto de 1899, 5 de noviembre de 1899.
- 11-“La Prensa” 15 de mayo de 1898.
- 12-Libro de Actas 3 de abril de 1898.
- 13-FERNÁNDEZ, Alejandro. *El Mutualismo Español en Buenos Aires 1890-1920, un Estudio de Caso*, Cuaderno de Historia Regional N° 8, Buenos Aires, EUDEBA y Universidad Nacional de Luján 1987.
- 14-Libro de Actas 16 de Enero de 1892.
- 15-Estatuto de 1898, Título 1°, art. 4 y 5.
- 16-Sobre este asunto es ejemplificadora el Acta del 29 de Noviembre de 1896 donde se da cuenta que el socio Miguel Hernández difamaba a la Sociedad. Acordándose destituirlo, por amenazas, incluso de muerte a varios miembros de la asociación.
- 17-En el período de trabajo se reunieron Asambleas Extraordinarias por problemas de compra de predio, (18-06-99, 22-06-99.) modificación y aprobación del estatuto (31-10-97), problema de déficit económico (06-09-96) y a pedido del socio Marcelino Vázquez para tratar su destitución (27-06-97).
- 18-Del análisis anterior sólo 16 son propietarios.
- 19-Basamos esta afirmación en el cotejo del listado de socios de 1890 con el de comisiones directivas del período extractados de la revista del cincuentenario.

Este artículo está basado en una ponencia presentada en el IV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires (noviembre 1993).

***Profesoras de Historia. Universidad de Morón.**

SOCIEDAD ITALIANA DE MORÓN

El 18 de agosto de 1867 quedó constituida la Sociedad de Socorros Mutuos de Morón, eligiéndose en esa reunión la primera comisión directiva.

Al cabo de un año se efectuó la compra de un terreno donde se levantó el edificio que actualmente ocupa la Sede Social. En él se llevaban a cabo no sólo reuniones sociales y asambleas de socios, sino actos de beneficencia y culturales.

En 1893 se formó otra Sociedad de Socorros Mutuos, que un grupo de ciudadanos Italianos llamó "Sociedad Italia Una" estos mutualistas construyeron un salón de fiestas que se denominó "Teatro Italia Una", luego sede del cine Morón y demolido hace pocos años.

Los dirigentes y socios de ambas sociedades efectuaron tratativas para fusionarse dado que la obra mutualista perdía eficacia por esta separación. Así el 3 de junio de 1923 se unieron en una sola institución Luego en 1943 se concretó una aspiración largamente deseada: la fundación del Círculo Social, Cultural y Recreativo, anexo a la Sociedad.

El Edificio de la Sede Social de la Sociedad Italiana, ubicado en Nuestra Sra. del Buen Viaje 851, hizo realidad el sueño de muchos, Sus históricas paredes guardan recuerdos imborrables, pues allí bajo su techo, nacieron instituciones tales como la Universidad de Mo-

rón, la filial Oeste de la Cruz Roja Argentina, la Unión Industrial del Partido de Morón. También funcionó el Vice-Consulado de Italia y fue sede de memorables veladas que reunían a las familias de la sociedad moronense.

Este histórico edificio fue restaurado recientemente, siendo uno de los más antiguos que se han conservado en el ámbito moronense; se destaca no sólo por su valor histórico, sino por lo que representa para nuestra comunidad.

EL CRECIMIENTO URBANO Y EL AREA - FALTAN MAPAS - INDUSTRIAL DE LLAVALLOL (1906-1991)

Lic. José. E. Grassi

I. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Buenos Aires es uno de los centros más importantes del mundo en cuanto a población se refiere. La expansión urbana a través del tiempo (como una mancha de aceite) es, y sigue siendo realmente importante. Las condiciones físicas propician este proceso, en especial por su amplia llanura, acompañado por el vasto sustento de agua potable subterránea, que beneficia sobremanera la instalación humana. Este proceso de crecimiento, no sólo estuvo relacionado con los asentamientos de población, sino también se vinculó, a los usos específicos como el industrial. En este aspecto, se proyectaron en diversas ocasiones, la creación de áreas industriales (como es el caso de Lavallol) donde es interesante observar la carente planificación que existió por parte del estado. (En especial el caso tratado). En ninguno de ellos, se pronosticó el impacto físico y humano. Estas circunstancias, determinaron en consecuencia un crecimiento de la población que no respetó los límites del emplazamiento industrial, fusionándose con la ocupación urbana hasta nuestros días, causando un deterioro ambiental trascendental. A partir de este ensayo analizaremos las distintas etapas en el tiempo, para comprender con mayor profundidad el proceso de desarrollo urbano y el impacto que produce la instalación del área industrial en las diferentes fases. En cada una de ellas se interpretarán las instancias políticas locales y nacionales que influyeron sobre el espacio tratado.

Los riesgos producidos a nivel natural y humano son impredecibles en cuanto a los efectos se han producido. La prospección es necesaria y las medidas para reparar ambientalmente las problemáticas existentes es el inicio del arreglo parcial para estas situaciones. Es iniciativa destacable del estado, pensar en instancias que garanticen una planificación con la cantidad de descuidos posibles, anticipando deterioros futuros sobre el medio ambiente humano.

2. DESARROLLO

Antes de comenzar a desarrollar el problema de Lavallol definiremos los tres casos del plan o perfil del emplazamiento industrial, de acuerdo a las políticas generadas a nivel de gobierno y vinculadas a objetivos locales, destacándose:

a -Zona industrial: no es más que un espacio reservado para la industria. Suele crearse por ordenanza municipal y forma parte de la zonificación de la ciudad. Los efectos promocionales dependen de los servicios de transporte y del precio del terreno.

b- Área industrial: es un terreno mejorado dividido en parcelas con miras a la instalación

de industrias y que se ofrece a la venta o en alquiler. Destinados a industrias medias y grandes. Tiene como objetivo la labor de promoción de la propiedad inmueble.

c- Parque industrial: terreno urbanizado y subdividido en parcelas, conforme a un plan general, dotado de carreteras, medios de transporte y servicios públicos, que cuenta o no con fábricas construidas (por adelantado) que a veces tiene servicios e instalaciones comunes y a veces no, y que está destinado para el uso de una comunidad de industriales, pudiendo ser favorecido con beneficios crediticios e impositivos.(1)

El caso que trabajaremos corresponde a la situación b, y observa algunas de las siguientes características: es un emplazamiento rural en su origen, y urbano en la actualidad. De acuerdo al tipo de actividad industrial, tiene carácter compuesto (no hay una única actividad). Su patrocinador principal corresponde a la figura del estado. (2) El área industrial a trabajar o zona de estudio corresponde a Lavallol, Partido de Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, cuya ciudad se encuentra ubicada en el sector sursudoeste del partido. (Ver mapa N° 1). Históricamente esta zona estaba comprendida por chacras, fraccionada con el tiempo en lotes, acompañado por el paulatino aumento de los asentamientos de la población. (El pueblo de Llavallol nace el 9 de mayo de 1909, cuyo establecimiento correspondió a la cervecería Bieckert (ver mapa Nro. 2), provocando el directo loteo de las áreas cercanas. (3) Esta promoción cuya gestión, esta elaborada por el gobierno de la Provincia, tiene como premisa instalar en un sector alejado de la ciudad de Buenos Aires, un área industrial. Si bien las condiciones eran atractivas, el ambiente físico lo era también, debido al propicio relieve de llanura y a la presencia de ríos cercanos, (el río Matanza, Riachuelo y el arroyo del Rey) elementales para su utilización. Debemos destacar, también la importante concentración de agua potable de las napas, lo que facilitó el aumento de la densidad poblacional y la industrialización.

En cuanto a la acción humana del transporte, el ferrocarril también representó un medio útil en el favorecimiento fabril. Su instalación que corresponde al año 1885, acompañado de la construcción de su estación, alentaron el movimiento de mercaderías hacia el puerto de Buenos Aires y la comercialización de productos hacia áreas cercanas. El efecto de promoción, había logrado sus objetivos, ya que para el año 1920, el emplazamiento industrial era considerable (4)

Hasta este momento, la situación en cuanto a densidad de población, no era destacable. Sin embargo el contexto se hace más complejo, décadas mas tarde, cuando la población comienza a instalarse en la zona, en forma cuantiosa. Para verificarlo, nos proyectamos en una escala superior al área de estudio (cartográficamente), donde observaremos como el crecimiento del gran Buenos Aires ha ido ocupando espacios rurales en forma acelerada desde el año 1920 hasta la actualidad. En este registro queda claro el proceso de crecimiento y expansión urbana, donde no se respeta el sitio o emplazamiento del área industrial.

En este sentido, queda claro, la falta de leyes que obligaran a detener el avance de la ciudad y el crecimiento local desmedido. No obstante, las consecuencias, son que este complejo industrial, queda ubicado en un confuso espacio urbano, sin reparar en el impacto ecológico que este pudiera producir, en especial sobre la población de la ciudad. La ausencia de resolución temporal y la carencia de proyección, determinaron un pobre resultado en términos de organización y planificación urbana.

Si observamos el cuadro del crecimiento de la población del Gran Buenos Aires para esta etapa, arroja un total de 584.234 hab. lo que indica en comparación con años posteriores que todavía la Capital federal tiene superioridad numérica. Esto señala lo incipiente del

crecimiento de la densidad de población para esta etapa en el Gran Buenos Aires, indicando un predominio rural sobre la urbana. (Ver cuadro estadístico N° 1)

Cuadro N°1. Crecimiento de la población de la Capital y el Gran Buenos Aires (1914 - 1947 - 1960 - 1970 - 1980 - 1991)

Año	Capital Federal	Gran Buenos Aires	Total
1914	1.575.814	584.234	2.160.048
1947	2.981.043	1.653.056	4.634.099
1960	2.966.634	3.772.411	6.739.045
1970	2.972.453	5.380.447	8.352.900
1980	2.922.829	6.843.201	9.766.030
1991	2.965.403	7.339.755	10.305.158

Si continuamos con el análisis y profundizamos en el estudio, pero a una escala inferior (a nivel cartográfico), a partir nuevamente del año de 1920, observaremos (ver Mapa N° 3) que dentro del partido de Lomas de Zamora (exactamente en la localidad de Llavallol), se encuentra en sus comienzos el desarrollo del área industrial. El intendente Municipal, bajo reglamento, autoriza la posibilidad de un área industrial. Esta promoción estaba fundada en la lejanía de los centros urbanos, y en especial por el beneficio que las autoridades políticas otorgaban en función a los bajos costos de los terrenos. También estaba fundado en el provecho impositivo a nivel económico. (5).

Esta instalación industrial estuvo acompañada por el incipiente loteo de algunos asentamientos de población próximos a la industria. (Creación de un barrio aledaño al sector). Las posibilidades de acceder rápidamente a sus trabajos permitía beneficios en términos de movilidad y tiempo, ya que en general respondían a obreros de las industrias del lugar. (Ver cuadro estadístico N°2).

Si continuamos analizando el siguiente corte en el tiempo correspondiente al año 1945-1960, (Ver mapa N°4) nos encontramos, que el pueblo de Llavallol ha crecido próximo a la estación, pero en forma incipiente. En cuanto a la morfología y densidad urbana, el área industrial, permanece aislada, de la mancha urbana. Esta ha crecido en forma considerable, próximo a las vías del ferrocarril, aunque mantiene una prudente distancia del área industrial. Este crecimiento urbano alcanzará cifras de magnitud hacia el año de 1960 (Ver cuadro estadístico N° 2- Lomas de Zamora total).

Cuadro N°2. Cantidad de población en la localidad de Lavallol y total del partido de Lomas de Zamora (1914 - 1947 - 1960 - 1970 - 1980)

Año	Población de Lavallol	Total del Partido de Lomas de Zamora
1914		59.874
1947	s/d	127.880
1960	20.700	272.116
1970	30.549	410.806
1980	40.040	502.925
1981	42.586	572.769

En esta etapa (1945 y 1960), se desarrolla además la mayor magnitud de la mancha urbana, en dirección hacia el área industrial de Lavallol. (Esta alcanza su mayor tamaño alrededor de la ciudad de Buenos Aires y dentro del partido de Lomas de Zamora). El estado tiene una directa influencia sobre este proceso, ya que su protagonismo es fundamental en cuanto a subsidios se refiere. Se incrementan el crédito y la entrega de viviendas, se nacionaliza la economía en todos sus aspectos, (transporte, educación, servicios, etc.) lo que provoca un directo impacto en todas sus áreas.(6)

El transporte es uno de los factores más importantes en cuánto al proceso de expansión de la urbe en el espacio (es muy claro para el año 1970 - ver mapa N°5) debido a que su valor es relativamente bajo en función al costo de vida, lo que facilita la instalación de la población, en especial los de menores recursos. Los obreros se asientan próximos a sus industrias, (área de estudio) lo que incrementa la ocupación en el espacio, registrándose las primeras instancias de riesgo en cuanto a la calidad de vida de la población. Este ambiente de deterioro también se ha gestado en relación a la ausencia de infraestructura de servicios como cloacas (no existentes para esta época) lo que deja al descubierto la ausencia de conducción y tratamiento de los desechos en general,

lo que supone un directo destino hacia ríos y arroyos, o son depositados bajo tierra. En cuanto a la cobertura de agua es incipiente también, por lo que no existe una red de agua potable pero si, una importante concentración de agua de napa o subterránea. (7)

Hacia el año de 1970, (ver mapa N° 6) la mancha urbana ha cubierto por completo al área industrial (hay que aclarar, que el crecimiento tiene carácter local y por expansión-superposición de la mancha urbana). Este desarrollo de la urbe, junto al surgimiento local se orienta en dirección a la línea del ferrocarril y a ambos lados de la misma. En cuanto al total de población urbana el partido esta prácticamente cubierto por la mancha urbana, que alcanza un total de habitantes para aquel año de 30.549 habitantes. Simultáneamente, se diferencia con mayor claridad el crecimiento de la población del Gran Bs. As., por sobre la

Capital Federal. (ver cuadro N°2). Se observa con claridad la mayor deficiencia en relación con los controles que operan en este crecimiento. La especulación inmobiliaria no respeta instancias jurídicas y legales. (8) Los terrenos del área continúan ocupándose, aunque las condiciones del área ya no sean las propicias para su habitabilidad.

En el año 1980, es donde se observa el mayor grado de urbanización del partido, y simultáneamente en la ciudad de Llavallol. La orientación general del crecimiento urbano, no sólo sigue la línea del ferrocarril, sino que se ha ampliado ambos lados. La población total del partido es de 502.926 habitantes (uno de los más importantes del Gran Buenos Aires) Mientras que la ciudad de Llavallol alcanza (área de estudio) un total de 40.040 habitantes.

En la vida institucional del país finaliza el régimen militar y se crean organizaciones que tienen como objetivo planificar el área metropolitana de Buenos Aires, con especial énfasis en el tema ecológico, también carencias y desigualdades dentro del espacio, en especial la infraestructura de servicios. Además se incluye, la desconcentración económica y la descentralización del aparato administrativo. (9) Estas iniciativas se sustentan en el verdadero descontrol que representa el Gran Buenos Aires en aquella época. Estos lineamientos son enviados para ser elaborados a nivel de municipio (cada partido) dentro del Gran Buenos Aires; donde para el caso del partido de lomas de Zamora, se contempla estratégicamente la situación de Llavallol, determinando como espacio verde, el área de Santa Catalina lo cual significa un verdadero paso en términos de beneficiar las condiciones del aire. (Se crea además el cinturón verde del Gran Buenos Aires, que se encuentra próximo al espacio de Santa Catalina.)

Los resultados de estas iniciativas, no fueron los esperados. En el corto plazo el cumplimiento de las iniciativas propuestas serían escasas. Sin duda, los intereses políticos y económicos, dificultarían las acciones para moderar los efectos de deterioro ecológico. (10) En síntesis el área industrial de Llavallol permanece latente para su transformación y gestión.

En cuanto al índice contaminante, el partido arroja los mayores porcentajes de todo el proceso. La incidencia está relacionada a la deficiente situación de la infraestructura de servicios, lo cual no deja de ser problemática, ya que por ejemplo la cobertura de agua potable y de cloacas alcanza solo un total del 40%, lo cual deja al descubierto un gran deficiencia en términos de infraestructura. (11) Esto implica un directo impacto sobre la condición de vida local con un directo deterioro ecológico del ambiente.

Hacia el final de esta década se incrementa el discurso neoliberal, opuesto al protagonismo planificador del estado.

Las leyes del mercado alteran el desarrollo de la conurbación en forma significativa. La especulación y la ocupación por sectores de inferiores recursos en el espacio urbano son considerables.

La participación privada sustenta una planificación que no acompaña a la directiva municipal (12) La producción y el deterioro por parte de las industrias permanecen, sin un claro control, alcanzando un desarrollo que solo responde a las iniciativas del mercado.

El crecimiento es importante. pero el indicador numérico para el partido (ver cuadro N° 2) como para la localidad de Llavallol comienza a desacelerarse. Este panorama alentaría una

probable despreocupación, en relación al problema de la población, en el futuro.

Aunque los indicadores todavía nos demuestran que la situación sigue siendo delicada en el área de Llavallol en el corto plazo.

En cuanto a la población del Partido de Lomas de Zamora para el año 1991 es inferior al año 1980. El Gran Buenos Aires continúa creciendo. Mientras que la localidad de Llavallol arroja un saldo superior al año 1980. (1980: 40.040 – 1991:42.586). En este contexto observamos que el crecimiento de población dentro del Gran Buenos Aires, prosigue su marcha de aumento, en especial, el área de estudio.

Si observamos detenidamente el mapa N° 6 – 1991, se detalla, el uso del suelo del partido, donde se presenta claramente un importante peso de la ocupación urbana sobre total de la superficie. Los espacios verdes, se han reducido a nivel del partido, alcanzando en algunas zonas, solo 5 m² de espacio verde por persona, lo que significa un modelo muy bajo en cuanto a oxigenación a nivel urbano. Aunque es claro advertir, el espacio verde de Santa Catalina, única reserva ecológica del Partido; pero que a partir de su existencia, no alcance a cubrir las necesidades y demandas del área industrial y del partido.

Las medidas a nivel municipal no arrojan resultados, aún satisfactorios en cuanto a la protección del medio ambiente. La situación se complejiza todavía más. A este proceso hay que sumar la intensidad en el transporte en el sector, que se ha incrementado. Alterándose en consecuencia el aire, el agua y el suelo.

En cuanto a esta problemática, es importante reconocer algunas de las condiciones prioritarias que hace a la planificación e instalación de parques industriales. Entre las que se encuentran jerárquicamente: (13)

1. Cobertura de Servicios Públicos existentes: lo cual comprende agua potable, energía eléctrica, y eliminación de aguas servidas.

2. Infraestructura Social, hospitales, vivienda, transporte público e instalaciones recreativas. Planificadas previamente en cuanto a calidad y cantidad, con el objetivo de observar el grado de tolerancia a la presión industrial.

3. Población y mercado: Si bien hay una evidente relación entre cantidad de población y el mercado en términos económicos para la ubicación de áreas industriales en beneficio a su crecimiento comercial; es preocupante el impacto que puede provocar ecológicamente en las condiciones de vida de la población.

En cuanto al área de estudio si evaluamos, lo anteriormente expuesto, el sector todavía presenta deficiencias no consideradas en etapas anteriores. Nos referimos al caso de servicios básicos, como agua potable y cloacas, que no superan una cobertura del 40%. Lo que deja al descubierto altos índices de contaminación a nivel de aguas, en especial la primera napa. En cuanto a las condiciones del aire el aumento de deterioro es constante, lo que afecta en forma directa sobre la calidad de vida de la población.

Una experiencia de investigación realizada en el año 1987, contribuyo en la verificación del nivel de contaminación del aire; considerando como variable, el grado de contaminación de

aves en el sector. Los resultados fueron alarmantes, ya que solo en el área próxima a Santa Catalina (única reserva verde con relevancia espacial en el partido) demostró una gran cantidad de pájaros. Mientras que en el resto del sector, se observaron una escasa cantidad de pájaros.

Mientras que en el resto del sector, se observaron una escasa cantidad de aves. (15). Este factor confirma, que las condiciones ambientales en que se encuentra el área, son delicadas. Por último, la conciencia ecológica existe dentro de nuestro partido, aunque es de destacar, que el deterioro ambiental generado por las industrias del área, ha permanecido constante. El total promedio de industrias que alcanza aproximadamente el área es de 20. (Inmersas en el área urbana) (16) cuya característica y dimensión es variada. El proceso de políticas de control, llevadas a cabo, por el Municipio, no han sido aún eficientes. Mientras el proceso de contaminación continua. La aparición de enfermedades o la afección del ambiente físico y humano serán los indicadores que determinen hasta donde hay que llegar para tomar conciencia de que algo no funciona bien.

3. CONCLUSIONES

Las áreas industriales han representado un símbolo o modelo de desarrollo dentro de una estructura económica para un partido, provincia o país. Su planificación ha determinado un intento por jerarquizar y causar mayores propósitos de productividad. Pero la planificación dentro del área urbana específicamente, es un instrumento que no ha jugado un papel fundamental, especialmente dentro de nuestros sistemas urbanos.

El beneficio inmobiliario en función al emplazamiento industrial ha sido por momentos, efectivo.

Pero la anticipación de los efectos ecológicos, en relación a la cantidad de vida, puede afirmarse, ha permanecido inexistente. Es claro en el caso de Llavallol donde la carencia de prospección, indica un directo impacto sobre el deterioro de las condiciones de vida. Otras áreas industriales, como las que se encuentran próximas a la ciudad de La Plata o Pilar (Parque Industrial Berisso y el Parque Industrial de la ciudad de Pilar) señalan un intento por regular el avance del crecimiento urbano tanto extremo como local, buscando no repetir Situaciones como la que hemos trabajado. (17)

Los parques industriales mantienen cierto código de selectividad en el espacio, como una conectividad entre los servicios de las industrias locales, disposición en el código de espacios verdes y limitación en el asentamiento humano-urbanos; aspectos que nuestro criterio deben ser lentamente incluidos en las áreas industriales. Sin duda, éstas se beneficiarían, debido a que provocarían un directo acrecentamiento de su modernización y productividad. Simultáneamente, se crearían condiciones ambientales mucho más favorables que las ya existentes. (Menor deterioro del aire, menor contaminación de las napas, e incluso menor concentración de compuestos contaminantes en el suelo.) Es importante rescatar de las áreas industriales pronunciadas, la creación de espacios verdes, que circunscriban sus áreas, lo cual puede significar una herramienta técnico-ecológica, para detener futuros efectos nocivos sobre el ambiente, en especial el humano. Además si bien no debemos olvidar que las áreas industriales cumplen la función de generar empleo y lograr para ello, la ubicación óptima en todo sus aspectos, (18) bien debe priorizar la visión ecológica en la determinación de su emplazamiento, y no solo estar sujeto a las demandas económicas particulares.

La solución al caso de Llavallol no es sencilla, el problema ya esta en la urbe. Sólo queda

reparar lo construido e instalar en la medida de lo posible estructuras de reciclaje para las sustancias contaminantes.

Intensificar y resguardar los espacios verdes existentes, como también la concentración arbórea. Moderar y reglamentar los asentamientos humanos, en especial los espontáneos de toda la zona. Estos pueden ser algunos de los pasos para preservar y controlar esta situación problemática. Aunque es de destacar que la circulación automotor en la zona, (en especial la de transporte pesado), vinculado a la industria local, esta causando un alto nivel de contaminantes lo que agrega un nuevo conflicto a la problemática del área.

Por último, las políticas neoliberales, buscan una mayor productividad en sus industrias, junto a la ocupación espontánea de los sectores de menores recursos, acompañado de la especulación inmobiliaria (que no considera códigos legales ni jurídicos) lo que implica un riesgo físico-ambiental y humano preocupante. Solo queda pensar en la creación de un ente vinculado al estatal que coordine todas las políticas del Gran Buenos Aires, ejecutando todas las directivas ecológicas sin obstáculos municipales, departamentales y provinciales. Alcanzando como objetivo cualquier acción de planificación que permita agilizar todos los procesos que desarrollen una más eficaz política de ordenamiento urbano y ambiental.

4. BIBLIOGRAFÍA

- (1) ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL. Pautas para el establecimiento de Parques industriales en los países en desarrollo. Naciones Unidas. (En adelante Naciones Unidas). Nueva York. 1979. Pág 6.
- (2) NACIONES UNIDAS. Op. Cit. Pág. 7
- (3) DE PAULA, ALBERTO. Lomas .de Zamora. Fundación Banco de Boston. Buenos Aires 1994. Pág 68 (4) IDEM Op. Cit.
- (5) IDEM Op. Cit.
- (6) TORRES, H. A. El mapa social del Gran Buenos Aires. Serie Difusión N°3. Dirección de Investigación. Secretaría de Investigación y Posgrado (En adelante Torres H.A.) UBA. Bs.As. 1991 pág. 9.
- (7) MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA. Diagnóstico Sanitario del Aglomerado Bonaerense. Proyecto Disabo. (En adelante proyecto Disabo). Bs.As. 1965. (8) CLICHEVSKY, N. SHAPIRA PREVOT F.M., SHMEIER G. Loteos populares, sector inmobiliario y gestión local en Bs.As. El caso del Municipio de Moreno. CEUR-CREDAL. Bs.As. 1990.
- (9) TORRES, H.A. Op. Cit.
- (10) BRAILOVSKY A. Y FOGUELMAN D. Memoria Verde. Historia Ecológica de la Argentina. Bs.As. Edit. Sudamericana 1992.
- (11) PROYECTO DISABO. Op. Cit. (12) TORRES, H.A. Op. Cit.
- (13) NACIONES UNIDAS. Op. Cit.
- (14) GRASSI, JOSÉ E. Uso del suelo de Llavallol. Jornadas de historia. Centro de Estudios Regionales de la Universidad de Lomas de Zamora. Universidad de Lomas de Zamora. Quilmes. 1987. (15) IDEM. Op. Cit.
- (16) IDEM. Op. Cit.
- (17) NACIONES UNIDAS Op. Cit.
- (18) NACIONES UNIDAS. Op. Cit.

LA REVISTA INFORMA

Continuamos publicando los títulos del material que hemos recibido a través del intercambio con diversas instituciones y profesionales:

- Municipalidad de Pilar. *"Segundas Jornadas de Historia del Partido de Pilar"* 1992. *"Terceras Jornadas de Historia del Partido de Pilar"* 1994.
- Municipalidad de Colón (Bs.As.) *"El Siglo de Colón 1892-1992"*.
- Arq. Alberto de Paula. *"La Ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura "*. Bco. Pcia.

1987.

- Palmira Bollo Cabríos. "Inmigración y Población. Argentina y Estados Unidos". *"Política institucional y educativa de Sarmiento. Influencia de Estados Unidos". "España y América. Un aspecto polémico de los comienzos de la problemática inmigratoria: los pasaportes "*.
- Lía Sanucci. *"Historia del Banco de la Pcia. de Bs. As., T I: 1822-1946". T 2: 1946-1950.*
- Ministerio del Interior. CONAMBA. *"El conurbano bonaerense". 1995.*
- Margarita Rospide. **La enseñanza del Castellano en los Reinos de Indias a través de la legislación real. A.N.H. 1987. Lenguas indígenas en los concilios y sínodos de la Arquidiócesis Limeña. A.N.H. 1989**
- Alfonso Corso. **Los inmigrantes italianos en el Partido de La Matanza. 1995.**
- Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy. *"Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales". 24-26 nov.1995*

ENSEÑANDO HISTORIA

ARGENTINA POR ARGENTINOS

TESTIMONIOS PARA UNA HISTORIA DIFERENTE

Dentro del proyecto interdisciplinario de la "Feria de las Provincias", organizado por el Instituto Gregorio de Laferrere, Partido de La Matanza, (Secundaria, ciclo lectivo 1994), se presentó un trabajo especial de entrevistas a aquellos padres de nuestros alumnos, que vienen del interior del país, para que nos contaran sus recuerdos y vivencias.

El método utilizado para la realización de este trabajo fue el de "*Historia Oral*": el mismo consiste en recuperar la memoria colectiva a través de testimonios directos de los protagonistas de los hechos que se investigan. Y en él es interesante observar no sólo el hecho en sí mismo sino el significado que cobra para la persona que lo vive, lo recuerda y lo cuenta.

Todos los recuerdos de aquellos que nos rodean y que no aparecen en los tradicionales libros y manuales de historia, porque no se consideran "la gran historia" sino simplemente anécdotas, son fuentes de primera mano que nos dan la posibilidad de conocer sentimientos y vivencias que de otro modo permanecerían ocultos o se perderían definitivamente.

Estos testimonios son vida, vida que nos transmite y de la cual somos herederos y es en gran parte la que nos ayuda a conocer nuestras raíces y nos muestra una historia que no está alejada ni nos es ajena.

La metodología consistió, entonces en realizar entrevistas individuales y grupales a aquellos padres que se ofrecieron como informantes, luego se desgrabaron y se ensamblaron los testimonios de distintas épocas y lugares teniendo en cuenta los temas planteados: Costumbres y vida cotidiana, fiestas populares, llegada a Buenos Aires, medios de transporte, economía, grupos sociales.

El resultado fue una publicación que recibió de Argentina por argentinos. Testimonios para una historia diferente, en cuya redacción participaron alumnos de 1° a 3° año. Cada uno de

los temas fue tratado a partir de las fuentes orales que se revelaron y compararon.

Por último nos interesa destacar las conclusiones que los mismos alumnos expresaron al finalizar el trabajo y que aquí transcribimos:

“Este trabajo nos ayudó a interpretar y conocer más las tradiciones culturales argentinas. Fue divertido al escuchar y compartir lo vivido por los entrevistados, a través de las emociones y recuerdos de cada uno de ellos, eso fue más interesante para nosotros que leer un libro... (Fernando Casteluche, Alejandra Alderete, Fernanda Pessi, Lorena Pereyra y Marcela Maidana, 3 año.)

“A mí personalmente me dejó mucho porque fue una linda experiencia el escuchar a la gente hablar tan bien de lugares de la Argentina. Cómo muchas veces he escuchado hablar pésimamente de éste, mi país, es bastante gratificante escuchar relatos tan bonitos” (Graciela Álvarez, 2º año)

“Con este trabajo aprendí a trabajar con gente que no conocía,, a escuchar la opinión de otras personas, poder unirla con mi opinión y de esta manera obtener un mejor resultado. Otra cosa que aprendí fue que la historia es otra si la cuentan los “pequeños protagonistas” y se aprende más porque uno siente las emociones del entrevistado cuando recuerda y cuenta su vida, en cambio un libro que sólo me da fechas me resulta más frío y aburrido” (María Soledad Almirón, 2º año)

“Esta experiencia comenzó como un sueño que luego fue concretándose gracias al esfuerzo de mucha gente. Fue un intento de brindar un espacio y un tiempo para que padres, alumnos y docentes nos, sentáramos en torno a un tema en común que por primera vez no eran las notas ni los problemas de conducta ni los exámenes , sino que eran nuestros recuerdos, nuestras ganas de saber de escuchar de conocer, de rescatar la memoria y acercar la vida...

fueron horas de trabajo, mate y risas de por medio, para llegar a elaborar lo que creemos puede ser un gran aporte para una “historia diferente”, ya que estos relatos pueden ser utilizados como fuentes y documentos para estudiar los temas que aquí se presentaron” (Prof. Mariela Canali)

MUESTRA DE ARTE Y CIENCIAS EN LA ESCUELA

"ÁNGEL VICENTE PEÑALOZA"

Existe una buena costumbre en el Partido de La Matanza desde hace 3 años: La Muestra de Artes y Ciencias de Nivel Medio organizada por la Región III de la DIEGEP. En ella, año tras año, vuelcan las escuelas del distrito trabajos artísticos o investigaciones científicas realizados por los alumnos del nivel secundario. Incentivados por este evento en la escuela "Ángel Vicente Peñaloza" de Gregorio de Laferrere decidimos en 1995 presentarnos con un stand que, aparte de ser el fruto de la investigación científica y creación artística, representara al pueblo y, en realidad, a sus pobladores.

El primer paso fue generar esa inquietud y luego de charlas y visitas a la zona - los docentes muchas veces no vivimos en el lugar de trabajo - emprendimos con los chicos una encuesta que ellos debían hacerle a 5 habitantes de cualquier edad con la única condición de haber nacido en Argentina o países latinoamericanos excepto en Laferrere. La encuesta contenía preguntas que iban desde datos individuales a familiares, sociales, tradiciones, leyendas, usos, costumbres religiosas y profanas de sus lugares de nacimiento, etc. Con los datos de la encuesta, con el contacto directo que daban vigencia a las diferentes vivencias recopilamos y analizamos temas que también se desarrollan en el curriculum y siguiendo el ciclo:

PRACTICA ———> TEORÍA ———> UTILIZACIÓN PARA LA VIDA DIARIA

hemos rescatado temas y conocimientos de las diversas culturas que los habitantes de Laferrere nos aportaron.

Por otra parte también de esta manera queremos reivindicar los valores de aquellas personas que por razones económicas, familiares, políticas, etc., un día tuvieron que poner en una valija sus pertenencias -pocas o muchas-, sus ilusiones y la mayoría de las veces sin darse vuelta por última vez, venir a la gran aventura que era la Capital Federal y como en ella no había lugar, ubicarse en una segunda etapa en el Gran Buenos Aires. No siempre era bien recibido: en el caso de los países limítrofes a éstos problemas se le sumaba el de los documentos y ello se reflejaba en el aspecto laboral; en el caso de coprovincianos cuyo medio natural era el ambiente rural, la ciudad los obligaba a transformarse y por ejemplo decían los originarios del Litoral que desconocían la lengua guaraní porque se sentían disminuidos a los ojos de los porteños.

Sin embargo esa cultura, de ellos, de sus padres, de sus abuelos, es tan rica en valores, tradiciones, alegrías, tristezas que no puede ni merece perderse o ignorarse.

La práctica de campo de la encuesta fue sobre una población de 393 personas de distinto sexo y edad y teniendo en cuenta estos límites para el trabajo científico: inexperiencia de los encuestadores, escaso el número de muestreo, etc., obtuvimos los siguientes resultados:

- 1) La comunidad provinciana más numerosa es la santiagueña siguiéndola en ese orden la tucumana. Solamente uno de los encuestados resultó originario de la Patagonia.
- 2) La población más numerosa de países vecinos en la paraguaya siguiéndole la boliviana. En éste sentido encontramos nativos de todos los países vecinos de la Argentina: Chilenos, brasileños, uruguayos aparte de los mencionados.
- 3) La mayoría de los entrevistados provenían de familias de 4 ó 5 personas aunque los representantes de IO o más personas superaban a las de Z personas. Es de destacar que la encuesta no permitía descubrir si efectivamente era una familia distinta o varias o grupos familiares se consideraban una sola familia.
- 4) La mayoría de los encuestados tenían II años o más de residencia en Laferrere.
- 5) Nos presentaron costumbres, leyendas, etc., de todos los pueblos y zonas de la Argentina excepto de la Patagonia.

Todo este material nos permitió, nos permite y nos permitirá tratar diversos temas de los lugares más tradicionales o más recónditos de nuestra geografía con el título unitario:

"LAFERRERE, CRISOL DE CULTURAS"

Elegimos este título pues entendíamos que con él marcábamos la pauta de lo que

significaba ésta ciudad.

Con estos ingredientes y con el marco de estar en el segundo lugar más poblado del partido de La Matanza y el tercero en su superficie comenzamos a trabajar con "Leyendas del Litoral", que eran las que más nos habían acercado nuestros entrevistados. Las volcamos en una computadora y el día de la muestra le explicábamos a los visitantes, les pasamos una película sobre diversos lugares de Laferrere y a su pedido le imprimíamos una y se la obsequiábamos de recuerdo. Así se fueron "San La Muerte", "El Pampero" en sus tantas versiones, "La laguna del Iberá", etc. Ello acompañado de un bocado de "chipá", o un pastelito o torta frita hechos por los propios alumnos con recetas familiares o de los encuestado y que le daban la nota simpática a la visita.

Paralelo a ello filmamos los lugares más típicos de Laferrere, su gente, sus fábricas - escasas hoy en día por cierto-, escuelas, etc. Y, gracias al aporte de antiguos vecinos logramos rescatar y mostrar una serie de fotografías de la década del ` 40 con los primeros loteos y afortunadamente un vecino artista nos hizo un cuadro con la estación y un tren de esa época que ocupó un lugar destacado y elogiosos comentarios en el stand.

En esa investigación retrospectiva pudimos ubicar a 5 de los 20 chalets planificados para construir en el ánimo de los fundadores que a comienzos de siglo formaron una compañía y que integraban entre otros Gregorio de Laferrere y Pedro Luro. Observar planos, fotos, etc. de toda esa época hasta la actualidad le ha hecho muy bien al trabajo en sí y a los pobladores y en base a esos resultados para 1996 tenemos pensado reiterar la tarea pero "rumbeando" para la zona del Noroeste.

ESCUELA "ÁNGEL VICENTE PEÑALOZA"

BRAINSTORM MUSEOLÓGICO

MUSEOS Y GLOBALIZACIÓN

Claudia Cabouli

¿Por qué Brainstorm museológico? Porque se trata de un torbellino de ideas que giran en torno de la función que la institución museo tiene en la sociedad y de la que efectivamente actúa. Porque se trata de reflexiones que trascienden el pensamiento para transmitir las oralmente o, como en este caso, en forma escrita. Porque son inquietudes que se relacionan entre sí pero que no surgieron ordenadamente.

Porque no ofrece soluciones sino desafíos a transitar.

El contexto mundial

Pensar los museos como entidades incontaminadas, envasadas al vacío, es desconocer la multiplicidad de impactos que reciben cotidianamente. Por ello abordemos su inserción en la sociedad considerando el proceso de globalización mundial que se viene verificando desde hace algunos años.

Este proceso implica la internacionalización de las realidades sociales nacionales y su asimilación en los contextos sociales particulares. Las redes planetarias de comunicación e información no respetan las fronteras nacionales y no existen barreras que impidan el flujo de la información.

Internet, la autopista informática, redes internacionales de cable, antenas parabólicas, son los Mercurios modernos que traen los mensajes del Olimpo a todos los mortales de la Tierra.

La internacionalización de la información permite que seamos testigos directos del "aquí y ahora" de cualquier población.

La globalización no alcanza sólo a la información; el consumo se ha internacionalizado. A través de las multinacionales, verdaderos gobiernos sin fronteras de las sociedades nacionales, chinos, argentinos, y franceses consumimos los mismos productos: Hamburguesas, bebidas gaseosas, camisetas de cinco pesos abaratas con la explotación de poblaciones enteras, películas, autos, computadoras. Los productos se multiplican y compiten entre sí. La estrategia entonces es la de la diversificación. Una misma empresa financia la película que veremos mientras consumimos la hamburguesa que produjo una subsidiaria acompañada de una gaseosa de la misma empresa. No hay límites.

Pero para aumentar el consumo es necesario renovar el producto, habiendo alcanzado la excelencia en la calidad y habiendo impuesto el producto en el mercado la respuesta para que ese aumento del consumo viene de la mano de la idea de: servicio, como un valor agregado del producto.

La competencia transita del producto al servicio que lo acompaña, y el consumo se mantiene en tanto y en cuanto el servicio ofrecido sea atractivo. El servicio se dirige al cliente. Requiere atención personalizada, respuestas específicas para sus necesidades particulares -cada vez más diversificadas, cada vez más específicas de acuerdo a las peculiaridades del individuo. La respuesta es doble: marketing y segmentación. La primera apunta a estrategias de comunicación, inserción y comercialización del servicio; la segunda a reconocer las particularidades y características de una sociedad estratificada, sin suponer por ello jerarquía, en segmentos. Así es que nacen productos y servicios dirigidos a un segmento específico de la población: en las casas de comida aparecen los menús infantiles; las tarjetas de crédito ofrecen servicios para menores de 21 años; los negocios de ropa instalan -en locales ad hoc- la línea infantil, la línea adolescente, La línea juvenil (eufemismo para referirse a los que superan los 40 y tantos). Se parte de la premisa de que no hay un único producto/servicio que sea atractivo para toda la población. Cada segmento requiere un diseño de consumo peculiar para sí, porque sus exigencias y potenciales necesidades varían de un sector a otro.

Las sociedades

La situación descrita anteriormente es la que opera en el interno de las sociedades nacionales.

La mayor segmentación de la población es el producto de la reducción de los períodos generacionales, que en la actualidad se establece cada 10/15 años. Del mismo modo el cambio de pautas y hábitos en la población es cada vez más frecuente; cada 4 años se verifica una renovación en las costumbres. Esto obliga a pensar en proyectos sociales que alcanzan su apogeo a los 4 años de iniciados, luego de los cuales comienza su declinación y por lo tanto es necesario su transformación.

Los proyectos referidos son los elaborados por las instituciones insertas en la sociedad.

Estas instituciones reciben cotidianamente impactos, producto de la dinámica social, que se constituyen en fuerzas con tendencia a desestabilizarlas. Pero la institución, como tal, ha surgido con vocación de permanencia y de continuidad. Frente a estas voluntades de cambio la organización puede acusar el impacto mutando en un cuerpo adaptado al cambio

social, o bien puede intentar rechazar el impacto replegándose sobre si misma e ignorando el mundo externo. La consecuencia de ello es una desviación del objetivo primigenio de la institución que intenta de este modo, permanecer para si misma relegando su finalidad externa, para la cual fue creada.

Las instituciones culturales no son ajenas a este proceso. También ellas fueron creadas con un objetivo social de cambio y la falta de adecuación y adaptación a la mutación social las convierte en cuerpos autorreferenciales: se desarrollan para mantener la institución por la institución misma desconociendo su finalidad externa. El concepto de finalidad externa es a la institución como la idea de servicio es al cliente.

¿Una institución cultural es concebida, o debería ser concebida?, por lo tanto, como un servicio sociocultural que se brinda a los distintos segmentos de la población.

Los museos

Habiendo planteado el marco teórico desde el cual se construye este trabajo, abordemos el recorte social "museos".

El museo es una institución. Tiene vocación de permanencia y de continuidad. Es un servicio sociocultural. Pero, ¿es autorreferencial o cumple con su finalidad externa? ¿La labor que desarrolla la institución está, realmente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, o está al servicio de las colecciones que alberga?

Y aquí aparece la primera

inquietud: ¿cuál es el objetivo principal de un museo: ser un servicio para la comunidad o conservar las colecciones que están a su cargo?. Algunos dirán ambas, y que son absolutamente compatibles. Otros dirán que sin colecciones no hay público. Y habrá quienes opinarán, para qué colecciones si no hay usuario. Y entonces preguntaré nuevamente, ¿por qué y para qué existen los museos?. Y reflexionando en voz alta, diré que la respuesta a la primera pregunta es la causa por la cual han sido creados los museos -para resguardar la memoria- y la contestación de la segunda pregunta me dirá con qué fin -para que la memoria nos ayude a encontrar claves en el pasado que nos permitan proyectar nuestro futuro como individuos y como sociedad.

La finalidad externa del museo será entonces la de transmitir al público el conocimiento resguardado bajo la forma de colecciones.

Comunicar algo, a alguien, para...

Despejar una inquietud sólo es el paso previo a la siguiente duda. Y no se trata de una pregunta sino de una serie encadenada: qué comunicar, a quién, cómo, cuándo, dónde y por qué?

Qué comunicar

Hasta casi 1940, la institución museológica fue concebida como un centro de acopio y posesión. Frases tales como "el museo es un repositorio...", "..el fondo/acervo museológico, está constituido por ...piezas", resumen una ideología enraizada en la tradición decimonónica de la propiedad física como poder.

En la actualidad, el valor a poseer no es una entidad física, sino un corpus intelectual. La búsqueda de la apropiación, individual o colectiva, se centra en la información, elemento distintivo de las sociedades del siglo XX. La frase "la información es poder" es la expresión concreta de esta búsqueda.

Si el objetivo del museo es comunicar el acervo por si mismo, esta asimilación se convierte

en ideología, en donde se privilegia el objeto antes que la información, antes que la memoria que éste contiene.

No se trata de un planteo maniqueísta, sino más bien de aprovechamiento de recursos. Los objetos están cargados de información; los objetos no son importantes "per se" sino por el conocimiento que de ellos se obtiene. Por ello, quizás sería más conveniente pensar al museo como una colección de conocimientos que se referencia a partir de colecciones.

A quién comunicar

El museo es para todos.

El mensaje está dirigido a todos los sectores de la población. O al menos esa es la pretensión. Se descuenta que es la intención de todo museo: hacer accesible su mensaje a todos los individuos de la sociedad.

¿Por qué la población no acude en forma masiva al museo? Porque el mensaje transmitido sólo es comprensible para un 10% de la comunidad. Y dada la segmentación social sobre la cual se expuso anteriormente, cualquiera sea el modo en que se presente el mensaje éste sólo será decodificado por un porcentaje determinado de público. Si se comprende, aunque con cierta desazón, que es imposible alcanzar a todos los sectores de la población con una misma acción, entonces habrá posibilidades de remediar esta situación.

La clave está en comprender la existencia real de segmentos sociales. Reconocerlos y conocerlos permitirá diseñar servicios y actividades que incluyan a estos sectores como público del museo, y evitar la expulsión, no deseada, a que se enfrentan.

Como parte de la acción a emprender se incluyen los servicios periféricos. En torno a un núcleo esencial se incorporan servicios, con acciones y actividades específicas, cuyo objetivo es el de llegar a los distintos segmentos de la población. El destinatario del servicio nuclear debe variar de acuerdo a las fluctuaciones de público, de modo tal que sectores menos considerados se constituyan, estacionalmente, en usuario principal.

El resultado final: hacer de los diversos públicos verdaderos protagonistas dentro del museo.

Cómo comunicar

Ante cada nueva situación que se le presenta a un individuo, éste pone en acto el conocimiento que posee de experiencias anteriores y construye hipótesis y prejuicios que le permiten afrontar la novedad. Esto nos lleva a establecer que todos los individuos poseen una enciclopedia personal que es la que les posibilita actuar, aún con duda, ante nuevas experiencias.

También con esta enciclopedia personal llega el individuo al museo. Con conocimientos previos, hipótesis, teorías, prejuicios. El público del museo puede desconocer información propia de la naturaleza del museo, pero no desconoce de todo. Entonces la misión del museo será la de potenciar ese conocimiento en posesión de la persona, guiándola en el proceso del aprendizaje. No se trata de enseñar el fuego sagrado, sino de centrar el esfuerzo en una pedagogía que esté centrada en el sujeto. El rol del museo en este sentido debe ser el de un guía que ofrece las herramientas y las pone a disposición para que los guiados puedan construir el conocimiento.

Cuándo comunicar

Determinar el momento y la situación durante los cuales se concretará la acción, forman parte del proceso de comunicación.

En la determinación temporal confluirá la elección del servicio a través del cual se establecerá la comunicación. Por lo general los servicios nucleares suelen ser más rígidos y menos flexibles. Los servicios periféricos son más permeables a la adaptación, y permitirán la adecuación a las necesidades temporales del usuario.

El acto comunicativo es efectivo si se establece la oportunidad de la acción.

Dónde comunicar

Cuando se habla de espacio museológico no necesariamente se refiere a un espacio físico. El mismo puede ser virtual y construido, desde el acto comunicativo, entre el emisor y el receptor. Los límites del espacio son internos en cada individuo. La reflexión que gira en torno al espacio de acción es la de evitar y suprimir toda limitación -espacial, temporal y psicológica- que restrinja o inhiba el intercambio. La acción del museo debe estar presente dentro y fuera del mismo, superando las barreras físicas, psíquicas e ideológicas que individual, o colectivamente, se imponen.

Por qué comunicar

El origen del museo, en el sentido en que lo conocemos en la actualidad, se ubica en la antigüedad clásica cuando las ciudades-estado griegas exhibían en el peristilo de los templos los trofeos conquistados en las competencias deportivas interpolis y los botines obtenidos durante las guerras, para regocijo de los ciudadanos y para lograr una plena identificación como pueblo.

Esta actitud de potenciar la identificación y apropiación de elementos culturales autóctonos, ajenos, enajenados y apropiados, es la que subyace en la finalidad externa de la institución. Porque el resultado de cambio al cual se aspira es el de colocar instrumentos críticos a disposición de la población a fin de promover una mejor calidad de vida. Reflexionar sobre el rol de los museos en la sociedad actual implica efectuar un recorte arbitrario de la sociedad. Pero no por ello desconocer el cruce, rechazo y absorción de impactos a los que están expuestos como toda organización social.

La aspiración comunitaria que motiva la creación de organismos sociales y el mantenimiento de los vínculos sociales es la de asegurar y promover una mejor calidad de vida para el individuo social. Los museos no son una excepción en esta aspiración, o no deberían serlo.

Conclusiones

La última inquietud: ¿cuál es el futuro de los museos? O qué museos para el futuro? No es un juego de palabras. Es una toma de posición que reclama una decisión respecto de la función del museo. El museo enfrenta hoy una multiplicidad de actores que compiten entre sí por la atracción del usuario. Centros culturales, paseos de compra, hipermercados, se disputan el cliente para asegurar el consumo de productos y servicios.

El museo es un actor más que debe superarse para estar en igualdad de condiciones con la gama de ofertas de esparcimiento y tiempo libre. Una efectiva función social del museo es posible si la institución participa de la dinámica social, si está inserta en la comunidad, si potencia su desarrollo preservando su memoria.

Pensar la evolución del museo aislado de los otros cuerpos sociales, sólo tiene un diagnóstico probable: la esclerosis múltiple.

(Texto de la conferencia pronunciada durante las jornadas sobre Patrimonio Cultural organizadas por la Dirección de Museos y Lugares Históricos de la Provincia de Buenos

Aires, en agosto de 1994.)

* Licenciada. Dirección Nacional de Museos

VIVIR EN "VERSALLES"

Hebe Clementi

Hebe Clementi evoca su niñez en VERSALLES, su barrio, suburbio fronterizo con la provincia, en la década del 30, cuando todo era un gran descampado y no existía la Avda. Gral. Paz.

Quiso entonces significar que se vivía a medio camino de un nudo proveedor de trabajo y otro nudo proveedor de mercado. Especie de ínsula rodeada de tierra y terraplenes de vías escasamente usadas, espacio de frontera circundada por calles de barro y escasa población. Sin embargo, bien trazadas sus calles y delineadas sus veredas, bien mantenidos sus puentes y sus hitos empedrados, fue bien concebida como lo que quería ser: un dormitorio para trabajadores urbanos y no tanto, un lugar de placentera crianza de chicos hasta tanto la ciudad no los convocara a la lucha cotidiana. Allí fuimos a vivir los cuatro en 1934. Mis padres, mi hermana y yo. Habíamos vivido hasta ese momento en Villa Luro, a escasas veinte cuadras de distancia. Mi madre, muy coqueta gringa linda de 35 años, saludó a los vecinos cargada de paquetes y cerró la puerta de alambre grueso de la calle Camarones, una vez concluida la mudanza. Íbamos nosotras detrás, también con bolsas livianas; besamos a las chicas del águila (una casa sombría y señorial de patio corrido y un águila como blasón en el frente), cruzamos la alcantarilla que preveía las inundaciones del Maldonado, y bajo el sol de febrero fuimos recorriendo las mismas veredas angostas de ladrillo que habíamos hecho tantas otras veces, para ir a la escuela del Perpetuo Socorro. Un convento gris y verde, con vacas y todo adentro, en donde cotidianamente habíamos cursado la escuela primaria, con monjitas de variado registro.

Pensé siempre que el nombre de Versailles le hubiera sido asignado por algún internacionalista interesado en el Tratado de Versailles, pero las fechas no coinciden. Quizá tuvo en cambio que ver con su cualidad más positiva: la de ser tierra alta, frente al drama de las áreas deprimidas en un sitio donde el famoso Maldonado protagonizaba W inundaciones tremendas. De hecho, todos los avisos de remate aludían a esa condición, a partir de 1908, fecha que señala el punto de partida para la formación del futuro barrio (1).

Como tantos otros barrios, estuvo conectado con la expansión ferroviaria, siendo que en Villa Luro estaban los talleres del ferrocarril Oeste, y específicamente los que reparaban motores eléctricos, que se extendían hasta Liniers a lo largo de la vía principal, alojando una fuerte dotación de empleados y técnicos. Todavía hoy están en pie. Versailles fue un espacio que más allá de la depresión que luego fue rellenada y hoy es la cancha de Vélez Sársfield, se elige como dormitorio del sector técnico, generalmente inglés, de esos talleres. Asimismo, se hace conocer la disposición favorable para que el personal ferroviario ocupe esas tierras mediante facilidades que les otorgue la propia Empresa (2).

Una ramal, asistido por un solo vagón de tren y sólo en horas pico por dos, en diez minutos atraviesa el espacio entre Villa Luro y Versailles, con dos paradas en el camino.(3)

La estación de Versailles es pues el centro rector del espacio del poblado, el nudo de

comunicación, su ombligo que la liga al afuera. Mucho después, líneas de colectivos cubrirán el trayecto a Liniers, que zigzagueando la distancia, recorríamos alegremente una vez por semana para incursionar en vidrieras y negocios mil, por las calles Rivadavia y Ramón Falcón, en las cercanías de un gran mercado, el de Liniers muy próximo a la nueva casa teníamos un mercado municipal, de reciente construcción, éstos de cúpula redonda y puestos en círculo, que era fuente del aprovisionamiento cotidiano, adonde más de una vez corrí para comprar lo que mi madre se olvidaba. Ahora que lo pienso, nuestra casa estaba en la misma manzana del mercado, en la cuadra opuesta, de ahí que nuestros vecinos más próximos fueran el frutero y el chanchero, de ese mismo mercado. Otra frontera, si se quiere muy sutil, pero que no se tocaba con los compradores amén de que entre sí la cosa pasaba también por el hecho de que los primeros fueran italianos y los segundos gallegos. Pero vayamos por partes, tratando de no caer en la nostalgia.

I) Cabe ahora precisar, más allá de una ortografía adecuada, el perfil de esas fronteras a que aludiré una y otra vez, que conformaban los límites de ese "pequeño mundo antiguo", con absoluta vigencia. En primer lugar, esa percepción de la ESTACIÓN DE TREN como ombligo del pueblo, me parece feliz desde la vida social y cultural. Allí se congregaba toda la gente que debía salir del pueblo para ir a trabajar. Toda la gente empleada, que por entonces equivalía a decir de clase media baja o en tren de serlo. Pero aún siendo esto muy cierto, es también seguro que había dos calificaciones posibles para esta gente: Las que procedían del ala derecha de la estación, que vivían en el núcleo habitacional construido ad-hoc para residencia de personal ferroviario calificado e inglés, en un primer momento.

Luego fue perdiendo esa exclusividad y aparece confundido con profesionales, o empleados, o militares, que se fueron radicando en ese sector y que orientaron sus actividades sociales en torno a un hermoso club social y deportivo, exclusivo por entonces. Los bailes que allí se daban significaban una pertenencia de privilegio. (4) la escuela, nueva y bellísima construida en el linde de Versalles con lo que luego fue la Avenida General Paz, es decir, con un suburbio fronterizo, que era la propia provincia, cuyas diferencias no eran demasiado tajantes entonces ya que en buena medida todo era un despoblado. Pero esa escuela, la Guillermo Enrique Hudson, (5) novísima y espléndida, era la vigía de esa frontera, la gran olla en donde se labraba un pueblo unido, por la historia nacional, la fiestas cívicas, los cánticos patrióticos, los pericones festivos, las representaciones en un teatro al fm del año, el juego en el patio de deportes y el más sano espíritu de competencia escolar. Todo él dirigido por una directora arquetípica, soltera y con sobrinos, de imborrable memoria y entrega total al diseño sarmientino del docente argentino, y una "gran" librería, con pocos libros y mucha papelería cara para nuestros magros bolsillos de hijas de ferroviario.

Las casas lindas, los porches entrevistados en las diarias caminatas hasta la escuela, la gente "diferente" que se veía en la estación aguardando el trencito...todo con algo como espacio vedado.

II) La espina dorsal del pueblo era por lo tanto entonces el riel que conectaba con el afuera. La estación, con su casa del jefe, tipo chalet inglés, con tejas rojas en el techo y en el piso, bruñidas éstas con infaltable pulimento, al igual que la campana de bronce que el jefe en persona hacía sonar. Una hija bellísima, teñida de rubio profundo y pintadísima, era el deleite de la mirada estética, y el blanco de suposiciones nunca comprobadas. Un misterio. Enfrente, una casona especie de castillo español pintada de amarillo, con columnas barrocas y patio colonial, también nos permitía soñar con señores al estilo de los que Larreta describe en sus novelas. Un bar para hombres, más tarde para choferes de una línea de

colectivos, era controlado por el cura de la parroquia vecina, que celosamente vigilaba a los adolescentes en la utilización de su tiempo, y en el desarrollo de sus conciencias desde la confesión.

Allí, de ese otro lado de la estación que había que atravesar, cruzando sus rampas de acceso, para instalarse en el otro lugar, estaba mi casa, a tres bloques simétricos. Mi hermosa casa, con frente futurista, jardín a ambos lados de un pasillo al frente muy sofisticado con diseño futurista, alambre artístico en la puerta, la construcción "más elegante" de toda la cuadra. Bien diseñada frente a las vecinas restantes, fruto de albañiles prácticos, estilo galería y piezas corridas, con cocina al fondo. Tampoco era maravillosa, esta casa, ni mucho menos, pero impresionaba. Mucho más en lo externo que en la concepción espacial, mostraba un cierto estilo de vida, proyectado hacia el éxito y el afuera, con desestimación de la labor interna del propio hogar. Poca cocina para tanta casa, ninguna comodidad para patios y lavaderos, y un galpón de chapas al fondo de 50 metros, donde se guardaba carbón y cajones vacíos, enseres de labranza, en verdad una cueva de gatos y ratones nocheros. No hubo gas ni teléfono durante más de quince años, pozo negro hasta más de una década, ningún teléfono en cuadras a la redonda, todo lo cual revelaba ese desacuerdo entre el frente futurista y el adentro, por otra parte problema corriente en los cien barrios porteños. (6).

III) La calle Arregui donde termina la plaza, a la que da el mercado, era y sigue siendo un eje del barrio. Pero el eje de mi mundo era la calle Bruselas, que cortaba la calle Arregui al norte. Hacia el sur, a tres cuadras de mi casa, estaba la Iglesia de Nuestra Señora de la Salud, en donde el padre Julio Menvielle era párroco activo y caudillo. En el salón parroquial se daba cine los domingos, tres funciones, de aventuras y cazas de indios o de negros, daba igual. Se entraba con moneditas si se tenía al día el carnet en donde constaba la asistencia a misa. Más de una vez resonaban en la Iglesia las bofetadas del cura, en medio de la confesión de algún muchachito, quizá todavía con pantalones cortos.

Costaba dinero calzarse los largos, y era frecuente asistir a esa transición dolorosa para los bolsillos paternos, y vergonzante para el chico. Eran tiempos también de portar mangas que quedaban cortas, tan cortas que casi apenas bajaban del codo. Renovar abrigos era un drama, y también una señal de pobreza digna habitual. Llevar saco, los hombres y los chicos que vestían como grandes, era toda una frontera para superar, y sobrepasar. A nadie digno se le ocurría dispensarse del saco como también ninguna mujer se podía considerar bien vestida son optar por un sombrero. O llevar medias con la costura torcida. Nadie pensaría no llevarlas, por último.

La parroquia se había alzado en 1928, y en julio de 1938 se levantó el famoso Ateneo Popular de Versailles, en Roma 950, que resultó una verdadera maravilla para el barrio y que además lo lanzó a ala palestra frente a otros clubes con los cuales compitió en basket inicialmente. Toda la gestión creativa estuvo a cargo del cura Menvielle.

Tiempos eran aquellos en que un chocolate con leche era un lujo, pero un lujo posible, que nos complacía a todos como una verdadera fiesta, en las fechas más caras. Los cumpleaños, las comuniones, alguna fiesta patria, y alguna fiesta religiosa. Muchas veces el salón parroquial era la sede, el mismo que usábamos durante la semana para las clases de bordado, que dos mujeres hermanas pacientes, enseñaban con gran devoción e implacable parloteo. Mundo de mujeres, bien cerrado, especie de clase alta de pueblo, con acceso al poder que circundaba al cura, y que bien lo hacían notar. Eran las imitadoras de las damas de beneficencia, aunque sólo tuvieran para donar y repartir la buena disposición o la vigilante censura, sin rigideces ridículas, pero operativas en el control.

IV) Dos cuadras más allá de la Iglesia también, perpendicular a Arregui, la calle Nogoyá era un verdadero finis terrae. Camino hacia Devoto por un lado, hacia Liniers por el otro, abría la vista hacia un descampado total de quintas a la derecha, y de otra estación de ferrocarril casi abandonada, a la izquierda, Villa Real, terminal de un ramal muy espaciado del ferrocarril Pacífico. Dejaba de tanto en tanto bolsas de carbón y carbonilla, y de forraje para los carboneros del área, en tiempos en que el gas instalado pertenecía a la edad de oro futura. Tiempos en que los carros del lechero marcaban las horas, y en que ir a Villa Real era toda una aventura.

V) La plaza, curiosamente, no la veo en mis recuerdos como sitio de desplazamiento, ni siquiera de juego. Su cercanía le hizo perder el encanto que poseía en un principio, cuando caminábamos desde Villa Luro para alcanzar sus canteros con flores, o sus bancos nuevos y su grava roja. Desde que vivíamos allí íbamos muy poco quizá porque teníamos un largo fondo donde podíamos jugar al fondo más fondo, cerca del galpón de chapas, bajo o entre las cañas altas, en las largas horas de siesta del verano. O bien por la cancha de bochas primaria que mi padre y dos amigos ferroviarios habían construido al costado, y donde los domingos tenían lugar homéricas bochadas de mi padre, para admiración de todos, mientras la gringa linda servía masitas recién fritas, y un mate circulaba entre arrimadas al bochín y otras estrategias.

"Estudien para no ser burras como yo" era la consigna de nuestra madre. El ejemplo lo daba el padre. Siempre con libros, habiendo derivado de empleado de cuando todavía no sabía el castellano (la castilla) a aptísimo empleado de oficina de personal, hasta allí manejada por personal inglés. El idioma inglés pasaba en mi casa de él a mi hermana mayor y de ella a mí, cuando no peleábamos. Era un saber delegado, mientras el riego al lucido jardín del frente se imponía en los largos crepúsculos estivales, descalzos sobre el pasto todavía caliente.

En resumen, el aislamiento social que impuso a mi padre esta elección de vida basada en la superación de las limitaciones culturales de un pasado campesino, fueron transferidas a la vida familiar con mano dura, y como resultado no buscado a la vez. La alternativas de un partido ocasional dominguero en la cancha de bochas doméstica no paliaban en nada este extrañamiento que por nuestra parte también guardábamos al ver limitado el acceso a casa de eventuales amigos o compañeros, también porque el silencio era debido en las horas de presencia paterna. De esta manera, la plaza, y la libertad que sus juegos suponían frente a la vigilancia paterna, quedaba excluida, al igual que la calesita, enfrente, porque obligaba al dispendio.

Un poco más allá se alzaban a cada lado de la calle Bruselas dos establecimientos fabriles importantes, uno de pinturas industriales, de tejidos el otro. Seguramente muchos de los habitantes de esas cuadras del entorno serían empleados u obreros de estos establecimientos. Sólo conocí a dos "tejedoras" fabriles, cuyos maridos eran guardas de tranvía, y que ofrecían un modelo de organización del tiempo y del trabajo doméstico mucho más respetuoso de la mujer que en las demás casas conocidas. Se las apreciaba a estas mujeres en la medida que proveían de ingresos a sus casas, tema que preocupaba sordamente a mi buena madre, siempre en guardia con el centavo, aunque con la sonrisa y la alegría puestas. Por lo demás, el paso a la casa de Versalles, nos había proyectado desde un servicio al fondo, con agujero negro resbaladizo, a un baño con retrete y depósito de agua, una bañera y un calefón a alcohol (que nunca usábamos salvo mi padre). Una cocina a kerosene, hasta que llegó tardíamente el gas, y un braserito al carbón y al viento, afuera, donde ricos churrascos tempraneros nos preparaba nuestra madre. Un piletón para lavar

ropa, a pleno viento, también al fondo. Mucho frío en las habitaciones. Mucho sol al frente, dos habitaciones para beneficiarse, el resto en el frío y la humedad.

Mucha vigilancia con el agua, por aquello del agua servida y el pozo que debía vaciarse.

Varias fronteras, finalmente, frente al disfrute alegre y liviano de comodidades que a primera vista parecían al alcance de la mano. Un déficit que dice mucho de la desatención pública a estos desplazamientos poblacionales en los barrios de esta tercera década de nuestra historia del siglo veinte.

Pero en cambio estábamos libres del hacinamiento. Cada familia tenía su techo, con dos o tres hijos como mucho, y todos al trabajo. Los que estudiaban eran vigilados celosamente en su desempeño, hasta por el cura gaucho, y controlados en su desplazamiento por cien ojos curiosos. Esa hermosa plaza que no fue, nos recuerda que por ese límite, del otro lado, tampoco nos vinculamos con un área de encuentro y de relación, que fue la Primera Sociedad de Fomento del barrio, "Luz del Porvenir", con local propio en Dupuy 1135, que se fundó en 1923, en donde sabíamos que para las fiestas patrias se corrían carreras de embolsados y otras diversiones, y que había reuniones y conferencias. Territorio vedado, quizá porque seguramente tendrían veleidades socialistas. Nunca lo sabremos. Poco después se fundó otra sociedad de fomento, que tuvo crecimiento notable, pero en otra barriada, más cercana a Liniers, con lo que se fusionó una biblioteca pública "Belisario Roldán", con la que se vinculó el Sr. J. Illan, muy conocedor de Versalles y autor de un prestigioso trabajo, que en parte utilizamos para las precisiones de estas páginas.

VI) Vengan ahora las fronteras sutiles e innombradas. Lo que vivimos como discriminaciones, leves algunas, rígidas otras.

En mi cuadra eran bastante palpables. Tres familias de origen italiano se sucedían desde la quinta, de primera generación, pero ya emancipadas del lazo con las familias respectivas y encerradas en sus respectivas vidas de trabajo y rutina. El frutero y el chanchero, con sus pullas relativas a la vida de mercado, generaban adhesiones por sus propias modalidades con el público, mientras una esquina específica despertaban los respectivos orígenes tan estridentes.

Tengo muy presente a los demás, pero de un modo genérico, de modo que los reservo para el desván de esta historia. Por marginales algunos, como unos polacos reservadísimos, donde el marido tocaba el acordeón, unos jubilados provincianos, poco comunicativos, una misteriosa familia en su casa muy sobria, un policía jubilado y su mujer maestra, unos criollos oscuros, los únicos que conocí en mi infancia, que vivían en un rancho bien campero que seguramente era un relicto del avance urbano. A otros chicos los conocí en el club del cura, o en la parroquia, en esa tácita articulación de redes que las miradas y las paseadas camino al club generaban. Un mundo con muchas presencias consabidas, y muchas expectativas que cubrían una mirada, una sonrisa, un gesto. Un mundo muy lleno, nunca aburrido. Sin grandes esperanzas, un mundo niño. De afuera traía mi padre los libros de la Biblioteca Obrera, nada menos que a Césare Cantú, y su historia universal, que leíamos por las noches rígidas sentadas rígidamente para no dormirnos aunque corriendo siempre el riesgo.

Así se entendía la cultura, como ingestión de libros, sin crítica, y sin la intención de generarla. El mundo de la política, total ausente, temerosamente oculto y tácito.

Los discursos de Mussolini se perdían en las aclamaciones escuchados atentamente en una radio a cajón alto muy imponente y signo de status casi equivalente al auto más tarde. Las canzonettas italianas tampoco se perdían, y eran buen vínculo expresivo de alegría. Todo un poco laxo, como que la sabiduría estaría en no dejar sanción expresa a nada, mucho

menos a la Iglesia, la empresa ferroviaria, o la política del gobierno. El respeto era algo más, sumisión indiscutida. Un enorme irrespeto por la madre, por la mujer, por la tarea sin descanso y por la gracia infinita de su sonrisa y su ternura. Una vigilancia estricta sobre el cumplimiento de deberes, el cepillado de zapatos, la limpieza y el orden, la compulsión de boletines.

Un frío enorme, en noches y días sin estufas y sin espectaculares abrigos. Una vida de aventura mínima pero cotidianamente renovada con pocos medios y múltiples fronteras para conquistar y sobrepasar. El frío, la oscuridad el jabón hecho con latas en el fondo, el fideo amasado, el perejil fresco y el orégano y el romero de la quinta, el monte de frutas ajeno al fondo todo un mundo semi urbano de verdad.

Cuando la juventud llegó, no sé bien como calificarme a los dieciseis años, todo era inmadurez, ansiedad y desconocimiento del afuera. Nunca había pasado de la Estación de Caballito, no tenía ni la menor idea de cómo llegar al Congreso. Sin embargo, mi primer trabajo lo tomé de un aviso en el diario, a días de haber concluido el quinto año, nada menos que en el Edificio Comega, adonde no sabía como llegar. Parece que tenía fuerza además de muchos miedos que vencer, pero que no me paralizaron cortapisas ni justificaciones.

Las otras fronteras del afuera me esperaban. Mi casa, mi cuadra, mi barrio, mi estación, mi parroquia, sirvieron para el asalto a la ciudad, a partir de una integración funcional bien interrelacionada, en la que tuve un lugar gozoso o al menos abierto al disfrute. Me atrevo a firmar que este es el material constitutivo de un barrio, cuya nutriente es esta vida espiritual compartida y aceptada, que si logramos trasladarla a la configuración de la ciudad. Entramos en la vía de alcanzar una identidad, ésa que buscamos. No es que nos pensáramos como de otra ciudad. Sino como separados por fronteras posibles de superar. Quizá la nutriente esté dada por el hecho de que las necesidades básicas estaban provistas. La producción y el consumo relativamente asegurados, y una buena provisión simbólica de necesidades sociales cubiertas, a la medida de nuestras expectativas.

Un ordenamiento cultural que cubría expectativas de quienes habían pasado numerosas privaciones pero veían un camino, posible aunque estrecho, por donde preservar sus vidas, organizar un proyecto y salvar ciertas fronteras que veían, y otras que sólo presentían (8)

NOTAS

(1) El 25 de junio de 1908 se constituye una sociedad de la Compañía de Tierras del Oeste, cuyo objeto es adquirir del señor Jorge E. Rodríguez por la suma de dos millones setecientos setenta y ocho mil trescientos pesos nacionales m/legal, un millón cuatrocientos sesenta y dos mil trescientos metros de tierra en la Capital Federal, una de cuyas fracciones lindaba con el ferrocarril de Buenos Aires al pacífico y con las calles Gaona, Barragán y Nogoyá. Otra fracción ubicada entre Villa Luro y Liniers, fue rematada en lotes por Guerrico y Williams el 22 de noviembre de 1908, en 60 mensualidades sin interés, y en un plano sin fecha aparece consignado que con el empedrado se hará la vía del Tramway Anglo Argentino, como también que el Ferrocarril Oeste tiene interés en el adelanto del barrio por lo cual todo empleado u obrero que desee edificar se le adelantará 3.000\$ sin interés a devolver en cuotas de 30\$ mensuales, y se le facilitarán gratuitamente los servicios de sus ingenios para consulta de planos, presupuestos, etc. (Estos datos, y muchas más precisiones, se toman de un trabajo de A. Guillán, autor de una preciosa cartografía del área, y de un escrito que aparece en una Revista Versalles, de su autoría).

(2) En 1910, el ferrocarril oeste procede a desviar el cauce del Arroyo Maldonado y el recorrido de la calle Gaona para poder ampliar sus talleres inaugurados en 1904 y se trazan las vías para cubrir la distancia hasta Villa Luro. Esto se hizo con máquina a vapor hasta mayo de 1923, fecha en que se inaugura el sistema eléctrico en la vías del ferrocarril y en el ramal a Versalles. (Guillán.ide).

(3) Las paradas fueron sobre la calle Médanos (hoy Agustín García) y la otra frente a Jonte, ambas con acceso por la calle Gaona, actual Avda. Juan B. Justo. El tren, llamado "trencito" por la población, dejó de correr en

octubre de 1952, para construir la Avda. J. B. Justo cuando ya se había entubado el arroyo Maldonado. En julio 1964 se demolió el edificio de la estación.

(4) En 1927 se funda el Club Atlético Versalles, con su sede social en Arregui 6750.

(5) Esa primera escuela de Versalles, se fundó en 1928, sobre la calle Arregui, entre Gana L. Fragueiro.

(6) Daniel Piccinini, Buenos Aires y su fantasma. Notas de Geografía social, en Cuadernos de Historia Regional, N° II. Universidad Nacional de Luján.

(7) Es evidente que la suerte de Villa Real estuvo ligada al destino del Ferrocarril Pacífico, que dejó de funcionar por los años 30 en el área, del que seguramente se pensó sería una superficie simétrica a la de Versalles para el Ferrocarril Oeste. Los primeros remates de 1911, presentaban las tres estaciones, Villa Luro, Liniers y Villa Real rodeando la estación de Versalles, en el centro, como los terrenos más altos de la capital.

(8) La mención de un libro notable sobre el tema de los barrios, me parece solamente justa. James R. Scobie, "Buenos Aires, del Centro a los Barrios, 1870-1910", está lleno de sugerencias y lineamientos que dieron entidad a esta reflexión sobre Versalles.

BONAMPAK

La Casa de los Colores

En la cuenca del Río Usumacinta, en la espesura de la selva de Chiapas, fue descubierta en 1946 la "Casa de las pinturas" entre las ruinas de la pequeña ciudad de Bonampak.

Los murales allí encontrados pertenecen a la civilización maya, que se desarrolló entre el 300 y el 1400 de nuestra era, extendiéndose en parte de los actuales territorios de México, Guatemala, Honduras y El Salvador.

Estas pinturas se hallan en un estado de conservación excelente a pesar de sus doce siglos, ya que se remontan al período clásico, aproximadamente el siglo VII d.C. Cubren íntegramente los muros de los tres cuartos que componen la construcción.

Allí aparecen desde esclavos y sirvientes ocupados en diversas tareas, hasta elegantes artesanos, arrogantes sacerdotes, bailarines portando penachos y complicados adornos de plumas, músicos tocando instrumentos muy diversos, danzantes disfrazados de animales fantásticos, mujeres en compañía de sus doncellas, guerreros luchando.

La escena más famosa, que ilustramos, representa el juicio realizado después de la batalla a los cautivos que comparecen en los peldaños de la pirámide frente al gobernante, en presencia de los soldados, jefes y sacerdotes.

Acompañan los dibujos, series de textos jeroglíficos que fijan la fecha y tal vez explican las escenas o identifican a los participantes.

Las escenas son descriptivas, naturalistas. Por medio del escorzo y la superposición se dio el efecto de profundidad.

El colorido es notable y brillante, destacándose las variedades del ocre y del azul. Los contornos de las figuras eran remarcados con diversos colores.

Estas pinturas constituyen un valiosísimo documento, no sólo por su calidad artística sino por la cantidad de datos que nos aportan sobre la vida de aquel pueblo precolombino, de sabios y artistas que continúa deslumbrando a la humanidad desde el fondo de los siglos.